CAPITULO UNO

Viaje de regreso al hogar

Cualquier experiencia del Señor debe venir de superior a inferior. No depende de nosotros; solamente podemos incrementar la intensidad de nuestro anhelo, de nuestra actitud de servicio (*sevonmukhatâ*), y Su descenso a este plano dependerá de Su deseo. Él es la sustancia trascendental y se mueve de acuerdo con Su dulce voluntad. Él es libre. Sólo podemos incrementar nuestro sincero deseo por Su presencia. Aunque el potente y la potencia estén inseparablemente relacionados, debemos entender que somos potencia marginal.

Él está en todas partes y en ninguna; todo está dentro de Él y nada está en Él. Ésa es Su peculiar y mística posición (*Bhagavad-gîtâ* 9.4,5,6). Por eso, nuestro deber es intentar servirle. No haremos mucho énfasis en tratar de 'percibirle' con la mente, el cuerpo o con la inteligencia. En cualquier momento Él puede mostrar: "Sí, estoy aquí"; sin embargo, cuando lo busquemos resueltamente, puede que no lo encontremos. Su naturaleza es independiente. Podremos buscarlo, pero no podremos decir que lo encontraremos.

Âäliëya vâ pâda-ratâê pinaëùu mâm, adaräanân marma-hatâê karotu vâ, nuestro deber es consagrarnos a Él ciento por ciento, intensamente. Sólo tenemos que servirle y esto no implica necesariamente que entraremos en contacto directo con Él. El servicio a distancia también es válido pues se vuelve tangible a través de Su devoto. Trataremos de servirlo a través de Sus devotos, sin esperar recompensa. No desearemos nada excepto servirle; sin pretender siquiera verle (tener Su *daräana*). Desearemos únicamente ser utilizados por Él. La poca energía que poseamos la utilizaremos en Su beneficio. Somos Su potencia y debemos probar que le pertenecemos.

Mahâprabhu dice: "Él puede abrazarme o rechazarme, o incluso ser indiferente conmigo; Él puede hacer conmigo lo que desee, no tengo otra alternativa más que servirle". Debemos adoptar tal actitud exclusiva e incondicional y no optar por lo opuesto, "si Él no quiere reciprocar de acuerdo con mis deseos, no me acercaré a Él; me juntaré a los ateos o a los *mâyâvâdîs*. Si Tú no vienes hacia mí a satisfacerme, entonces buscaré mi propio camino, ¡no te quiero!" Si existe algún tinte de tal actitud, estamos muy, pero muy lejos.

yathâ tathâ vâ vidadhâtu lampaùo, mat-prâòa-nâthas tu sa eva nâparaì. "No tenemos otra alternativa que servirle". Buscar

significa servir: “Yo quiero ser utilizado en Su causa. Por muy insignificante que pueda parecer el servicio, nada es insignificante en Su conexión, aun la más remota conexión. Él no necesita complacerme, ni siquiera dándome un relampagueante *daräana*. Todo depende de Su voluntad”.

La satisfacción más grande

Ofrecerse a Él incondicionalmente manifiesta una fe del nivel más elevado. Si nuestro ofrecimiento es condicional, tendremos que permanecer lejos de Él. La característica de la fe más elevada es absolutamente incondicional: “¡Yo simplemente estaré satisfecho con la oportunidad de servirle a distancia, a través de algún intermediario. *Dâsâ-dâsâ-dâsânudâsatvam*, sirviente del sirviente del sirviente del sirviente... Tengo Su conexión a distancia y mi energía pasa a través de los devotos, hacia Él, hacia el centro de la satisfacción. Sin importar mi posición deseo conexión con la más grande satisfacción del mundo entero!” Todos están buscando la satisfacción de sus más íntimas necesidades.

Sarva-dharmâm parityajya, mâm ekaê äaraòaê vraja (*Bhagavad-gîtâ* 18.66): La búsqueda del Señor supera cualquier otro deber. Un devoto verdadero piensa: “No hay obligación con nadie excepto con uno y Él es Kèëòa, mi Señor”. Y Sus más grandes y loables servidores son aquellos que están en contacto con Su supremo agente. No directamente con Él sino en contacto con el agente más grande en Su servicio. Esto constituirá la relación más elevada y segura de *ananya-bhajana*, el servicio exclusivo que elimina todo lo demás.

Ningún vestigio de explotación debe encontrarse en nosotros. No debemos correr detrás de ningún tipo de disfrute, incluyendo el disfrute de la ‘asociación con Dios’. Debemos estar totalmente limpios del espíritu de disfrute. Si algún vestigio de esto se encuentra en nosotros, tendremos que permanecer en uno de los planos de este *Brahmâòàa*, universo, como Bhûì, Bhuvaì, Svaì, Mahaì, Janaì, Tapaì o Satya-loka. Y si algún tinte de renunciación o espíritu de austeridad queda en nosotros, no se nos permitirá entrar al mundo del Infinito, Vaikuòùha. *Kuòùha* significa ‘limitación’ y Vaikuòùha ‘mundo ilimitado’.

Queremos ser miembros del mundo Infinito. ‘Finito’ solamente se refiere al intento de nuestro interés separado de medir al Infinito, concibiendo así al finito. Cuando nuestro ego quiere medir una porción del Infinito, considerando: “Éste es mi reino, ése es el reino de mi amigo, etc.”, entonces, lo que veamos con nuestro interés separado es *mâyâ*, concepto errado y mal entendimiento, en el Infinito. Todas estas cosas deben ser disueltas. Y la actitud de retiro: “Si no puedo disfrutar, dejaré de trabajar; iré a la huelga”, este tipo de mentalidad reaccionaria también debe abandonarse.

Entonces, estaremos cara a cara con el lado positivo. ¿Cuál es el lado positivo? Es la ola central, *lîlâ*, el juego del Absoluto. Esa ola satisface los deseos del Señor Supremo y nosotros estaremos cara a cara con esto. Si la tendencia por el interés separado o el retiro reaccionario permanece en nosotros, no podremos tener un toque de esa eterna corriente de satisfacción del Absoluto. Cuando estemos libres de estas dos clases de caprichos, podremos entrar en conexión con esa corriente eterna donde todos los aspectos, en todas partes, están activos para satisfacer al Centro. Tal plano no es árido; es feliz, constructivo y reanimante, y seremos capaces de sentirlo. Solamente un pequeño toque de éste nos hará entender que no queremos nada más. Este es nuestro viaje de regreso al hogar y cualquier otro deseo o demanda nos mantendrá en un país extranjero, expuestos a la cadena de nacimientos, enfermedades, vejez y muerte. Estos problemas ocurren por el malentendido y la identificación del alma con cosas mortales.

bhukti-mukti-spèhâ yâvat, piäâcî hèdi varttate
tâvad bhakti-sukhasyâtra, katham abhyudayo bhavet
Bhakti-rasâmèta-sindhuì, Pûrva 2.22

"¿Cómo puede el gozo de la santa devoción aparecer en el corazón de alguien en tanto esté encantado por los fantasmas del deseo, la explotación y la renunciación?"

Las ideas de renunciación y disfrute son extrañas para nosotros, nos poseen como fantasmas, han tomado dominio de nuestro ego y están jugando con él. Somos presas en sus malévolas manos y debemos escapar de esta conspiración de *mâyâ*. Es necesario ser libres, miembros libres del mundo Infinito donde florece el noble fluir de la dedicación. Allí no existe aspiración limitada; hacia el Centro y sus alrededores una corriente de dedicación en gran escala está fluyendo. Y ese es nuestro hogar, la tierra donde podemos vivir eternamente. Allí, todos son individuos y no hay nacimiento, enfermedad, vejez, ni muerte. Nuestro ser interno surgirá y se confundirá con los residentes de esa tierra.

La devoción verdadera se obtiene muy rara vez

No debemos permitir que nuestra experiencia se confíe fácilmente, como cuando piensa: "Esto es Dios, ésta es mi concepción, tengo un toque de Dios". Había un *bâbâjî* que era considerado por muchos como un gran devoto. Siempre que pronunciaba el Santo Nombre, derramaba incesantes lágrimas, también se le escurría líquido de la nariz y se le veía meditando en una posición anormal. Por un lado y otro sus asistentes limpiaban constantemente sus lágrimas y cara con pañuelos,

mientras él cantaba locamente el Santo Nombre. Algunas personas ateas opinaban que él estaba exhibiendo un fanatismo religioso, mientras la gente común que tenía una fe simple en Dios, estimaba que él era un devoto de clase elevada. Pero nuestro Guru Mahârâja, Ärîla Bhaktisiddhânta Sarasvatî Gosvâmî Ùhâkura Prabhupâda, lo rechazó junto con sus acciones por estar desprovisto de la concepción correcta de Dios.

atha niìsattvâì
nisarga-picchila-svânte, tad abhyâsa-pare 'pi ca
sattvâbhâsaê vinâpi syuì, kvâpy aäru pulakâdayaì
Bhakti-rasâmèta-sindhuì, Dakëina 3.89

"Cuando quiera que veamos derramando lágrimas a personas cuyos corazones son suaves externamente pero duros internamente y que están acostumbrados a llorar, a entrar en aparente éxtasis, etc. (aun cuando posean un semblante de emoción divina), tal sentimiento de imitación debe ser reconocido como totalmente irreal y sin vida".

Aun sin poseer un tinte de devoción pura, la imitación mental es posible. En un drama teatral también podemos encontrar a un hombre que está totalmente borracho, representando el papel de un devoto, derramando lágrimas y danzando locamente, como si fuese un gran devoto. Con la práctica se puede adquirir esa condición mental de derramar lágrimas y mostrar muchas hazañas como si fuesen reales. El simple despliegue de alguna característica peculiar externa no prueba la presencia de la devoción pura. Devoción real es *sudurllabhâ*, un logro muy raro.

Si pudiéramos desdeñar la idea de liberación, podríamos pensar que poseemos una pizca de devoción verdadera. Ante la devoción, la liberación es minimizada. (*mokëa-laghutâ-kèt, Bhakti-rasâmèta-sindhuì, Pûrva* 1.14). No obstante, la devoción se encuentra rara vez, no podemos pensar que la hemos obtenido (*sudurllabhâ*, ibíd). En otras palabras, cuando decimos tener alguna devoción, no la poseemos. Más bien, cuando podemos sentir que no tenemos nada y a la vez no tenemos aspiración por ninguna otra cosa, en ese momento podremos estar haciendo algún progreso; queremos algo genuino, aunque no podamos entender claramente qué es; pero apreciamos a los devotos y a las divinas Escrituras. Cuando nuestra apreciación está en ese lado y aún así nos sentimos desprovistos, ésta es una posición sensata y saludable; por lo tanto vacía. Debemos recordar que aunque somos partes infinitesimales, negativas, hemos dado un paso adelante para relacionarnos con el Infinito, el Absoluto. ¿Qué precio deberíamos estar dispuestos a pagar? ¿Qué forma toma ese precio? No compraremos eso muy barato. Servir a los devotos será práctico y es muy importante continuar con los programas devocionales como ha sido recomendado por las Escrituras y los santos. Continuar, eso de por sí será nuestro

premio. Estamos leyendo acerca de Él, estamos sirviendo a los santos y escuchando sus palabras. Esta es una ocupación de por sí. Si encontramos satisfacción en esto, tenemos algo que no debe ser subestimado.

Actuar en la asociación de los devotos

Tener la compañía de los santos y las Escrituras sin ninguna mezcla con la picardía de este mundo material es de gran valor. Lo que está presente aquí en este momento se disolverá al momento siguiente. No pertenecemos a este mundo lleno de falsedad. Estamos disgustados con el aspecto traidor de este mundo que nos hechiza y nos ocupa en la tierra de la falsedad. Ahora algo, en el próximo momento, nada. Debemos abandonar eso e intentar algo sustancial, *sat*, *cid*, *ânanda*, existencia eterna, conciencia incontaminable y finalmente, la satisfacción de todas nuestras necesidades internas, la correspondiente ocupación de nuestra existencia total. *Prati aôga lâgi kânde*, *prati aôga mora*: "Cada parte de mi ser clama por la correspondiente parte de Él". (*jñâna dâsa*.) Y Kèëòa dice, "Solamente Yo puedo darte completa satisfacción, abandona todo lo demás y ven a Mí":

> *sarva dharmân parityajya, mâm ekaê äaraòaê vraja*
> *ahaê tvâê sarva-pâpebhyo, mokëayiëyâmi mâ äucaì*
> *Bhagavad-gîtâ* 18.66

"Yo aceptaré la reacción que tú has acumulado en la relatividad de este mundo mortal, ¡Yo te limpiaré de tu deuda! Solamente necesitas venir a Mis pies". Si somos encantados por este llamado universal del Señor y tratamos de cumplir con Él, entonces esto es suficiente. Si respondemos al llamado del Absoluto con nuestra mejor disposición, Kèëòa nos asegura:

"Yo te liberaré de tus aflicciones; simplemente ven a Mí. Abandona todas tus obligaciones". Tener fe en este llamado y actuar con base en tal fe es algo grande para nosotros. Debemos tratar de seguir esta meta de acuerdo con nuestra mejor capacidad, y esto solamente es posible en la compañía de los devotos exclusivos del Señor.

Disfrutaremos estando en la compañía de Sus devotos. Estando reunidos con los asociados de nuestro hogar, habremos encontrado hijos del mismo suelo. Si nuestra satisfacción interna es de ese tipo, estamos agarrados de una posición segura. Queremos reconocer nuestro hogar, pero ahora estamos viajando en una tierra extranjera. Debemos tratar de encontrar el sentimiento interno de nuestros corazones, sin esperar ningún milagro.

Muchas cosas pueden ser milagrosas para nosotros porque somos almas diminutas. Las personas místicas y los *yogîs* pueden

mostrar hechos extraordinarios y cautivarnos. Es muy fácil cautivar con esto a las entidades diminutas. Hay muchos hombres poderosamente milagrosos en el mundo. ¡Que Dios nos libre de caer en sus manos! De una vez por todas no debemos permitirnos ser presa de tantos milagros; que ese hechizo se aleje de nosotros de una vez por todas.

yadi karibe kèëòa-nâma, sâdhu-saôga kara
bhukti-mukti-siddhi, vâñcha dure parihara
Prema-vivartta

"Si vas a cantar el Santo Nombre, mantén la asociación del devoto puro y abandona todos tus deseos por el disfrute, la liberación, la perfección yógica o los milagros".

Que todas estas alternativas (explotación, renunciación y milagros) se retiren para siempre. Solamente queremos al Señor de nuestro corazón, quien puede otorgar la satisfacción más profunda. Todos los átomos de nuestra constitución más íntima tienen su compromiso correspondiente con Él y, eso también, es de la categoría más elevada. Esta propuesta es dada por la escuela *Gauàîya-vaiëòava* bajo dirección de Caitanyadeva y Ärî Nityânanda Prabhu.

Prueba tu fortuna

En la propuesta de Vèndâvana, el Infinito está en la posición más cercana al finito, *aprâkèta*. *Aprâkèta* es donde el Infinito ha venido más cerca del finito, como si fuera uno de ellos. Cuando Él está tan unido, tan cerca, nadie puede reconocer fácilmente si Él es infinito o no. Mahâprabhu nos ha sugerido: "Intenta la oportunidad de tu fortuna en Vèndâvana. Hay un maravilloso proceso: Nanda y Yaäodâ (El padre y la madre de Kèëòa) han capturado al Absoluto y Él está gateando en su patio (*aham iha nandaê vande yasyâlinde paraê brahma*). Trata de asegurar una posición allí, por muy insignificante que parezca. Prueba tu fortuna". Así, estaremos en la búsqueda de tal fortuna donde todas las otras propuestas son eliminadas.

kam prati kathayitum iäe, samprati ko vâ pratitim âyâtu
go-pati-tanayâ-kuñje, gopa-vadhuùi-vitaê brahma
Padyâvalî 98

"¿A quien puedo decirle y quien lo creerá, que el Supremo Absoluto, *Para-brahman*, el Amante de las doncellas de Vraja, está disfrutando en los bosquecillos de las riberas del Yamunâ?"

Es inconcebible que el Brahman, el Más Grande, el Absoluto, haya venido en busca del más ínfimo amor de las doncellas

pastoras de la clase *gopî*. Él se ha aproximado en una forma íntima y en un estilo rural y ordinario. Prueba tu fortuna allí.

Estamos precisamente tras eso, bajo la guía de Ärî Caitanyadeva, quien es la combinación de los aspectos positivo y negativo del Absoluto. El positivo está ocupado distribuyéndose a sí mismo a los otros. Mahâprabhu es ese aspecto inconcebible e infinitamente generoso del Supremo.

No debemos buscar en nosotros ningún sentimiento divino o de otra clase. Una vez, un discípulo estaba ocupado en el servicio de su *Guru*, cuando un mensajero de Vaikuòùha vino a llevárselo, diciendo: "El Señor está satisfecho con tu servicio a *Gurudeva* y te está llamando, por favor ven".

El discípulo respondió: "No, no, yo no tengo tiempo de atender el llamado de Vaikuòùha; estoy muy ocupado en el servicio a mi *Gurudeva*".

Esta debe ser nuestra actitud. "Yo tengo mi ocupación aquí bajo la guía de los *vaiëòavas*; no quiero ser perturbado de esta posición".

Una posición segura y saludable

sakhyâya te mama namo, 'stu namo 'stu nityam
dâsyâya te mama raso, 'stu raso 'stu satyam

Ärîla Raghunâtha dâsa Gosvâmî, el más grande exponente de la fe de servidumbre a Ärîmatî Râdhârâòî, *Râdhâ-dâsya*, dice: "No me dejaré fascinar por la propuesta de un nivel más elevado de servicio como amigo, *sakhya*. Más bien me ocuparé siempre del servicio bajo, *dâsya*, el servicio del sirviente. No me consideraré un servidor de clase alta y siempre me ocuparé de ir hacia el servicio de clase baja". Pero Él puede forzarme a tomar un servicio más elevado: "No vas a servir más allí; ahora tú debes servir en esta categoría más alta".

"Pero mi Señor, yo considero que no soy apto para ese servicio confidencial. Usted puede ocupar a los servidores elevados en este grupo, mientras yo puedo servir en un nivel bajo".

Esa clase de tendencia es segura para nosotros. Debemos siempre tener la tendencia hacia el servicio inferior; y es tarea del Señor forzarnos a tomar un grupo más elevado, si Él lo desea.

"No, tú estas calificado para rendir tal servicio y no debes permanecer más tiempo en el grupo inferior". Pero la tendencia del servidor siempre debe ser hacia el servicio bajo, *dâsyâya te mama raso 'stu:* "Me gustaría servir como sirviente, no como un amigo". Esa debería ser la tendencia normal de un devoto. Con tal humor, él está seguro. Incluso en ese mundo, él no debería tener ninguna ambición excepto ser el sirviente del sirviente del sirviente... Escuchando tales cosas de los devotos y de las Escrituras, podríamos pensar que tal concepción es una

exageración; pero es la realidad y debemos descubrir esta prístina sustancia dentro de nosotros. Esta es una posición segura y saludable.

CAPITULO DOS

La dirección hacia Tu riqueza

Ärî Caitanyadeva es Râdhâ y Kèëòa combinados. Él es Kèëòa en el humor de Râdhâ, buscándose a Sí mismo. Él es la combinación del aspecto positivo y negativo del Absoluto. La escuela de Äaôkara y otros impersonalistas sostienen que cuando el positivo y el negativo se combinan, el resultado es una especie de equilibrio. Pero de acuerdo con la filosofía *vaiëòava*, la combinación es dinámica. Su naturaleza se torna en la búsqueda de Sí mismo, buscando Su propio ser positivo, en el humor del negativo. En esa búsqueda, Él mismo se distribuye a los otros. El negativo atrae al positivo y así el positivo es distribuido al público. Esta es la esencia de Ärî Caitanyadeva. Los asociados íntimos del Señor han revelado tal concepción, y de acuerdo con la intensidad y con el grado de nuestra fe seremos capaces de concebirla.

La fe nos otorgará un hogar confortable

La fe es el único instrumento con el cual el finito puede medir al Infinito. Todos los otros métodos para examinar al Infinito son inútiles. La sustancia más amplia dentro de nosotros es la fe. Esta puede cubrir una gran distancia. ¿Qué fe podemos tener en la fe? Le tememos a la fe ciega. No obstante, en el Infinito, lo imposible se vuelve posible. Todo es posible, pero sólo la fe tiene la facultad de conectarnos con el Infinito, mientras que todos los otros métodos son inútiles.

Äraddhâ, fe, puede recorrer una larga distancia. Y seremos capaces de sentir y concebir que la fe no es meramente imaginaria. Tiene una posición tangible, la más eficiente posición dentro de nosotros. Cuando podamos desconectarnos de todas las fases de la experiencia perceptible, podremos vivir solamente en la fe. Cuando toda la riqueza de nuestra experiencia nos engañe y nos traicione, la fe nos salvará.

Todo el mundo de nuestra experiencia se desvanecerá un día, con la disolución final (*janma-mètyu-jarâ-vyâdhi-duìkha-doëânudaräanam*, *Bhagavad-gîtâ* 13.9), pero la fe permanecerá, acompañándonos fielmente. Esto es algo innato para nuestra alma. Y con la disolución total de nuestro cuerpo, mente y

sentidos, todo el mundo de nuestra experiencia ¿adónde irá? Nadie sabe. El sol, la luna, el éter, el aire, todo se desvanecerá en la disolución final. Solamente la fe vivirá, incluso en esa etapa. La fe es sustancia eterna dentro de nosotros y se nos ha dicho que con los recursos favorables de la fe podemos ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar. ¡De vuelta al hogar dulce hogar! Semejante perspectiva elevada es dada a quienes estamos en este mundo de mortalidad, el cual es un cementerio y un crematorio. Aquí, todo está destinado a ser enterrado.

“Los alardes de la aristocracia, la pompa del poder,
toda esa belleza, todo lo que la riqueza alguna vez otorgó,
esperan por igual la hora inevitable;
los senderos de la gloria no conducen sino a la tumba”.

Elegía de Gray

Este es el mundo de la experiencia, todo conduce a la tumba. Sin embargo la fe no es traicionera. Permanecerá dentro, con el alma, y dispensará esperanza, perspectiva y sustento. ¿Y qué clase de sustento? Comodidad de hogar. De vuelta a Dios, de vuelta al hogar. Cuando hay tal propuesta y alternativa, ¿quien será tan tonto como para correr hacia las experiencias de este atómico mundo ‘civilizado’? Tanto la experiencia como la ciencia son las fauces de la muerte.

La fe no es algo impreciso.

yâ niää sarva-bhûtânâê, tasyâê jâgarti saêyamî
yasyâê jâgrati bhûtâni, sâ niää paäyato muneì

Bhagavad-gîtâ 2.69

La fe permanecerá por siempre

Algunas personas están despiertas en el mundo de la experiencia. El mundo de la experiencia es el día para ellos y el mundo del alma, el mundo de Dios, es su noche. Y otra clase de hombres están en vigilia en el mundo del alma y están durmiendo en este mundo de la experiencia. Este mundo es oscuro para ellos y están muy despiertos en el mundo de la fe. Ellos encuentran que el mundo de la fe es permanente.

El alma, aunque diminuta, tiene una posición sustancial en la eternidad; es un factor eterno en ese mundo de la fe. Allí encontraremos que: “Cualquier cosa que veo es eterna. Nada desaparecerá. Soy un miembro del mundo de la realidad y a través de la fe puedo alcanzar tal plano sutil que nunca muere ni cambia. Semejante plano elevado y sutil está allí y mi alma es un miembro de ese plano. Allí, el alma está despierta y en el mundo de la experiencia está dormida, no teniendo conexión con él. Y el hombre del mundo de la experiencia, de carne y hueso, está

despierto aquí, mientras que ese mundo real, del alma, es como noche oscura para él”.

En nuestra presente condición puede parecer casi sin existencia, pero tal plano es una realidad sustancial y eterna. Su existencia reemplaza a todo. Todo puede desaparecer, pero la fe permanecerá por siempre. La fe es la potencia particular de Ärîmatî Râdhârâòî.

El halo de Ärîmatî Râdhârâòî

sukha-rupa kèëòa kare, sukha âsvâdana
bhakta-gane sukha dite, ‘hladîni- kârana
Caitanya-caritâmèta, Madhya 8.158

Kèëòa es el éxtasis personificado y se siente, prueba y disfruta a Sí mismo; pero sólo a través de la fe es posible transmitir y distribuir ese éxtasis de regocijo a otros. La fe es la naturaleza misma de *hlâdinî-äakti*, la potencia del éxtasis, la cual está representada completamente por Ärîmatî Râdhârâòî, y puede transmitir a los devotos total conciencia de Kèëòa. La fe es el halo de *Ärîmatî Râdhârâòî*, a través de cuya luz los demás pueden entender a Kèëòa. Cuando el negativo se combina con el positivo, la realización de sus funciones es distribuida a las demás partes negativas. La parte negativa central o madre puede expandirse y trasmitir tal fe y júbilo. *Äraddhâ*, fe, es una sustancia especial acerca de la cual debemos inquirir. No es meramente abstracta.

Los devotos elevados y la fe

Estamos vigilantes en este mundo material, pero hay otros que permanecen despiertos en ese plano de fe; el mundo tangible de disfrute y explotación, permanece secreto para ellos; está lejos, muy lejos de su concepción porque se encuentran ocupados intensamente en la esfera del servicio, a través de *äraddhâ*, fe (*ya niää sarva-bhûtânâê tasyâê jâgarti saêyamî*).

Para ellos, incluso ver a Kèëòa es un tipo de disfrute, y piensan: “No perturbaremos Su dulce voluntad; cuando quiera puede llamarnos y entonces tendremos una oportunidad para verlo, de otra forma no”. Si deseo ver a Kèëòa para mi satisfacción personal: “¡Oh Kèëòa! Ven y párate ante mí para poder verte y satisfacer mis ojos y mi anhelo interno”, esta es una clase de imposición de nuestra naturaleza explotativa. Un devoto no quiere esto. Realmente los devotos no permiten que estos pensamientos entren en sus mentes, más bien ellos mantienen el

humor de: “Cuando Él lo desee, me llamará y entonces tendré oportunidad de verlo”.

Mâdhavendra Purî mantuvo su cuerpo comiendo solamente lo que automáticamente le llegaba sin mendigar a los demás; de otra manera, el ayunaba. Un día Kèëòa mismo vino, le proveyó algún alimento y le preguntó: “Purî, ¿por qué no vas y mendigas algo de comida? ¿Por qué actúas en esta forma, a veces ayunando?” Escuchando de este incidente, podemos pensar que Mâdhavendra Purî fue inmensamente afortunado: Kèëòa mismo vino y le proveyó comida. Pero en Ärîla Sanâtana Gosvâmî encontramos una devoción más elevada.

Cuando Ärîmatî Râdhârâòî vino y le proveyó comestibles a Ärîla Rûpa Gosvâmî para que cocinara *paramânna*, arroz con leche, el corazón de Ärîla Sanâtana Gosvâmî se perturbó mucho.

- ¿Qué es esto Rûpa? ¿Tú pediste algo para mí?

- Sí, mi señor, mi *Gurudeva*. Yo pensé que si podía obtener leche y arroz podría preparar un poco de *paramânna* lo cual es muy querido para usted, luego le invitaría a tomar ese *prasâda*.

- ¡Oh, has cometido un gran error! Esto está tan sabroso. Nunca he probado algo tan sabroso en este mundo. Por lo tanto, debe tener algún origen extraordinario. ¿Quién te dio los ingredientes que necesitaste para esta preparación?

Ärîla Rûpa Gosvâmî replicó:

- Una joven vino y me dio esto en nombre de sus guardianes familiares.

Ärîla Sanâtana Gosvâmî quiso saber quien era esa joven, pero no se la encontró en ninguna parte cerca de la aldea. Sanâtana Gosvâmî pudo entender que Ärîmatî Râdhârâòî misma había venido a proveer aquellos ingredientes.

- La estamos buscando para servirla y ¿ella viene y nos sirve? ¿Qué es esto? ¡Justamente lo opuesto! Mi querido hermano, ¿qué has hecho? ¿Tu deseaste algo para mí y Ella te lo suministró? Anhelamos poder servirla, pero Ella viene, nos sirve y se va. Esto es una gran desgracia.

Él estuvo muy insatisfecho y con esos pensamientos abandonó ese lugar.

Rûpa Gosvâmî no pudo tomar ese *prasâda*. Él pensó:

- Invité a mi *Guru*, Ärîla Sanâtana Gosvâmî, con el propósito de servirle y satisfacerle, pero el resultado fue adverso. Él se ha ido insatisfecho.

Él corrió tras Sanâtana Gosvâmî para tratar de satisfacerlo.

Así, vemos que Kèëòa mismo lleva comestibles a Mâdhavendra Purî y esa puede ser considerada una gran fortuna; no obstante, en este ejemplo con Ärîla Rûpa y Ärîla Sanâtana Gosvâmî, ocurrió un evento similar, pero fue considerado como una desgracia seria. En el tipo más elevado de devoción no hay ningún deseo de que Kèëòa o Sus asociados vengan a servirnos y abastecernos o que Él se muestre ante nosotros. Imponerle nuestro capricho no es verdadero servicio. Él puede hacer lo que guste. Y si llegara a

necesitar algo de nosotros, nos consideraremos afortunados por proveerlo. Eliminando completamente todos nuestros deseos nos colocaremos plenamente a disposición del Señor Supremo, quien no se rige por nuestros deseos.

Por naturaleza, Él está deseoso de proveer de todo a Sus devotos (*yoga-këemaê vahâmy aham*, *Bhagavad-gîtâ* 9.22). Pero a los devotos elevados no les gusta que Kèëòa les provea ninguna cosa o que Él les rinda servicio. Tal es la pureza de su devoción. A través de su fe, ellos piensan: "Él es mi Señor. Yo no quiero tener Su *darëana* únicamente para satisfacer mi facultad de percibir que 'Él existe'". Considerar: "Si puedo verle, estaré satisfecho", es un estándar muy bajo de fe. No tenemos capacidad para verle. Hacer de Él nuestro objeto deja ver una fe de estándar inferior. Pero una fe intensa y elevada prueba completamente que Él es esa maravillosa causa de todo, Él está presente.

Abandona todo. Trata de tener fe solamente

Una cierta sección, como la del filósofo Carvaka, proclama: "No, no, no hay Dios o una sustancia superior. Lo que vemos en la superficie es todo". Pero, la fe profunda dice que la causa es Él de quien todo emana, por quien todo es mantenido y en quien finalmente todo entra:

yato vâ imâni bhutâni jâyante, yena jâtâni,
yat prayanty abhisaêviëanti, tad vijijñâsava
tad eva brahma

Taittiriya Upaniëad 3.1.1

Simplemente el efecto no es todo, la causa también tiene su existencia. Y ¿cuál es la naturaleza de la causa? Algunos le identifican como Brahman, otros como Paramâtmâ y otros como Bhagavân. Dios es el predeterminador y el diseñador de todo, Él lo ha creado todo, Él es el controlador de todo. Todo existe automáticamente en Él, como una potencia particular suya.

Abandona todo; únicamente trata de tener fe y todo será encontrado. Todo está allí (*sakala châàiyâ bhâi*, *äraddhâdevira guòa gâi*). Buscar una prueba que nos demuestre que "Él es" o "no es" es una bajeza, no exijas ninguna prueba. Con profunda fe, automáticamente se sabe: "Sí, Él es".

yo mâm paäyati sarvatra, sarvâô ca mayi paäyati
tasyâhaê na praòaäyâmi, sa ca me na praòaäyati

Bhagavad-gîtâ 6.30

“A aquél que me ve en todas partes y ve todo en Mí, Yo nunca lo pierdo y él nunca me pierde a Mí”.

Todo está en Él y Él también está en todas partes. Esta es la característica de Él a quien estamos buscando. *Oêkâra*, el monosílabo *Oê*, es la semilla del teísmo. *Oê* significa “Sí”. Siempre y dondequiera que lancemos nuestra mirada buscadora, en una palabra la respuesta es sí. “Sí, lo que estás buscando, existe”. Estás buscando felicidad, placer, disfrute, satisfacción. Tú estás necesitado, y en una palabra, “sí, la satisfacción existe”.

Oê toma la forma de *Gâyatrî*, luego *Veda* y *Vedânta-sûtra*; luego toma la forma del *Ärîmad-Bhâgavatam* y el *lîlâ*, los divinos pasatiempos del Señor. Después que tuvieron la oportunidad de participar en el *râsa-lîlâ* de Kèëòa, los *Äruti*, los *Upaniëads*, hicieron la siguiente observación: “¡Oh! No pudimos concebir tanto. No pudimos informar al público acerca del *rasa*, el éxtasis, de tan alto nivel. *Raso vai saì*: Él es *rasa*, *ânanda*, éxtasis. ¿Así actúa? No pudimos entender mucho y no pudimos distribuirlo al público. Por lo tanto Señor, suplicamos Tu perdón. En el pleno juego de Tus alegres pasatiempos, la magnitud de Tu naturaleza extática es inconcebible. Por favor perdónanos, hemos fracasado en revelar al público que el goce más sublime es de tal satisfacción en grado máximo; tanto así que, *kâma*, la lujuria, la cosa más asquerosa en el mundo mortal, se encuentra aquí como lo más hermoso y el más elevado tipo de encanto. Incluso encontramos que el placer de la unión del hombre y la mujer, que normalmente es odiado y rechazado, aquí está incluido. Señor, no pudimos entender. Más bien, el *yoga* o concepción que presentamos es seca en comparación a esta vida de deleite”.

Los devotos: Pilares de la fe

Así, debemos ser cuidadosos para apreciar la fe genuina. Debemos aproximarnos a los devotos por fe. Ellos son como muchos pilares de la fe. Se dice que la electricidad puede fluir por todas partes, pero prácticamente, debemos estar conectados con el generador. Los generadores pueden mostrar el poder de la electricidad. Similarmente, hay muchos devotos, en el pasado y el presente, en quienes podemos encontrar verdadera santidad. Ellos se mantienen como pilares de la fe, por su comportamiento y ejemplo. Si nos aproximamos a Cristo, su ideal y sacrificio estimulará la fe en nosotros. Si examinamos la historia de Prahlâda, podremos entender qué gran devoto es él. Nuestros corazones rebozarán: “Aquí está la fe, aquí está la presencia del Todopoderoso”.

Cuando prestamos atención a los devotos, con su ayuda ascendemos a un estándar más elevado y particular de fe. Cuando volvemos nuestra atención hacia los devotos, estamos en una posición segura. Ellos son como muchos pilares sosteniendo

y probando la presencia del Señor. Ignorando repetidamente los objetos disfrutables de este mundo, ellos se yerguen con sus cabezas erectas, declarando y probando su experiencia acerca del Ser Supremo.

La fe en los devotos, los *vaiëòavas*, nos otorga la ayuda más sustancial. Tal posición es firme y no fluctuante. Aquél que tiene fe en los *vaiëòavas* obtiene una devoción de carácter tangible. De otra manera, solamente con la fe abstracta en el Señor, sin fe en los devotos, somos principiantes, en la etapa de *kaniëùha-adhikâra*. Ésta no es una plataforma digna de confianza. Nuestra devoción se aproxima a un estándar confiable cuando podemos encontrar devoción en los devotos y reconocer su importancia. Los devotos están incluso por encima de la *Äâstra*, las Escrituras. Cuando nuestra fe real en los devotos se desarrolla de una manera palpable, estamos en la etapa intermedia, *madhyama-adhikâra*. En esa etapa, la oposición de los no devotos puede algunas veces esconder parcialmente al Señor en nuestra conciencia, como un eclipse.

Pero estos impedimentos internos son disueltos cuando se despierta el contacto directo con el Supremo. En la etapa más elevada, *uttama-adhikâra*, uno puede tener un indicio del Ser Supremo en todas partes y a cada momento (*yo mâê paäyati sarvatra*, *Bhagavad-gîtâ* 6.30; *sarva-bhûteëu yaì paäyed bhagavad-bhâvam âtmanaì*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 11.2.45). Es Su voluntad, Él está allí, en Su *lîlâ*. Él puede jugar al escondite con Sus devotos. A veces se hace claramente visible a ellos y otras se esconde y los hace llorar: “¡Oh! ¿Dónde estás mi Señor? No siento Tu presencia, no puedo verte. ¿Cómo podré mantenerme? ¿Cómo podré guiar mi vida? Sin Ti, no puedo vivir. Tú eres tan encantador, alegre y el dador de tanta satisfacción; no puedo vivir sin Tu relación”. Ellos suplicando se lamentan y lloran.

Cuando el amor despierta, el cerebro se retira

Todo está subordinado a Él solamente. Si intentamos buscar la causa de todo encontraremos que ella es algo que a su vez tiene su causa y así sucesivamente. Pero cuando encontremos Su encanto y belleza personal nos daremos cuenta: “Sí, éste es el objetivo final que todos estamos buscando”.

Hay una canción *bengalí*: “¡Oh montañas! ¡Oh Himalayas! ¡Oh Alpes! ¡Oh Sumeru! ¿Qué buscan ustedes con sus cabezas erectas? ¿Han visto al Creador de este mundo y han obtenido la satisfacción de sus vidas? ¿Lo han visto?” En esta forma, el devoto siente en su corazón que todo está buscando al Señor

quien es la satisfacción de la vida misma. En el mundo fenomenal de nacimientos y muertes, no hay nada tangible que pueda atraer nuestra atención. El interior de nuestro corazón busca *sat*, lo eterno, *cit*, la conciencia que satisfaga nuestra percepción, y *ânanda*, la satisfacción de nuestro anhelo del amor y la belleza. Cuando el amor despierta, la función del cerebro se retira. Entenderemos que el amor es la satisfacción de la vida. Esta es una fase especial de nuestra existencia. Donde quiera que estemos automáticamente estaremos buscando por ese "Sí", "*Oê*". *Oê* significa, un gran "Sí". Lo que estás buscando existe. Lo que estás anhelando en lo más interno de tu corazón, existe.

Tu búsqueda debe progresar de lo aparente a lo real. El Señor de tu búsqueda está allí. *Oêkâra* nos lleva al *Gâyatrî*, luego al *Veda*, *Vedânta* y al *Ärîmad-Bhâgavatam*, el cual describe el lado extático y gozoso del Señor. El Infinito se aproxima tanto al finito, que el finito piensa: "Él es uno de nosotros"; hace el papel de un amigo tan cercano que llegamos a pensar que Él es uno de nosotros. Esta es Su gracia más elevada y bondadosa para con nosotros y éste es nuestro logro más elevado, el cual es encontrado en Vèndâvana. Ärî Caitanya Mahâprabhu enseñó que debemos abandonar todo y hacer nuestra única meta a Ärî Kèëòa el Señor de Vèndâvana: Svayam Bhagavân, Dios de dioses, Señor de señores. Él es la fuente de las ilimitadas manifestaciones del poder supernatural. Por lo tanto, Mahâprabhu pregonó: "Busquen a Ärî Kèëòa. No tienen otra obligación en este mundo. Tomen Su nombre, hablen acerca de Él y en cualquier cosa que hagan sigan este camino. Prontamente, obtendrán la satisfacción de su vida. Continúen tomando Su nombre, continúen buscándole, continúen hablando acerca de Él, ya sea que estén durmiendo, comiendo, riñendo; cualquier cosa que hagan, asócienla con Kèëòa".

La necesidad principal es sâdhu-saôga

Pero esta búsqueda por Kèëòa no debe ser hipócrita. El buscador sincero recibirá ayuda y dirección de los devotos verdaderos. Con la ayuda de los devotos y de las Escrituras y con sinceridad dentro de ti, continúa buscando a Kèëòa. Con cualquiera que te encuentres habla acerca de Kèëòa y no hables de nada que sea presa de la muerte. Esposa, niños, dinero, todo se evaporará en el siguiente momento, así que no pienses en más. Pero a cada paso de tu vida, haz todo para la felicidad eterna.

Kèëòa no es tu maquinación. Él puede ser conocido a través del *sâdhu* y de la *Äâstra*, y no a través de este mundo materialista de disfrute. No podrás encontrar a Kèëòa en la renunciación (aborrecimiento), pero si con el *sâdhu*, el santo puro; Kèëòa es la respuesta de la indagación positiva del corazón.

Aquellos que son seducidos por el encanto del mundo externo no podrán entender su temperamento interno; ellos son desafortunados (*na te viduì svârtha-gatiê hi viëòuê*, *durâäayâ ye bahir artha-mâninaì*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 7.5.31). La necesidad principal es mantener la compañía del *sâdhu* quien tiene fe real en Kèëòa. Semejante *sâdhu*, es muy, muy raro en este mundo, pero si quieres obtener el bien más elevado, haz de este ideal la corona de tu cabeza, en cualquier forma posible acepta la ayuda de la asociación.

sâdhu-saôga sâdhu-saôga-sarva-äâstre kaya
lava mâtra sâdhu-saôge sarva-siddhi haya
Caitanya-caritâmèta, Madhya 22.54

"Un momento de asociación con el *sâdhu* otorga todo éxito; éste es el veredicto de todas las Escrituras".

kiê pramattasya bahubhir, parokëair hâyanair iha
varaê muhûrtaê viditaê, ghaùate äreyase yataì
Ärîmad-Bhâgavatam 2.1.12

"Imperceptiblemente, muchos, muchos años pasan inútilmente en la vida de una persona intoxicada por los placeres mundanos. Es mejor si por un momento él recapacita que está perdiendo un tiempo muy valioso, porque podrá así volverse serio en obtener el beneficio eterno".

Aquí, Äukadeva Gosvâmî dice que un momento es suficiente para solucionar el problema completo de la vida si es usado correctamente en *sâdhu-saôga*. Cueste lo que cueste, trata de utilizar la oportunidad del *sâdhu-saôga*, la asociación de los agentes de Kèëòa. ¿Qué necesidad hay de vivir por siglos y siglos si somos inconscientes de nuestro propio interés? No debemos estar desatentos sino despiertos a nuestro interés real.

Ärî Caitanya Mahâprabhu vino a dirigirnos hacia nuestro interés real: "No conoces tu propio corazón. Eres un extraño para él y sus demandas. Hay una riqueza dentro de tu corazón, trata de hallarla; elimina las cosas foráneas y encontrarás que tu corazón es un templo de Kèëòa. Con la ayuda de un guía apropiado, examina tu corazón y encontrarás a Kèëòa. Esto no es extraño para ti. Cada corazón es un templo del Señor; es tu propiedad; es tu hogar. Regresa a Dios, regresa al hogar".

CAPITULO TRES

El triunfo de la fe

Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura ha escrito:

sakala châàiya bhâi sraddhâdevira guòa gâi
yâôra kèpâ bhakti dite pâre

"Abandonando todo, cantemos en alabanza a *Äraddhâdevî*, fe, cuya gracia puede llevarnos a Kèëòa".

Äraddhâ, fe, es la cosa más sutil y tangible. No es imaginaria. Debemos darnos cuenta que es real, concreta, y no simplemente un sentimiento abstracto de conciencia individual. La fe es universal como el elemento más fundamental que puede conectarnos con el objetivo más selecto.

Nadie puede comprar al Absoluto

A través de la radio o de la electricidad podemos establecer comunicación a larga distancia. La ciencia es muy sutil y no siempre es conocida por todo el mundo, sin embargo no podemos negar su existencia; ella tiene su posición tangible. Pero la fe es mucho más sutil y a través de ella uno puede establecer un contacto elevado y recíproco. La fe sutil no es alcanzada por cualquiera; tiene su existencia tangible y actúa en toda circunstancia si alcanzamos su contacto peculiar. No podemos dar falsas afirmaciones de poseerla; nuestro poder y grandeza no son necesariamente una prueba de su presencia en nosotros. A pesar de la gran exhibición y pompa, todo lo que personifiquemos puede ser falsedad. Debemos ser muy cautelosos al mantener nuestro contacto con la fe genuina.

Por supuesto, la sinceridad es el principal requerimiento para la conexión con la fe. No hay dinero en este mundo que pueda comprarla. La calificación es *laulyam*: Nuestro deseo sincero y fervoroso por alcanzarla. Nadie puede comprar al Absoluto y ningún precio puede comprarlo. La necesidad absoluta es nuestro deseo sincero y serio. Con hipocresía no podemos hacer tratos con Él; ¡Él no es tan tonto como para volverse el objeto del negocio de nadie! Se requiere deseo sincero por Él y esto despertará el sentimiento de Servirle. Nosotros lo queremos, sinceramente a través del afecto. Lo amamos, por lo tanto

deseamos Su compañía. Y amar significa sacrificarnos por el objeto de nuestro amor.

Ärîla Jîva Gosvâmî Prabhu ha dado una hermosa definición de la palabra "*Bhagavân*": *bhajaniya sarva-sad-guòa-viäiëùa*, "Bhagavân, el Señor Supremo es de tal naturaleza que cuando alguien entre en contacto con Él deseará servirle y sacrificarse para Su satisfacción". Este es el resultado de la fe en su forma desarrollada. Él es tan noble, que pensaremos que si morimos para satisfacerle, el objetivo de nuestra vida será colmado. Su noble calidad es tal que despierta semejante espíritu de sacrificio para con Él; atrae todo hacia Él. "Morir para vivir". Así es la fe.

Un viaje fácil y placentero

Estamos en el océano de la fe y los devotos son agentes esenciales. Todos se ayudan mutuamente. Nuestras dificultades y fatiga en un viaje largo se minimizan si tenemos la asociación de un grupo. Similarmente, si obtenemos la ayuda de devotos de igual naturaleza, esto será lo más apropiado. Incluso nuestro Guru Mahârâja, en una charla dada en su *vyâsa-pujâ*, el santo día de su aparición, se dirigió a sus discípulos, "*vipada uddhâraòa bandhu-gaòa*: ¡Oh mis amigos, quienes pueden darme alivio en el peligro!"

"Ustedes son quienes me salvan del peligro. En el océano de la fe, es muy difícil progresar solo, así que ustedes tienen que ayudarme en mi peligroso y ambicioso viaje hacia el Infinito. Ustedes han venido y me están ocupando en hablar acerca de Él y, así, me he comprometido. De otra manera, vivir y moverse solo en el Infinito es muy difícil, penoso y peligroso. Han venido a escuchar algo y en este intercambio de conversaciones acerca de Él, la aventura de viajar tan lejos, hacia Vaikuòùha, se ha hecho muy fácil y segura".

Cuando estamos buscando a Kèëòa debemos estar conscientes de nuestra posición real. Esto es y no es fácil, ambas cosas simultáneamente. La fe es el único capital con el cual podemos emprender nuestro viaje hacia el Infinito. *Bhakti*, devoción, no tiene principio ni fin (*ahaitukî apratihatâ*). No hay principio, ya está allí. Antes de llegar a conocer acerca de ella, ya estaba allí. Estaba allí, está allí y estará allí. Nadie puede resistirse a ese *bhakti*, esa fe, es irresistible. Es parte de la sustancia eterna. Su misma naturaleza es la eternidad, nadie puede oponérsele. Solamente tenemos que hacer contacto y asociarnos con ella y su ola nos llevará hacia nuestra meta. Y si podemos tener la compañía de los devotos, el viaje se volverá muy fácil y placentero, mientras que ir solo será muy difícil.

Cuando progresamos por nuestro contacto con la fe, cuando llegamos a beneficiarnos de los devotos y tener fe en ellos, aseguramos nuestro progreso haciéndolo una realidad tangible.

Desde una posición vaga y abstracta, la fe se arraiga dentro de nosotros. Entonces podemos reconocer a muchos otros con el mismo objetivo en la vida y el viaje se torna fácil; se vuelve concebible; se puede medir.

Cuando tenemos fe en los devotos verdaderos, podemos entrar en contacto con ese mundo tangible.

La asociación con los devotos es de esencial importancia

Así, la posición de los devotos es muy importante en nuestro viaje, especialmente en la etapa intermedia. En la etapa primaria, no se da mucha importancia a los devotos. Con sólo una concepción vaga de las Escrituras y con la ayuda de los méritos acumulados previamente (*sukèti*), el viaje comienza. Pero gradualmente, los principiantes encuentran que el viaje hacia el Infinito no es cosa fácil: “Pensábamos que con un poco de progreso podríamos lograr ponerle fin a los deseos, pero ahora encontramos que no es así”. Cuando llegamos a considerar la posición real de la devoción, de quien es Dios (Él es universal, Él es la meta última), podremos desilusionarnos gradualmente. Pero si a lo largo del camino obtenemos ayuda de los devotos, sentiremos mucho alivio en su compañía, aunque el destino pueda estar lejano. Las dificultades del viaje son más prominentes en la segunda etapa. En el estado primario no somos muy exclusivos en nuestro objetivo y así no experimentamos muchas dificultades. Las verdaderas dificultades empiezan cuando entramos en un viaje exclusivo, sin otro objetivo que ocupar nuestra energía total hacia la senda eminente y elevada. Y si realmente obtenemos un toque de la etapa más elevada, la etapa *mahâ-bhâgavata*, el viaje otra vez se vuelve más fácil. Pero la porción intermedia es difícil y en ese estado los devotos son muy importantes para salvarnos. Éste es el período de las adquisiciones tangibles y de los obstáculos; nuestros fracasos en la senda a la realización serán rectificados en esta etapa intermedia.

Cuando entramos en guerra, al comienzo tenemos mucha esperanza. Sentimos confianza. Pero la prueba real es cuando la lucha se inicia. Y cuando nosotros finalmente conquistamos, otra vez nos sentimos muy satisfechos. Pero el período intermedio, cuando la guerra se está desarrollando, es el período difícil. En ese momento nuestros compañeros de guerra, nuestros camaradas, quienes pelean junto a nosotros, son muy importantes. “No estoy solo. Hay muchos otros batallando a mi lado en esta guerra”. Esos compañeros son muy importantes.

Algunos pueden desaparecer pero habrá otros para entusiasmarme.

Similarmente, en este viaje, podemos ver que muchos partidarios incondicionales están cayendo. Puede desanimarnos el ver a muchas respetables personalidades marchándose, cayendo a medio camino. Sin embargo, en medio de esas circunstancias desfavorables, hay otros que valientemente están progresando con fe resuelta y nos ayudarán. Aguantar hasta el fin es difícil, pero importante y valioso. Las pruebas vienen y muestran cuánta fe tenemos. Nada viene en vano y nosotros debemos aceptar todo lo que pasa en esta forma.

Puede haber muchos grandes guerreros, como Bhîëma y Drona, que caen en la batalla, pero aun así debemos continuar (*karmaòy evâdhikâras te*, *mâ phaleëu kadâcana*, *Bhagavad-gîtâ* 2.47). Estamos empeñados en pelear hasta el final. Debemos obtener la meta de nuestra vida y podremos absorber tal determinación del carácter de los devotos. La *Äâstra* también ofrece consejos útiles, pero sin embargo, la asociación con los devotos es de esencial importancia.

Cómo perseverar en este viaje

Necesitamos fe duradera, no vacilante: “¡Oh! Yo intenté por algún tiempo pero no encontré ningún fruto tangible del *bhakti*, así que lo abandoné”. “Me pareció muy vago. Cuando comencé, pensé que esto sería tangible que lo obtendría rápidamente, pero no fue así. Es incierto. Estoy usando mucha energía en la causa, pero todavía no se obtiene el resultado”. Las tendencias previas también arrastran desde el lado negativo y así encontramos que muchos valientes están cayendo.

No obstante, tenemos que perseverar en este viaje y tendremos que obtener valor de aquellos que se hallan estables y profundamente comprometidos. Aun cuando se ha dicho cientos de veces que el Absoluto es infinito, en el comienzo aún tenemos la tendencia a tomar la concepción del finito. Estamos acostumbrados a pensar en cualquier cosa en términos del finito. Así, cuando escuchamos que eso es Infinito, es Vaikuòùha, no tiene límite, no podemos captar el significado correcto. Pero cuando hacemos progreso práctico, nuevas concepciones vienen a nuestra consideración.

Ahora, cuando nuestro Guru Mahârâja se dirigió a sus discípulos como *vipada uddhâraòa bandhu-gaòa*: “Mis queridos amigos que han venido a liberarme del peligro”. Por supuesto, debemos comprender esta declaración desde los puntos de vista absoluto y relativo. Los estudiantes son una parte necesaria para el profesor; cuando un profesor tiene estudiantes, él siente que el servicio práctico de su vida ha sido exitoso. Así, desde el punto de vista relativo, los discípulos pueden ayudar al *Âcârya*. Pero

desde el absoluto, la voluntad de Kèëòa lo es todo y el *nitya-siddha* o la gran alma eternamente perfecta quien internamente conoce las intenciones del Señor, no puede ser perturbado por ningún peligro, en ninguna forma, pero externamente tal apariencia puede hacerse manifiesta en su conducta.

mac-cittâ mad-gata-prâòâ, bodhayantaì parasparam
kathayantaä ca mâê nityaê, tuëyanti ca ramanti ca
Bhagavad-gîtâ 10.9

Mac-cittâ: "La atención de ellos está en Mí"; *mad-gata-prâòâ*: "La energía de ellos también es usada en Mi causa"; *bodhayantaì parasparam*: "Mutuamente se ayudan unos a otros". Esto nos recuerda la 'silla napoleónica'. Una vez, cuando se vararon en un terreno pantanoso, Napoleón arregló que cada hombre se sentara en el regazo del otro en formación circular; cada uno automáticamente protegió al otro del inevitable frío y todos ellos pudieron permanecer despiertos durante la noche en ese clima hostil. De otra forma su ejército hubiera perecido. Así, para ayudarse mutuamente, un devoto hace preguntas y el otro contesta, y ambos se comprometen. El que pregunta da alguna energía y quien responde también lo hace. *Bodhayantaì parasparam*: Aquellos de igual categoría intercambian sus pensamientos acerca de Kèëòa (*kathayantaä ca mâê nityaê*) y por allí la bienaventuranza es generada. Por el mutuo entendimiento y la discusión, una especie de néctar surge para nutrir a los devotos. "Uno pregunta algo acerca de Mí y el otro contesta, de esta manera esa discusión crea un fluir de néctar que nutre las dos partes". *Tusyanti ca ramanti ca*: "La satisfacción es generada por el entendimiento mutuo y esto se desarrolla hasta *ramanti ca*, la categoría de la reciprocidad absoluta, una transacción al por mayor. Asciende hasta ese estándar, *ramanti ca*, y otra vez les doy una entrega adicional, un resplandor de nueva luz (*dadâmi buddhi-yogaê tam*), y ellos toman un nuevo curso y son promovidos al 'escuadrón suicida', ese escuadrón elegible para todo tipo de servicio". Ese tipo particular de 'soldado' es competente para pelear en tierra, mar, aire o en cualquier circunstancia, y está preparado para todo tipo de combate o de servicio. "Yo los dirijo a ellos a esa sección".

Servicio incondicional: Un concepto muy elevado

Yena maê upayânti te (*Bhagavad-gîtâ* 10.10). Servicio incondicional: Ellos están preparados para cualquier servicio que se les pida. Ellos están listos para sacrificar sus vidas por cualquier tipo de servicio, y ese grupo peculiar está en Vèndâvana. Yo mencioné a Ärîpâda A.C. Bhaktivedanta Svâmî

Mahârâja que en el *Gîtâ*, después de *ramanti* (10.9) viene *buddhi-yoga* y luego *upayânti* (10.10); según mi interpretación, el significado es que *ramanti* o servicio divino en *mâdhurya-rasa* progresa a través de *buddhi-yoga* o *yoga-mâyâ* hasta *upayânti*, el plano más elevado de servicio en Vèndâvana. Ärîpâda Svâmî Mahârâja respondió, "¡Qué más podría significar esto!"

Por lo tanto, *upayânti* significa *kâma-rupâ*. En su *Bhakti-rasâmèta-sindhuì*, Ärîla Rûpa Gosvâmî ha mencionado *sambandha-rupâ* y *kâma-rupa*, los dos tipos de *râgat-mikâ-bhakti* o la devoción dada por los asociados eternos del Señor, encabezados por los residentes de Vraja. En *sambandha-rupâ*, los asociados del Señor cooperan de acuerdo con sus posiciones relativas alcanzadas en *dâsya*, *sakya*, *vâtsalya o mâdhurya*, mientras que en *kâma-rupâ* ellos están listos para servir al momento que se requiera. Ellos están listos para servir todos y cada uno de los deseos del Absoluto.

Ellos son como el grupo de soldados quienes han sido entrenados para prestar cualquier servicio en la guerra, sin limitarse a pelear solamente en una división particular como en el ejército, marina o fuerza aérea. Ellos están preparados para toda clase de servicios, en cualquier parte. Así es el grupo *kâma-rupâ*. Esto es *upayânti te*; a ellos se les otorga la instrucción (*dadâmi buddhi-yogaê tam*) por lo cual ganan tal capacidad en el servicio del Supremo. Kèëòa está listo a cooperar con los servidores en cualquier posición. En *Mathurâ*, Él dio incluso a Sairindhrî, Kubjâ, la oportunidad de prestar servicio superior. Kèëòa está preparado para cualquier cosa y lo mismo su contraparte, Sus servidores, también deben estar preparados en esa forma. El concepto elevado de *kâma-rupâ* es lo más difícil de comprender para los mortales ordinarios.

teëâm evânukampârtham, aham ajñâna-jaê tamaì
nâäayâmy âtma-bhâva-stho, jñâna-dîpena bhâsvatâ
Bhagavad-gîtâ 10.11

"Estoy tan endeudado con aquellos devotos que cada vez que sienten el dolor de Mi separación, no puedo tolerarlo. Inmediatamente corro para cooperar con ellos aceptando su servicio. Así es la intensidad de la demanda que siento de ellos".

Trata de mantener la compañía de los candidatos exitosos

En un salón podemos sentarnos para el examen, no obstante muchos fracasan y repiten. Pero no nos detendremos con ellos. Más bien trataremos de mantener la compañía de los candidatos exitosos. Ellos deben ser el foco de nuestra atención, y con su

ayuda progresaremos. Progreso significa selección y eliminación, y no hay fin para el progreso. Debemos animarnos para eso.

En cualquier lugar y dirección que vayamos, encontraremos candidatos exitosos y fracasados. Trataremos de evitar a los fracasados. Algunos pueden ser brillantes en las clases primarias, pero después encontramos que se enfrían y no pueden pasar el examen. Otros, no fueron muy exitosos en las clases primarias pero florecen en la educación superior. Así, no debemos sentirnos desanimados o descorazonados al escuchar que muchos respetados seguidores se están marchitando. Debemos tratar de percibir el terreno actual. Necesitamos un conocimiento concienzudo del terreno en el cual nos estamos moviendo. Es incomprensible en toda la extensión de la palabra, pero debemos dedicar alguna energía para cultivar un sentimiento profundo por saber dónde estamos, qué queremos y a dónde estamos yendo. Debemos tener un sentimiento profundo por el plano de nuestros objetivos. No debemos permitirnos ser capturados por el encanto externo de las cosas sino que debemos tratar de sentir y ver la realidad como nuestra amiga.

La dulzura absoluta es capturada por el amor

klesâ-ghni äubhadâ mokëa laghutâ-kèt sudurllabhâ
sandrananda-viäeëâtmâ, ärî-kèëòâkarëiòî ca sâ
Bhakti-rasâmèta-sindhuì, Pûrva 1.17

"*Uttamâ-bhakti*, la devoción más pura, conquista todos los pecados e ignorancia y otorga todo lo auspicioso; la liberación no tiene tanta importancia en presencia de tal devoción la cual se obtiene muy rara vez. Esta es la personificación del éxtasis más profundo y la que atrae a Kèëòa mismo".

Aunque obtengamos liberación de todas las fuerzas indeseables a nuestro alrededor, la devoción pura socava la posición de la liberación (*mokëa-laghutâkèt*). Podemos ser almas liberadas, libres de reacciones y recelos del futuro, pero la asociación con la ocupación positiva, *bhakti*, es mucho más difícil de obtener (*sudurllabhâ*). Obtener un 'pasaporte' no es lo mismo que lograr una 'visa'. Alguien puede tener un pasaporte, pero con el fin de lograr una visa será necesario soportar más inconvenientes. En otras palabras, podemos ser dejados en libertad por el plano reaccionario, sin embargo puede que no consigamos entrar en el plano elevado. La entrada allí está más allá de la liberación. La calificación del aspirante deseoso de entregarse totalmente al otro plano de vida, es difícilmente encontrada en alguien. Tal persona no tiene interés en adquirir nada para el plano en el cual él había estado previamente viviendo por tanto tiempo.

Además, si es designado para ser un predicador, un agente para realizar un trabajo de auxilio social, él ejecutará ese deber únicamente bajo la designación y el interés de ese plano más alto, desapegado del pensamiento: “Yo llevaré bienestar a la gente”. Él deberá pensar: “Yo debo ponerme totalmente a la disposición del plano elevado y no estaré deseoso de volverme un *Âcârya*, un Maestro Espiritual. De otra manera hay el peligro de cometer *nâma-aparâdha*, ofensa en contra del nombre del Señor”.

Aäraddadhâne vimuke ‘py aäèòvati, *yaä copadeäaì äiva-nâmâparâdhaì*. Es una ofensa dar el Santo Nombre a los infieles. Esto traiciona la motivación para ganar una ‘posición’ en la esfera elevada. Éste es un tipo de apego mundano es un comercio espiritual, como es el hábito de la casta de los ‘*gosvâmîs*’ y otras líneas ilegítimas. Más bien la actitud saludable debe ser: “Si soy escogido desde arriba, entonces serviré como un escogido y, eso también, solamente por el interés de aquellos que me escogieron. Estoy entrando en esa categoría solamente por el interés de esa tierra elevada”. Ése debe ser el acercamiento puro y perfecto.

Así, con sólo un pasaporte no podemos esperar entrar fácilmente en ese plano elevado el cual es *sudurllabhâ*, muy raramente obtenido. Pero si podemos entrar, sentiremos *sândrâ-nanda viäeëâtmâ*, “Sí, este plano mismo es de lo más feliz y lleno de un espíritu independiente. Deseaba conseguir una ‘visa’ para entrar a este país y ahora encuentro que realmente es como lo prometido. Directamente percibo que estoy respirando en la atmósfera mucho más elevada y dulce, una atmósfera hogareña que supera a cualquier cosa de mi tierra previa”. Y finalmente, *ärî-kèëòâkarëiòî ca sâ*, Kèëòa mismo, la Hermosa Realidad, quien atrae los corazones de todos, es atraído por la dedicación de Sus servidores rendidos. Ni el poder ni el conocimiento tienen cabida en este dominio, pero sí la Dulzura Absoluta, que es capturada por el amor de Sus devotos.

CAPITULO CUATRO

El investigador honesto

Debemos notar la diferencia entre un sirviente y un comerciante. Muchos se acercan con algún propósito mercantil, pero el carácter del devoto verdadero debe ser el de un sirviente. Ärî Prahlâda Mahârâja ha mencionado que quien se asocia con los *sâdhus*, esperando algo a cambio para su interés personal, está haciendo 'negocio' con los *sâdhus*. Él piensa: "¿Cuánto puedo ganar y cuánto tengo que dar?" Pero el devoto puro no debe tener ningún interés separado. Por el contrario, debe tratar de sumergirse en el interés del Señor. No importa en qué posición esté, sea un *brahmacârî*, *sannyâsî*, *gèhastha*, *vânaprastha* o en alguna otra posición, él debe estar dispuesto a sumergirse (*viäate tad anantaram*).

Él no deseará mantener una cuenta separada. Su objetivo exclusivo será entrar en la familia del Señor. Éste es el principio fundamental de la devoción pura. *Tato mâê tattvato jñâtvâ*, *viäate tad-anantaram* (*Bhagavad-gîtâ* 18.55). Queremos rendirnos, ser uno con el interés del Señor, y no acercarnos, hacer algunas preguntas y apropiarnos de las respuestas, para luego hacer comercio con ellas de un modo u otro. Una vez mientras se me formulaban muchas preguntas, yo contesté: "Ésta no es una oficina de información". El indagador quiere satisfacer su curiosidad ociosa o quiere ser maestro de muchos asuntos, así será capaz de dar soluciones a los problemas de todos y obtener alguna posición relativa. Tiene muchos motivos pero no puede entender la necesidad real.

Mi única pregunta es: "¿Cómo puedo ser utilizado aquí?"

Se requieren artículos específicos para ejecutar la adoración, tales como incienso, flores, lámparas, etc. Similarmente, si deseamos alcanzar el plano supersubjetivo, hay tres necesidades específicas: *praòipât*, *paripraäna* y *sevâ*. Sin estos tres ingredientes, nuestra búsqueda será imitativa, insustancial y ridícula.

Praòipât significa 'caer tendido a los pies del Adorable': "He finalizado todas las actividades de mi vida previa; no encontré nada que haya podido satisfacer los objetivos de mi vida.

Finalmente, después de ‘terminar mis andanzas’, he venido aquí”. Éste es el síntoma práctico de *praòipât*.

Paripraäna significa ‘investigación sincera’. La investigación sincera y honesta es permitida. El espíritu de tal investigación es: “Quiero saber cómo puedo ser utilizado de alguna forma. Todo el encanto por la vida ha llegado a su fin. Mi único interrogante es: ‘¿Cómo puedo ser utilizado aquí?’”

Y *sevâ*, servicio, es el factor más importante. “He venido a servir y a ser utilizado por la causa que he estado investigando. No estoy aquí para coger algo. Sólo quiero servir, no tengo otro motivo”.

tad vijñanarthaê sa gurum evabhigacchet
samit paòiì ärotriyaê brahma-niëùham
Muòàaka Upaniëad, 1.2.12

Abhigacchet significa *samyak-gacchet*: ‘Sin pasaje de regreso’. *Abhi* significa, ‘completamente’. He perdido completamente el encanto por mi vida previa; he venido a rendirme, *ärotriyaê brahma-niëùham*, a quien pueda enseñarme, quien esté ya en una posición divina y que posea tanto conocimiento teórico como práctico acerca del objetivo. Sin este proceso, todo será inútil.

tasmâd guruê prapadyeta, jijñasuì äreyaì uttamam
äâbde pare ca niëòâtaê, brahmaòy upaäamâärayam

Tasmâd significa: ‘consecuentemente’. Debido a que el candidato ha perdido todo el encanto por el mundo de su experiencia previa, él, consecuentemente, se ha acercado con el único objetivo de buscar aquí un lugar honorable para su vida futura. *Prapadyeta* significa *prapannam*, rendirse; exclusivamente él se consagrará a la causa. *Jijñâsuì äreyaì uttamam*: Él ha venido en busca de una vida elevada. “Las vidas bajas quedaron atrás; ¿puedo tener una vida elevada aquí?” Por lo tanto él se está rindiendo a quien es versado en los dos aspectos de la verdad. La realidad (*pare*) así como la descripción literaria de la realidad (*äabde* o *äruti-äâstre*), la cual es verdad revelada proyectada desde la morada superior, más allá de este mundo de experiencia sensual (*Ärîmad-Bhâgavatam* 11.3.21).

En el *Ärîmad-Bhâgavatam*, Ärî Prahlâda Mahârâja rehusó aceptar cualquier bendición que el Señor le ofreciera. Él dijo: “Alguien que acepta algo en pago por el servicio a Ti, no es Tu sirviente sino un comerciante” (*na sa bhètyaì sa vai vaòik*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 7.10.4). Aquellos que se aproximan al *Guru* y a Kèëòa con interés separado, han venido solamente a hacer negocio. Ellos han venido a adquirir algo para satisfacer sus intereses egoístas. Debemos ser muy cautelosos para evitar tal característica en nosotros. ¿Para qué he venido? Puede haber muchos motivos.

Después de que un famoso y renombrado *gosvâmî* bien versado en el *Ärîmad-Bhâgavatam* hiciera una disertación pública, Ärîla Gaura Kiäora dâsa Bâbâjî Mahârâja, quien estuvo presente durante la lectura, ordenó a su sirviente: "¡Purifica este lugar con agua y excremento de vaca!"

El sirviente se asombró. "¿Por qué? El lugar ya está purificado, la recitación del *Ärîmad-Bhâgavatam*, *Bhâgavata-kathâ*, tuvo lugar aquí".

Ärîla Gaura Kiäora dâsa Bâbâjî dijo: "Tú escuchaste *Bhâgavatam*, pero yo escuché solamente 'dinero, dinero, dinero'". El *Gosvâmî* había estado muy deseoso de tener a Ärîla Gaura Kiäora dâsa Bâbâjî en su lectura; la publicidad sobre la presencia de Ärîla Bâbâjî para escuchar su explicación del *Ärîmad-Bhâgavatam* daría al conferencista un mayor alcance para conseguir más dinero en su negocio. Él leyó el *Ärîmad-Bhâgavatam* únicamente con este propósito y no con el de satisfacer al *Bhâgavatam* o a Kèëòa. Vino por su propio negocio; no por el propósito del *Bhâgavatam*. Comerciar con el *Bhâgavatam* es una ofensa, *aparâdha*, en contra del *Bhâgavatam* y es muy perjudicial para la devoción pura. Lo más importante es la actitud de uno hacia la devoción. Ärîla Ärîdhara Svâmî, el renombrado comentarista del *Ärîmad-Bhâgavatam*, ha establecido: *sâ cârpitaiva sati yadi kriyeta*, *na tu kètâ satî paäcâd arpyeta*: "El servicio devocional primero debe ser ofrecido al Señor y luego ejecutado; no, ejecutado y ofrecido después".

Será servicio si recibo una orden superior

Debemos comprometernos de antemano cuando venimos a servir y no colectar capital y más tarde tratar de utilizarlo en el servicio del Señor. El compromiso es con Él, con Kèëòa. He venido a conocer acerca de Él por Él, no por mí o por alguien más. Entonces, ¿por qué hay un departamento de prédica para el beneficio de otros? Ese departamento existe solamente por instrucciones de lo alto. Solamente si recibo una señal de la región superior: "Vaya y predique", lo haré, solamente entonces mi prédica será servicio y nunca si es hecho por el nombre y fama: "Yo soy un buen predicador haciendo un buen trabajo, etc". Debo tener compromiso con la oficina superior y solamente en su nombre predicaré; entonces será prédica genuina. De lo contrario, será comercio. *Na sa bhètyaì sa vai vaòik*: Prahlâda Mahârâja nos ha prevenido en contra de esta mentalidad mercantil en nombre de la verdad espiritual.

Devoción es un plano diferente y separado donde vivimos solamente para el Centro; aspiramos a vivir y movernos solamente como agentes del Centro, nunca desconectados de Él: Esto es conciencia de Kèëòa. La realidad es para sí misma y

debemos acatar estrictamente esta regla. Él es para Sí mismo, todo es para Él y yo soy para Él. Cualquier cosa que haga también debe ser para Él. Debemos adherirnos estrictamente a esta concepción y siempre examinaremos si lo que estamos haciendo es para Él o para algún otro propósito, por muy importante que pueda parecernos.

¿Y cuál es la garantía? La garantía son el *vaiëòava* y la *Äâstra*. Uno no debería ser tan audaz como para pensar que puede concebirlo todo; uno debe hacerlo todo con la aprobación de un *vaiëòava* (*vaiëòavera anugatya*). Al comienzo cuando me uní al *Gauàîya Maùh*, cierto día mi hermano espiritual el profesor Sanyal hizo una observación: “Si leemos el *Bhâgavatam* por nuestra propia iniciativa, quizás obtendremos algún conocimiento, pero no *bhakti*, devoción. Pero si un *vaiëòava* nos ordena leer, nuestra lectura será en devoción”. Incluso la lectura de las Escrituras no es devoción a menos que se lo haga por orden del *vaiëòava*; la lectura independiente solamente es búsqueda de conocimiento. Por seguir al *vaiëòava* nuestra unión con el Señor está garantizada. *Sâdhu-saôge kèëòa-nâma*: En la compañía de los devotos, el canto del nombre o cualquier servicio que prestemos llegará al Señor. ¿Y cuál es la garantía de eso? La respuesta es: “Su agente lo ha dicho así y por lo tanto estoy comprometido. Yo no soy mi amo, sino su sirviente”. Tal conciencia debe ser genuina, en la medida que sea posible; el éxito depende de este principio.

La realidad es para sí misma. Esta verdad, aunque parezca difícil, debe ser aceptada. ‘Morir para vivir’, y la ‘Realidad es por sí misma y para sí misma’; estas máximas de Hegel pueden ser muy bien empleadas por la escuela *vaiëòava*.

Primero ríndete, luego sirve

ahaê hi sarva-yajñânâê, bhoktâ ca prabhûr eva ca
Bhagavad-gîtâ 9.24

En el *Ärî Gîtâ*, encontramos: ‘La realidad es por sí misma y para sí misma’. “Yo soy el Señor y el Disfrutador de todos los sacrificios”. Así, Ärî Ärîdhara Svâmîpâda ha advertido: “Primero ríndete, luego sirve”. De otra manera tratarás de adquirir algo, apropiarte y escapar. No. Firma el contrato por lo que te corresponde, luego haz el servicio necesario sin depender de ti mismo.

¿Es deseable tal vida? Debemos pensar que hay mucho riesgo: ‘Morir para vivir’. ¿Debemos primero morir para poder vivir en el futuro? ¿Estamos preparados para tomar tal riesgo? ¿Estamos suficientemente disgustados con el medio ambiente presente como para arriesgarnos por un futuro brillante? “¡Yo saltaré!” ¿Estamos suficientemente disgustados para dar tal paso?

Si soy sincero conmigo mismo y si tengo un vislumbre del futuro brillante, sólo entonces puedo tomar tal riesgo. Por el contrario, nadie sería tan tonto de tomar tal riesgo y saltar, abandonando el presente por un futuro incierto. Para sentir el valor de saltar, uno debe haber vislumbrado incluso el más diminuto rayo de tal brillante existencia.

Sukètî, mérito devocional, y *äraddhâ*, buena fe, son requeridos. Si solamente un toque de fe noble ha surgido en nuestro corazón, se puede aceptar este paso audaz y saltar; de otra manera es imposible. Primero *äraddhâ*, luego *sâdhu-saôga* y *bhajana-kriyâ*: Con fe, cuando uno tiene la asociación de los devotos, las prácticas del servicio devocional continúan. Con fe, uno puede adoptar el proceso de realización. *Sakala châàiyâ bhâi*, *äraddhâdevira guòa gâi*: Abandona todo y con tu más grande energía alaba la nobleza de la fe, el rayo de luz para una vida nueva y noble.

Incluso grandes eruditos y personajes del mundo religioso no pueden comprender la calidad de la vida de rendición a Kèëòa (*na vai vidur èëayo nâpi devâì*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 6.3.19); ¿entonces, qué puede entender el ser humano común? Aquellos que permanecen fuera pueden estar tratando, pero todavía no han venido al terreno.

Contribuye con tu cuota aunque sea pequeña

Explorando en busca de petróleo o minerales, uno puede ver muchos síntomas externos que indican la presencia de aquellos elementos bajo la tierra, pero solamente después de penetrar profundamente uno puede confirmar su hallazgo. A pesar de que hay muchos síntomas externos insustanciales, solamente cuando la búsqueda ha alcanzado un cierto estado puede uno saber: “Sí, hemos descubierto petróleo, hierro u oro”. Así, Ärî Caitanyadeva dijo, *eho haya*, *age kaha âra*: “La vida divina que estás buscando existe; ahora ve más allá”.

En esta forma, con buena fe, *äraddhâ*, uno puede progresar. La fe debe ser de esta naturaleza: Si proveemos comida al estómago, naturalmente el cuerpo entero será alimentado. No trataremos de alimentar una sección en particular a través de una inyección local. Si proveemos agua a la raíz, todo el árbol será alimentado. Similarmente, a través de la fe podremos darnos cuenta que si hacemos todo para Él, el Centro de la Belleza Personificada, todo será hecho bellamente. Con toda energía contribuye con tu cuota, aunque sea pequeña, y desde este punto tu esfuerzo será bellamente distribuido. Esta es la

armonía más elevada. La vida más elevada de cada parte está en total armonía con la naturaleza.

Si tienes un buen cocinero, ¿por qué tratas de cocinar tú mismo separadamente? Si simplemente le ayudas de acuerdo con su dirección, los ingredientes cocinados por sus manos serán de agradable sabor para todos. Así, ocúpate con este principio. Cualquier energía que tengas, aunque sea pequeña, colócala a disposición de la belleza más elevada, el amor divino, y será distribuida; y tú también serás inundado con la más alta calidad, máxima felicidad y satisfacción. Dicha vida de devoción ha sido recomendada como la clave de nuestra existencia. Prahlâda Mahârâja, quien es un *äuddha-bhakta*, un devoto puro, del estado primario, *ääânta-rasa*, nos ha prevenido de la contaminación del 'temperamento mercantil', que es un gran peligro en nuestro acercamiento a la devoción pura (*na sa bhètyah sa vai vaòik*). Así, debemos examinarnos y abandonar este temperamento de negocio. En su raíz es *pratiëùhâ*, la búsqueda por establecer el nombre y la fama. La devoción genuina está desprovista de semejante actitud.

CAPITULO CINCO

Servicio incondicional

Trata sólo de adaptarte al sonido, el elemento más sutil de este plano, y a través de él continúa cultivando la vida espiritual, tomándola con actitud de servicio, de lo contrario será inútil. Se nos recomienda aproximarnos a la Divinidad a través del elemento más sutil de este mundo burdo. Aunque aparentemente no representa nada para nosotros en la actualidad, realmente esta fuerza lo es todo.

Así, acepta la cosa más sutil. Pero si la vida sincera está ausente, nuestra búsqueda será en vano. Aprende a entregarte, aprende a 'morir', a abrazar la muerte a cada segundo; incluso en esta esfera, encontramos la actitud "hazlo o mueres" en los políticos ambiciosos, los trabajadores sociales, etc.

En cada deber y a cada paso están listos para sacrificar sus vidas por la causa. Si uno abraza ese principio de vida, con seguridad progresará muy rápidamente y tendrá éxito.

De esta manera, cuando te aproximes al espíritu de la vida elevada, debes invitar a la muerte a cada paso. Entrégate con el más intenso deseo, hacerlo o morir. A cada instante mantén tu existencia como garantía: "Triunfaré o moriré". Con este espíritu entrégate, acércate al sonido. "Dar para recibir". Si deseas entregarte con esta idea serás transformado en un candidato fidedigno del mundo superior.

Servicio significa autoentrega, autodedicación, ésta debe ser la actitud para acercarnos a ese plano. De esta forma, todas las capas del ego se desvanecerán una tras otra y el ser genuino surgirá y seleccionará su propia tierra: "Éste es mi hogar". Tantas coberturas nos están desviando en diferentes direcciones, apartándonos de nuestro *svarûpa*, nuestro yo real (un sirviente en el plano elevado del organismo entero). La Belleza está jugando y danzando en su propio afecto y dulzura y podemos alcanzarla, siguiendo el curso de 'hacerlo o morir' a cada instante.

A través de la autoentrega puedo adquirir mi fortuna, no como un amo sentado en su sillón acumulando información de diferentes partes para utilizarla en mis planes egoístas. *Adau äraddhâ tataì sâdhu-saôga 'tha bhajana-kriyâ* (*Bhakti-rasâmèta-sindhuì*, *Pûrva* 4.15): Progresar con fe, manteniendo la asociación de los devotos y dedicando nuestras actividades al Señor. Esto significa que debes ir hacia adelante con el ánimo dispuesto a deshacerte de esta vida. 'Hacerlo o morir' es, por supuesto, no en

sentido físico sino espiritual (*bhajana-kriyâ*). Esto es autoentrega, suprimir el ego.

El gusto divino se despierta en conexión continua

Tato 'nartha-nivèttiì syât: Si puedes adoptar esto, las cosas indeseables dentro de ti desaparecerán fácilmente y aprisa. *Tato niëùhâ*: Entonces encontrarás en tu vida una conexión continua con este principio que actuará constantemente y cualquier otro deseo indigno y efímero no será capaz de aproximarse o tocarte. Después, encontrarás *ruci*, un gusto real por la Divinidad. De otra manera, antes de esa etapa continua, cualquier gusto que pensemos tener es solo engaño y no un verdadero gusto. *Niëùhâ* significa *nairantarya*: Cuando nos establecemos en la conexión continua veinticuatro horas al día con esa sustancia encantadora, un gusto real surgirá y podremos depender de ese sabor. Cualquier gusto que podamos encontrar en otra posición no es de fiar y no es un gusto real. Para la eliminación de todos los encantos de este mundo, veinticuatro horas al día de conexión con la Divinidad es necesario. Luego el *ruci*, el gusto consciente que surge en nosotros, es una guía confiable.

Después de eso surge, *aäakti*, la afinidad natural, y luego los síntomas de *bhâva*, la etapa de 'capullo' de la 'flor' del *prema*, amor divino, hace su aparición. Este es el camino de nuestro progreso. Pero si hay imitación, solamente producirá ofensas. Aquellas ofensas serán registradas en ese círculo de los examinadores de la región superior y seremos marcados como descalificados, criminales e ineptos. Esto irá en contra de nosotros e impedirá el progreso futuro. Así, debemos ser muy cuidadosos de no cometer ofensas, *aparâdha*. Es mejor ser un recién llegado con una nueva presentación que tener un historial criminal, eso sería perjudicial para nosotros. Debemos ser muy, muy cuidadosos en la búsqueda del objetivo más elevado de nuestra vida eterna. Esta advertencia ha sido dada especialmente por nuestro Guru Mahârâja, Ärîla Bhaktisiddhânta Sarasvatî Ùhâkura, y él nos atrajo a la línea de la devoción exclusiva.

Dedicación significa trabajar

La actitud de servicio es lo primero, *sevonmukhe*. Nuestro Guru Mahârâja no nos permitía leer mucho, ni siquiera las Escrituras elementales que tratan de las prácticas generales del *sâdhana*, qué hablar de los libros elevados.

En vez de eso, se esperaba que siguiéramos esas prácticas escuchando de la fuente correcta y practicando de acuerdo con las instrucciones que venían de allí. Sirviendo, aprendes a entregarte correctamente. Hay diferentes métodos de servicio: *äravanaê*, escuchar; *kîrtana*, cantar; *smaraòam*, recordar; *vandana*, orar, etc. Ärîla Rûpa Gosvâmî ha mencionado sesenta y cuatro clases de prácticas devocionales y también se menciona ampliamente que existen mil tipos de prácticas devocionales. Pero las prácticas no son muy importantes; la vida misma de la práctica es lo más importante, esto es la autodedicación. Así, debemos ser muy exigentes en aprender que dedicación es trabajar bajo la guía de un *vaiëòava*.

Trata de conseguir entrenamiento práctico bajo la guía de un agente apropiado; eso te ayudará en grado sumo a aprender y practicar la verdadera dedicación. La guía debe venir de arriba. Puede ser muy rara, pero es muy valiosa. Debemos rendirnos desinteresadamente a cualquier mandato que descienda de arriba. “No serviré a mis caprichos o a los caprichos de hombres de mi nivel, pero a cualquier mandato que descienda del plano superior, obedeceré con mucho anhelo”. Esta es la clave y esto es servicio.

¿Qué significa actitud de servicio? ¿*Sevonmukhata*? Una vez, durante los últimos días de su presencia en el mundo, nuestro Guru Mahârâja Ärîla Prabhupâda le dijo a un *sannyâsî* que llevaba veinte años de vida en la misión: “Tú no me viste, no pudiste ver quien soy. Como un *zâmindâr* (recaudador) has mantenido a algunos devotos casados sirviendo bajo tus órdenes y de ellos me diste periódicamente una donación. Te has convertido en un intermediario, pero debes ser mío completamente, mi agente. No estás haciendo eso. Eres dependiente de esos devotos casados mientras mantienes alguna conexión conmigo. Esto no es necesario. No eres miembro de este mundo. Eres mío solamente. Cualquier cosa que diga debes hacerla. No debes venderte a ninguna cosa o a cualquier propuesta de este mundo. Debes ser mi sirviente completamente”. Así, esta actitud necesaria se encuentra rara vez. Deberíamos rendirnos a todo lo que fluya del plano superior con lo cual justificaremos su existencia.

viracaya mayi daòàaê dînabandho dayâê va
gatir iha na bhavattaì kâcid anyâ mamâsti
nipapatu äata-koùir nirbharaê vâ navâmbhas
tad api kila payodaì stûyate câtakena

El pájaro conocido como *câtaka* siempre mira hacia arriba por agua de lluvia, pero nunca tomará agua de la tierra aunque haya en abundancia. Él espera cualquier agua que venga de arriba solamente. Puede caer agua suficiente o puede caer un rayo, pero él no tomará ni siquiera una gota de agua de la tierra. Nuestra actitud debe ser como ésta. Debemos seguir cualquier

dirección e instrucción que venga de arriba y nunca tratar de satisfacer ningún plano de este mundo terrenal. “Yo estoy conectado con el Director, el Maestro, el Señor”. Esta clase de práctica es conveniente.

Podemos cantar el nombre, escuchar el melodioso *kîrtana*, etc., pero la vida verdadera solamente estará presente cuando nuestra actividad esté en el orden descendiente del plano superior y tanto como esa orden sea honestamente llevada a cabo por nosotros. En esa forma, seremos aceptados arriba. Podemos ser promovidos a ese estrato superior preparándonos a cumplir las órdenes de arriba, sin preguntar. Si estamos seguros que la orden viene de los estratos superiores, debemos rendirnos sin preguntar. Por vivir a la disposición del superior, aprenderemos servicio desinteresado de alta categoría, el cual no viene de ninguna fuente mundana. Ésta es nuestra necesidad: *vaiëòava-sevâ* y *Guru-sevâ*, servir a los *vaiëòavas* y al *Guru*. Sólo por *Guru-bhakti*, devoción al servicio de *Ärî Gurudeva*, toda la ocupación deseable será consumada de un sólo golpe (*etat sarvaê gurau bhaktya*, *puruëo hy añjasâ jayate*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 7.15.25). Hay muchos síntomas por los cuales podemos reconocer al *Guru* genuino, y obedeciendo la dirección superior, podremos progresar hacia lo superior; podemos esperar ser seleccionados y aceptados por los estratos elevados si se nos considera suficientemente calificados. Esta actitud debe ser la principal ocupación de nuestra vida si queremos ir a lo alto, a la región superconsciente.

Si aplicamos la razón no iremos a ninguna parte

En el *Vedânta-sûtra*, se menciona que el proceso para alcanzar esa región es a través de la verdad revelada y no por la razón (*tarka-pratiëùhânât*). Si aplicamos la razón no iremos a ninguna parte. Entre muchos expertos argumentadores, siempre habrá uno más experto, de forma continua, sin fin. Así, *tarka*, razón y argumento, es inacabado (*apratiëùha*). El intelectualismo no tiene importancia aquí, porque la superconciencia está más allá de nuestra jurisdicción. No puede ser un objeto de nuestro intelecto. Por servir, por honrar, por la autoentrega, por entregar el corazón, y nunca de otra manera, podremos invitar a ese huésped superior. No es posible con intrigas y conspiración capturarlo y enjaularlo. Tal intento traicionaría a Satanás, lo haría cambiar de color, se sonrojaría.

Para acercarse a Dios no solamente es necesario autoabnegación, sino también autorrendición. Profunda autorrendición nos pondrá en contacto con el plano elevado, la sustancia noble, y esto debe ser cultivado por todos los medios. Y servicio no es servicio a *mâyâ*. Debo ser muy cuidadoso de

percibir que no esté sirviendo a *mâyâ*, que ha aparecido en una forma encantadora y 'endiosada'. En nuestra actual posición debemos ser extremadamente cautelosos en relación a qué y a quien estamos sirviendo. La principal ola será *jñâne prayâsam udapâsya* (*Ärîmad-Bhâgavatam* 10.14.3): Aborrece, abandona (*ud-apa-asya*) todas las propuestas que tu intelecto te pueda ofrecer. Todo lo que el intelecto pueda juzgar, aceptar o rechazar necesariamente debe ser de clase inferior. Resumiendo de esta forma debes rechazar esto y entender que debes inclinar tu cabeza (*namanta eva*).

Tu primera propensión debe ser inclinar la cabeza, entonces tu corazón será capturado automáticamente. Trata de conectarte con esa sección donde siempre permanecerás con las manos juntas y donde nunca podrás ser amo. Tal abnegación y valor de autoentrega es necesaria si quieres vivir en ese plano superior. De otra manera, reinarás en el infierno. De acuerdo con las palabras de Satanás: "Es mejor reinar en el infierno que servir en el cielo". Pero justamente lo opuesto es necesario.

Incluso el llanto y las lágrimas no tienen valor si está ausente la tendencia interna de autoentrega. *Sevâ*, servicio, significa autoentrega, y este es el estándar principal en la vida de un devoto. Esta autoentrega debe realmente ser a la esfera superior y no a algo casual alrededor nuestro, porque ésta es otra forma de ser capturado por las cosas odiosas.

El conocimiento sin Kèëòa debe ser aborrecido

Generalmente, *jñâna*, conocimiento, es considerado puro. La mayoría de la gente considera a *jñâna* muy inocente porque no tiene relación con lo burdo, con las cosas materiales. Se admite siempre que manipular la energía material burda es muy dañino (*äaävad abhadram*); Las grandes personalidades consideran al conocimiento muy puro, inocente e inmaculado, (*jñânam alaê nirañjanam*). Pero si no está conectado con Kèëòa, ese conocimiento debe ser aborrecido, rechazado.

naiskarmyam apy, acyuta-bhâva-varjitam
na sobhate jñânam, alam nirañjanam
Ärîmad-Bhâgavatam 1.5.12

En el *Ärîmad-Bhâgavatam*, se dice que el conocimiento es ampliamente considerado como inmaculado, puro e inocente, pero si no está conectado con el Bien Absoluto Positivo, entonces es un enemigo. Un candidato calificado considerará las cosas de esta manera. *Jñâna-äûnya-bhakti*: La rendición es tan pura, que aun cualquier conexión con el conocimiento, el cual es considerado inocente y puro, debe ser aborrecida. Tal grado de

rendición es necesario para la asociación superior de la devoción genuina.

El encanto de las adquisiciones materiales y la maestría de conocerlo todo, deben ser rechazados (*jñâna-karmâdy-anâvètam*). No es posible para ti conocer nada acerca del Infinito, ni en magnitud ni en calidad. El Infinito es un fluir de autocracia, por lo tanto, ¿qué puedes conocer de Él? Conocimiento quiere decir algo más que almacenar muchos incidentes relativos o falsos y 'vender' esta información al mundo con el fin de satisfacer alguna otra función, tal como nombre y fama personal. Renuncia a esto y comprométete al servicio espontáneo y sin reserva. Eso es noble y te llevará a la región más noble.

Así, *karma* y *jñâna*, el manejo de la materia y el conocimiento, no se fomentan. Al conocimiento no se le permitirá entrar en ese 'mercado' donde la voluntad absoluta y la autocracia reinan. Las reglas y las regulaciones no pueden trabajar ahí. Acumulación y almacenamiento falso no tienen importancia allí.

Sólo a través de la rendición tendremos ese elevado contacto. La actitud de servicio es nuestra amiga. Somos una unidad con actitud de servicio y servicio significa rendirse al superior. Y superior significa el plano incontaminado por la materia y las adquisiciones intelectuales. Debemos servir a ese plano excelso.

CAPITULO SEIS

La concepción más elevada de la conducta

Cierto día, Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura estaba cantando el nombre del Señor y por su dulce voluntad, divagaba por el cielo. Repentinamente se encontró que estaba cerca de Yamâlaya, donde el señor de la muerte Yama, mantiene la corte para juzgar a los pecadores de este mundo. Allí también encontró a Brahmâ, Nârada, Äiva y otros, discutiendo con Yamarâja el significado de los dos *älokas* hablados por Ärî Kèëòa en el *Bhagavad-gîtâ* (9.30,31); pero no podían resolver el problema de discernir el significado apropiado de los *älokas*.

api cet sudurâcâro, bhajate mâm ananya-bhâk
sâdhur eva sa mantavyaì, samyag vyavasito hi saì

"Aunque externamente una persona pueda ser vista cometiendo muchos pecados, si está entregada a Mi devoción exclusivamente, se la debe considerar la más pura y santa. No importa qué haga ella , eso será ciento por ciento correcto".

këipraê bhavati dharmâtmâ, äaävac chântiê nigacchati
kaunteya pratijânîhi, na me bhaktaì praòaäyati

"Prontamente él se vuelve virtuoso y alcanza una paz perdurable. ¡Oh, hijo de Kuntî, declara osadamente al público que Mi devoto jamás perece!"

Pero quien se ocupa en Su devoción exclusiva, *ananya-bhajana*, ha sido definido por las propias palabras del Señor, *sarva-dharmân parityajya*, *mâm ekaê äaraòaê vraja*: "Mi devoto exclusivo es aquél que abandona todo tipo de deberes (*sarva-dharmân*) y se rinde a Mis pies, aceptando solamente sus deberes para Conmigo".

Habiéndose rendido al Señor y superado todo tipo de obligaciones, ¿cómo ese devoto exclusivo (*ananya-bhâk*), puede más adelante ser visto como un hombre externamente recto o piadoso? (*këipraê bhavati dharmâtmâ*). Ésto es una anomalía.

Ocuparnos de nuestro deber hacia el Centro

Yamarâja, Brahmâ, Nârada, etc., discutían este punto, pero no lograban encontrar la solución. ¿Cómo puede alguien que ya ha abandonado todo tipo de compromisos, sean estos correctos o incorrectos, con el propósito de rendirse exclusivamente a los pies del Señor Supremo, volverse "virtuoso" en el futuro?

No encontrando solución, mandaron a buscar a Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura a quien observaron moviéndose en el cielo y cantando el nombre del Señor: "Él es un devoto puro y tiene un conocimiento profundo de las Escrituras, pidámosle que explique este verso del *Bhagavad-gîtâ*".

Así, lo invitaron; él fue y dio el significado. *Api cet sudurâcâro*, *bhajate mam ananya-bhâk*: A pesar de sus prácticas externas, el devoto exclusivo (*ananya-bhâk*) es aceptado (*mantavyaì*) como un santo ciento por ciento (*sâdhu*).

Por lo tanto, la conclusión es que quien pueda entender esto y declare que un devoto exclusivo de Kèëòa, sin importar sus prácticas externas, es un santo ciento por ciento, prontamente se volverá *dharmâtmâ*, virtuoso y religioso. Sus afirmaciones y conclusiones son correctas y pronto su conducta se volverá muy pura, y también tendrá la oportunidad de seguir la senda hacia la verdad eterna.

"Así, Arjuna, aprovéchate de esto y declara sin miedo al público que Mi devoto, quien se ha entregado a Mí por completo, nunca arruinará su reputación. Aun si aparentemente es visto haciendo algo equivocado, será salvado. El éxito de su vida está asegurado. Por esta declaración, conseguirás el beneficio de volverte virtuoso y tener la oportunidad de lograr la paz espiritual eterna. Quienquiera que lo entienda y tenga el coraje de declarar que la reputación de Mi devoto exclusivo nunca será arruinada, él a su vez, consigue su oportunidad de llegar a este sendero de devoción exclusiva y obtener la paz eterna".

Debido a que tiene la apreciación correcta por la devoción exclusiva, lo obtendrá todo. Todo es para el Señor y no para alguna otra parte. El Absoluto es para Sí mismo. Obedezcamos o no las leyes del interés separado o provincial, debemos sin falta obedecer la regla de que todo es para Él. Ésta es la regla principal y todas las otras son secundarias. Podemos ocuparnos o no de nuestras obligaciones, pero debemos ocuparnos de nuestro deber hacia el Centro; éste es el factor más importante en cada caso. Así, alguien que aprecia esto y lo afirma sin miedo al público, debe tener un aprecio sustancial por esta concepción y seguro sobrevivirá y mejorará muy pronto su condición futura. "Él obtendrá la senda de la paz eterna, o sea, el servicio de Mí mismo, Kèëòa". Éste es el significado fundamental.

La calificación más alta en cada parte del todo es que todos deben estar dedicados al Centro, incluso traspasando la obediencia con respecto a cualquier otra posición del medio ambiente. Y alguien que pueda sentir, valorar y afirmar esto, prontamente alcanzará tal posición. Su corazón puede valorar y eso es algo como una realización en el sendero; muy pronto hará efecto y el público verá: "¡Oh! Él también está entrando en esta senda de *ananya-bhajana*, la exclusiva adherencia al llamado del Centro Absoluto, y eso lo es todo".

Dharma significa deberes morales, incluyendo los deberes al padre, la madre, el país, sociedad, humanidad, etc. Pero si alguien descuida todo esto y mantiene una relación directa hacia Mí, será considerado libre de cualquier falta. Él está en la línea de *sarva-dharmân parityajya*, *mâm ekaê äaraòaê vraja*. Está haciendo lo correcto y quien pueda simplemente apreciar esto muy pronto también se transformará en alguien de la misma clase. Este es el significado completo.

Por masticar su veneno, ese veneno me vendrá a mí

En la norma, o en la interpretación general, el principiante en el servicio devocional puede tener muchas malas tendencias en su comportamiento, pero cuando él madure deberán desaparecer. Sin embargo, puede persistir el comportamiento algunas veces indeseable, al menos externamente.

Mientras más nos preocupemos por la conducta de los demás más perderemos nuestro propio tiempo y energía. Esta práctica en vez de beneficiarnos es reaccionaria. Si trato de encontrar faltas en alguien, especialmente en un devoto, ellas regresarán a mí. Por tratar de encontrar veneno en su cuerpo, ese veneno vendrá a mí. Abandona semejante actitud, trata de encontrar lo bueno en otros y esto te ayudará.

En el tiempo de nuestro Guru Mahârâja, había un sistema en el Maùh: Él ordenaba que un devoto glorificara al otro, especialmente a otro devoto que no fuera de su agrado. Así, el devoto estaba forzado a encontrar lo bueno en otro devoto que particularmente no le gustaba y por hacer esto se beneficiaba. Eliminando lo malo que otras personas tenían según su concepto, él debía buscar todo lo bueno que pudiese encontrar y por esto se beneficiaba. No hay necesidad de alimentar cosas malas, en ninguna parte, especialmente en los devotos. Kèëòa se encarga de Sus almas rendidas (*ananya-bhak*). Así, todo lo bueno o malo que pueda estar presente en ellos es Su responsabilidad. Cualquier vicio o malicia en un devoto, por Su voluntad desaparecerá en cualquier momento, o podría ser que Kèëòa desee mantener eso con el fin de servir a algún propósito Suyo. Debemos tener esta visión. No debemos arriesgarnos a criticar a

quienes están bajo el cuidado de Kèëòa, porque acumularemos muchos problemas. Debemos tratar de encontrar lo bueno en ellos, pues esto nos ayudará tremendamente. Esto no es un asunto teórico, sino la consideración más práctica.

La impureza es sólo una apariencia

Ärîla Rûpa Gosvâmî ha dado el ejemplo de que las sagradas aguas del Ganges, externamente pueden parecer sucias, pero esa suciedad externa de fango, burbujas y espuma no pueden cambiar la capacidad purificante de sus aguas; similarmente, el alma pura o *âtmâ*, el devoto mismo, es un agente purificador, el factor más puro y normal en el mundo. Cualquier cosa que pueda ser vista externamente en su carácter es como el fango, burbujas y espuma que se encuentran en las aguas del Ganges. La capacidad purificante de sus aguas está separada y no puede ser perturbada por ninguna espuma o suciedad mezclada con el agua. La capacidad espiritual no depende de ninguna forma de la capacidad material aparente. A veces un *vaiëòava* puede ser visto un poco codicioso, enojado, físicamente ciego, sordo o cojo, pero su carácter santo es independiente de las características físicas o mentales.

Durante el viaje de Ärî Caitanya Mahâprabhu por el sur de la India, sucedió el caso de Vâsudeva-vipra, en Kûrmakëetra. Él era un leproso, pero al mismo tiempo era un gran devoto. Su comportamiento físico también era singularmente ejemplar: Si alguno de los gusanos que estaba en sus llagas caía al piso, los recogía y los colocaba en las llagas, así los gusanos no morirían. Él era un devoto consumado. Mahâprabhu lo abrazó y por el contacto del Señor la lepra desapareció.

Ärîla Sanâtana Gosvâmî también contrajo llagas en todo su cuerpo debido al contacto con agua contaminada de la selva, cuando regresaba de Vèndâvana a Purî. Mahâprabhu acostumbraba darle la bienvenida abrazándole, pero *Sanâtana* trataba de apartarse. Él objetaba: “¡No me toques! Este es el cuerpo de un hombre pecaminoso”. Las llagas escurrían y despedían un mal olor, pero Mahâprabhu lo abrazaba enérgicamente. Sanâtana había decidido: “Dejaré este lugar o invitaré a la muerte cayendo bajo las ruedas del carro del Señor Jagannâtha”. Pero como el Señor está en el corazón de todos, Mahâprabhu conocía la mente de Sanâtana. Lo amonestó y lo abrazó fuertemente. Todas las llagas desaparecieron e inmediatamente el cuerpo de Sanâtana se volvió dorado.

Mahâprabhu dijo: “Sanâtana, tú eres un *vaiëòava*. Tu cuerpo no es defectuoso. *Aprâkèta-deha tomâra prâkèta kabhu naya*. Kèëòa está probándome. Yo soy un *sannyâsî* y Él está examinando si hay alguna parcialidad en Mis tratos con un *vaiëòava*, simplemente porque tiene externamente muchas llagas. Él me

está examinando para ver si evito y desecho la asociación de tal *vaiëòava*. Pero tu cuerpo ya es puro y con el único propósito de probar al público, Kèëòa ha creado esto. Si no puedo verlo, habré fallado y habré sido engañado por Kèëòa. Es una simple exhibición, no es nada; tu cuerpo es puro porque eres un *vaiëòava*, un devoto de Kèëòa. Esta impureza es solamente una apariencia con el fin de servir a algún propósito divino de Kèëòa. Dondequiera que hay un Vaiëòavatâ, un verdadero santo consagrado, allí nunca puede haber contaminación. Solamente para probar Mi devoción Kèëòa te ha enviado a Mí en esta condición". Así, Mahâprabhu lo abrazó y demostró que él era absolutamente puro.

Ya seamos externamente puros o impuros, el principio real es nuestra devoción exclusiva por Kèëòa. En el sentido ordinario, las *gopîs* también son pecadoras. Ellas violaron las leyes de la sociedad y la *Äâstra*, así que ellas son 'pecadoras'. Pero ellas mantienen la posición más elevada de pureza por su dedicación exclusiva a Kèëòa y a nadie más. Ellas no pueden evitarlo, por el contrario, sirven a Kèëòa cien por ciento, aun bajo el riesgo de violar la totalidad de los códigos morales. Ellas son consideradas como el ideal más alto de devoción.

Pero esta clase de devoción no es tan barata como para que cualquiera en este mundo lleve a cabo sus actividades y tome ventaja de estos ideales. Esto no funciona así. La verdadera medida de la devoción debe estar allí, no para que alguien haga cualquier cosa en nombre de la devoción pura, como los *prâkèta sahajiyâs*. Eso no se debe permitir.

CAPITULO SIETE

La gran victoria del amor

La devoción está sobre todo. La propiedad más grande de todos es la rendición, *äaraòâgati*. Rindámonos a Él y Él nos permitirá misericordiosamente conocer Su nombre, y así seremos capaces de conocerlo.

En los *Upaniëads*, se dice, *yam evaiëa vènute tena labhyaì*: "A cualquiera que Él escoja para darse a conocer, podrá conocerlo. De otra manera, nadie podrá conocerlo en contra de Su voluntad. Él se ha reservado los derechos de no exponerse a los sentidos de nadie. Es el supremo y puede hacer eso. Si no quiere darse a conocer, nadie podrá conocerle. Cuando quiera que Él desee darse a conocer a alguien, le podrá conocer. Ésta es Su posición".

Por orden de su *Gurudeva*, Devarëî Nârada, a Vedavyâsa se le confió la escritura del *Ärîmad-Bhâgavatam* como la conclusión de sus enseñanzas. Después de los *Vedas*, los *Purâòas*, los *Upaniëads*, el *Mahâbhârata*, el *Bhagavad-gîtâ*, etc., el último regalo de Vedavyâsa al mundo fue el *Ärîmad-Bhâgavatam*. Y el mensaje del *Bhâgavatam* es que esa belleza está sobre todo conocimiento o justicia. La misericordia está sobre la justicia. Afecto, amor, belleza, encanto, armonía, estos están sobre todo, y este concepto absoluto de la realidad última está en el concepto Kèëòa.

La belleza está sobre el conocimiento y el poder. El conocimiento está sobre el poder y sobre el conocimiento está la belleza, el encanto, el amor. Eso es lo supremo. El *Ärîmad-Bhâgavatam* ha declarado, *kèëòas tu bhagavân svayaê*: El concepto Kèëòa de Dios, la Suprema Personalidad de Dios, es el más original del Absoluto. Esta es la principal declaración del *Bhâgavatam*: El Señor como la Belleza, está sobre todo. Y bajo Él está el temor, la reverencia, el poder, etc.

Y Mahâprabhu Ärî Caitanyadeva señaló: "Ve a la belleza, la Hermosa Realidad, Él es tu logro más elevado. No se debe ansiar ni poder ni conocimiento, sino anhelar el servicio a la Belleza y por esto obtener la entrada a Su tierra. Ésta es la realización más elevada. No desperdicies tu energía aspirando otras cosas, más bien, anda directamente, *jñâna-äûnya-bhakti*. Con la ayuda del *sâdhu-saôga*, toma el nombre del Señor y trata de marchar directo progresivamente a la concepción Kèëòa, la Suprema Personalidad de Dios. La conciencia de Kèëòa es el logro más elevado y esto es dado por Ärî Caitanya Mahâprabhu y el *Ärîmad-Bhâgavatam"*.

Ärî Caitanya Mahâprabhu recomendó: “No desperdicies tu energía en cualquier cosa. Utilízala para la concepción Kèëòa de Dios”.

Así, tratamos de hacer progreso en esta línea y al mismo tiempo pedimos a nuestros amigos que también abracen esta vida. La satisfacción de la vida para cada partícula de existencia en este mundo puede ser encontrada aquí.

Marcha hacia el Bien Universal. No importa quien seas y dónde te encuentres. Toma tu curso hacia la conciencia de Kèëòa. Ésta es la perfección sublime de la vida para todos. Solamente voltea tu cara hacia Él y marcha, y la Dulzura Absoluta, Ärî Kèëòa, te dará la bienvenida. Ésta es la campaña de los *gauàîya vaiëòavas*.

Ärî Rûpa Gosvâmî describió a Kèëòa en una forma científica: *akhila-rasâmèta-mûrtiì*. Nuestros corazones están deseosos de satisfacción y felicidad de diferentes tipos, pero Él es el emporio de todas esas *rasas*, el sabor del éxtasis. Todos los tipos de *rasas* están en Kèëòa y Él es la personificación de todas ellas, así todos pueden encontrar su lugar correspondiente solo en Él y en ninguna otra parte. Él es Kèëòa, *akhila-rasâmèta-mûrtiì*. Toda nuestra necesidad de satisfacción está personificada en Él. Así que solamente Él puede decir: “Abandona todo y ven a Mí. No te arrepentirás. Encontrarás tu más alta satisfacción”. Nunca antes alguien había dicho tal cosa en ninguna parte. Solamente Kèëòa lo ha manifestado y Mahâprabhu señaló: “Ve en esa dirección y no por ninguna otra, marcha directo a la concepción de Kèëòa, ese es tu hogar”.

CAPITULO OCHO

El esplendoroso sol

parivadatu jano yathâ tathâyaê
nanu mukharo na vayaê vicârayâmaì
hari-rasa-madirâ-madâtimattâ
bhuvi-viluùhâma-naùâma nirviäâmaì

“Los críticos pueden difamarnos, pero no les prestaremos atención. Completamente intoxicados por beber el vino del éxtasis del servicio a Ärî Hari, danzaremos, rodaremos por el piso y nos desmayaremos”.

Existe una clase de personas que piensan que ellos pueden intoxicarse, cantar, danzar y rodar por el piso, imitando la intoxicación divina mencionada en este verso escrito por Sârvabhauma Bhaùùâcârya. Ellos piensan que pueden comprar baratamente éxtasis ‘divino’ con ayuda de la intoxicación, pero todo su intento es un fraude. Ni hablar de ellos, si aun el intento yógico es inferior.

yamâdibhir yoga-pathaiì, kâma-lobha-hato muhuì
mukunda-sevayâ yadvat, tathâtmâddhâ na äâmyati
Ärîmad-Bhâgavatam 1.6.35

“La mente agitada, a menudo es cautivada por su enemigo en la forma de la corrupción enraizada en la lujuria y codicia, pero por servir al Señor Supremo Mukunda, inmediatamente puede ser controlada; nunca puede ser controlada o apaciguada de la misma manera por la práctica óctuple de la disciplina yógica, la cual generalmente se basa en la represión mental o sensual (*yama*, *niyama*, etc.)”.

Aquí, Ärî Nârada Muni dice: “Ustedes, *yogîs*, piensan que por el proceso de controlar la respiración consiguen paz mental y también control sobre los sentidos. Pero eso sólo por el momento. Aun cuando estas prácticas continúen por muchas vidas, son algo artificial. No pueden lograr nada permanente. Piensan que el control de la lujuria y la ira lo es todo, que han encontrado cierta clase de paz dentro de ustedes y que dominan la lujuria, la ira, la codicia, etc. (*kâma*, *krodha*, *lobha*, etc.). Pero es una posición que no pueden retener. Es una posición baja, una paz inferior, y no puede ser mantenida permanentemente. Tendrán que caer. Es temporal (*hato muhuì*, controlada repetidamente). Pero *mukunda-sevayâ yadvat*.... *äâmyati*: La paz que obtienen de la

práctica del *yoga* no puede alcanzar el grado de la paz que encontrarán en el servicio a Mukunda. Este *yoga* es un medio artificial de controlar *kâma*, *krodha*, etc., eso que perturba la mente y trae reacciones rápidas. Por el control de la respiración, *prâòa-vâyu*, alguien puede volverse 'amo' de los sentidos, pero es temporal".

El baño del elefante

En las narraciones de Ajâmila, también se hace mención a la expiación del 'baño del elefante':

kvacin nivarttate 'bhadrât, kvacic carati tat punaì
prâyaäcittam atho 'pârthaê, manye kunjara-äaucavat
Ärîmad-Bhâgavatam 6.1.10

"A veces una persona se abstiene de pecar, pero después de un tiempo, nuevamente comete la misma clase de pecado. Por lo tanto, considero la expiación (en la línea de *karma-kâòàa* o el cálculo de las acciones mundanas) tan inútil como el baño del elefante. (El elefante está habituado a que después de sumergirse en el río de inmediato va a revolcarse en la tierra)".

He cometido algo pecaminoso y con una práctica opuesta (*karma-prâyaäcitta*), el pecado es absuelto. Pero nuevamente en el próximo momento cometeré en forma impulsiva el mismo pecado. Por *jñâna-prâyaäcitta* podemos lograr una abstención más duradera de la actividad pecaminosa.

tapasâ brahmacaryeòa, äamena ca damena ca
tyâgena satya-äaucâbhyâê, yamena niyamena vâ
deha-vâg-buddhijaê dhîrâ, dharmajñâì äraddhayânvitâì
këipanty aghaê mahad api, veòu-gulmam ivânalaì
Ärîmad-Bhâgavatam 6.1.13,14

"La austeridad o la atención fija, el celibato exclusivo, la subyugación de los sentidos internos y externos, la caridad, la veracidad, la limpieza, la disciplina sensual (*yama*) encabezada por la no violencia, el control mental (*niyama*) encabezado por la pronunciación regular o concentración en los *mantras* y por la intensidad de estas prácticas, los liberacionistas fieles (*jñânîs*) quienes conocen los misterios de la religión ahuyentan incluso los pecados más atroces cometidos con el pensamiento, palabras o acción; como un bosque de bambú es destruido por el fuego".

El paisaje puede permanecer claro durante todo el año, pero el próximo año, con el venir de la estación lluviosa, muchos arbustos inevitablemente brotarán otra vez. Pero el tipo de pureza que conseguiremos cuando entremos en contacto con el servicio a Vâsudeva, Ärî Kèëòa, es de un factor eterno y la

peculiaridad de la naturaleza más pura. No podemos esperar obtener esto por algún otro método que no sea nuestra sumisión y aceptación de servicio a Ärî Kèëòa, la Hermosa Realidad.

kecit kevalayâ bhaktyâ, vâsudeva-parâyanaì
aghaê dhunvanti kârtsnyena, nihâram iva bhâskaraì
Ärîmad-Bhâgavatam 6.1.15

"Por la práctica de la devoción exclusiva, la cual es indiferente a las antes mencionadas prácticas de austeridad, el devoto quien está ciento por ciento absorto en el servicio al Señor Vâsudeva, aniquila de raíz todos los pecados. Así como el sol destruye completamente una montaña de nieve, los devotos exclusivos absortos en el servicio a Vâsudeva son similarmente capaces de desarraigar el pecado por la fuerza de su devoción".

Semejante paz no podrá ser encontrada en ninguna otra parte. Nuestro propio entendimiento y adaptación con el Centro Supremo nos dará la paz y libertad de todo tipo de ansiedad que no puede ser alcanzada por ningún método artificial el cual está desprovisto del entendimiento del Centro Supremo.

tapasvino dâna-parâ yaäasvino
manasvino mantra-vidhaì sumaôgalâì
këemaê na vindanti vinâ yad-arpaòaê
tasmai subhadra-äravase namo namaì
Ärîmad-Bhâgavatam 2.4.17

"Ofrezco mis respetuosas reverencias al Señor Supremo, quien es célebre como el Bien Supremo. Sin ofrecer sus acciones al Señor, ni los liberacionistas (*jñânîs*) quienes realizan austeridades, ni los caritativos trabajadores mundanos (*karmîs*), ni los de fama mundial, ni los ejecutores de sacrificios *Aäva-medha*, ni los sabios o *yogîs*, ni las personas dedicadas al canto de *mantras*, ni las personas de comportamiento virtuoso, ninguna de ellas podrá obtener nada auspicioso en la vida".

En su discurso inicial antes de recitar el *Ärîmad-Bhâgavatam*, Ärî Äukadeva Gosvâmî les dijo a los sabios: "Yo sé que en esta asamblea hay muchos eruditos, *yogîs* y *tapasvîs* de diferentes tipos, pero presento mi argumento ante todos ustedes: *tapasvino*, hay muchos ascetas haciendo penitencias; *dâna-parâ*, hay aquellos quienes son famosos por sus grandes donaciones; *yaäa-svino*, pueden haber muchos famosos por sus escritos o sacrificios; *manasvino*, hay muchos grandes pensadores; *mantra-vidaì*, hay aquellos quienes son bien versados en la aplicación de las palabras místicas; y así sucesivamente. Pero ustedes tienen que darse cuenta que ninguno de ellos puede ser exitoso en la vida sin rendirse a Kèëòa. La comprensión de la verdad central más elevada puede darles una vida pacífica y armoniosa y ningún logro parcial puede compararse con semejante adquisición".

Ateísmo: Un fósil es el padre de Dios

La concentración inducida por las drogas es una concentración artificial. Todas las contribuciones mundanas no pueden ser más que artificiales y de naturaleza baja. En otras palabras, esto es ‘paternidad fósil’. ‘El fósil ha creado a Dios’. De la concepción fósil, la conciencia de Dios ha venido: Se supone que la especie humana evoluciona del fósil y en la sección humana crece la concepción de Dios. Así el fósil es la ‘causa’ que produce la concepción de Dios. El fósil es el ‘padre’ de Dios. Pensar que esta intoxicación mundana puede dar nacimiento a la felicidad y al éxtasis de la concepción de la dulzura y belleza absolutas, es ateísmo.

Aunque la conciencia es sutil, es más durable que estos fósiles mundanos. No debemos estar temerosos de agonizar o transformarnos; debemos darle la bienvenida a la muerte de nuestro ego. “Morir para vivir”. Si nuestra motivación proviene de la fuente apropiada, sabremos también que los problemas que enfrentamos, no son simple motivo de renunciación. No deberíamos aceptarlos solamente, también deberíamos satisfacer Su propósito. El sacrificio interno es más importante que el sacrificio externo. Así *yukta-vairâgya* (abnegación en espíritu de devoción) ha sido recomendado como lo más provechoso. La aflicción física no es nuestro objetivo. Nuestro objetivo es satisfacerle y, así, cualquier regla recomendada desde allí será considerada la mejor para nosotros. Tenemos que aceptar rendición total a la gestión superior. Eso es necesario. Si se nos permite considerar nuestro propio caso, aceptaremos *yukta-vairâgya*, ya que la privación o el sufrimiento no es nuestro fin. Nuestro fin es satisfacer a Kèëòa. Al fuego encendido por nuestro Guru Mahârâja se le debe permitir arder. No debemos mantener un fuego débil. El ideal dado por *Gurudeva* se encuentra muy rara vez en este mundo. De miles y millones de oportunidades, en una puede que dicha semilla haya sido sembrada en nuestro corazón.

La conquista del amor es perfecta

manuëyâòâê sahasreëu, kaäcid yatati siddhaye
yatatâm api siddhânâê, kaäcin mâê vetti tattvataì
Bhagavad-gîtâ 7.3

“De entre muchos miles de almas, algunas alcanzan la forma humana de vida, y de entre muchos miles de seres humanos, puede que algunos se esfuercen para obtener percepción directa del alma individual y la de Superalma; y de entre muchos miles

de tales aspirantes que han obtenido la visión del alma y la Superalma, solo unos pocos reciben percepción verdadera de Mí, Äyâmasundara".

brahmâòàa bhramite kona, bhâgyavân jîva
guru-kèëòa-prasâde paya, bhakti-latâ-bîja
Caitanya-caritâmèta, Madhya 19.151

"De acuerdo con el ciclo de su *karma*, los seres vivientes están vagando por el universo a través de muchas especies de vida; entre todas esas almas errantes, a alguna que haya desarrollado *sukètî* (mérito espiritual) se le facilita la devoción y por la gracia del *Guru* y de Kèëòa obtiene la semilla de la enredadera de la devoción; esa semilla es buena fe, *äraddhâ*".

No es una cosa superficial. Debemos saber que esta semilla de la conciencia de Kèëòa es lo más valioso de toda la creación. "Todo, bueno o malo, pertenece a Kèëòa, y yo soy Su sirviente incondicional". Este debe ser nuestro pensamiento general y los pormenores se desarrollarán gradualmente. No debemos temer ninguna injusticia. Él es el Bien Absoluto, Su misericordia es absoluta, Su amor es absoluto; Él es el Centro Absoluto. Debemos abrir y ensanchar nuestro corazón, para aceptar tal semilla. El amor es la cosa más amplia. El amor puede hospedar aun a los enemigos. El amor no teme al sacrificio, puede hospedar aun al enemigo y allí él es conquistado. Tal conquista es completa y perfecta. Nuestra conquista no es perfecta, pero la conquista del amor es perfecta. Por lo tanto, debemos estar preparados para pagar el precio de éste, el mayor logro: "Morir para vivir". ¿Qué puedo dar? Todo le pertenece a Él y yo también le pertenezco. Debo admitir que soy Suyo. Esto es muy necesario. Éste es el conocimiento central y no es irrazonable. No estoy fuera del control central y toda Su potencia controladora no es poder sino amor. Ésta es la propuesta más liberal, buenas noticias y fortuna.

La sospecha y la vacilación son los peores enemigos. Podemos estar cerca de la verdad, pero debido a nuestro previo *karma*, nuestra desconfianza nos engaña. En el *Ärî Gîtâ* se menciona *samäayâtmâ-vinâäyati*, las sospechas están condenadas. El tiempo es valioso, pero está siendo desperdiciado por la indecisión. Si un general es enviado a la batalla y abriga una mentalidad de recelo en su misión, ¿qué podrá conseguir? Nada. Él pondrá a todos sus soldados en las fauces del enemigo. Pero debería tener un plan definido y ocuparse con la intensidad apropiada, para pelear con *mâyâ*, y *mâyâ* está dispuesta. El enemigo está dispuesto. Uno debe sentir su deficiencia personal y pelear para el Centro. Las provisiones y la fortaleza deben ser obtenidas de lo alto, de un departamento muy especial *sâdhu-saôga*. *Sâdhu* y *Äâstra*. Con la ayuda de los santos y las Escrituras debemos someter al enemigo dentro de nosotros y dentro de nuestra casa. La peor parte del problema es que el

enemigo no está afuera, sino adentro. Y debemos conseguir ayuda de afuera de los amigos más íntimos de Kèëòa. Ellos son nuestros verdaderos amigos. Somos atormentados por nuestros enemigos la lujuria, la ira, la codicia, etc. (*kâma*, *krodha*, *lobha*, etc.) y la duda o sospecha también es nuestro enemigo. Además hay locura, ilusión y odio (*mada*, *moha*, *mâtsarya*). La duda viene de la ignorancia o *moha*.

pariniëùhito 'pi nairguòya, uttama-äloka-lîlayâ
gèhîta-cetâ râjarëe, âkhyânaê yad adhîtavân
Ärîmad-Bhâgavatam 2.1.9

Äukadeva deslumbra a la audiencia

Ärî Äukadeva Gosvâmî explicó a Mahârâja Parîkëit y a la asamblea de sabios: "Este mundo ilusorio está lleno de variedad y movimiento y encima está el *brahman*, el plano no diferenciado del Absoluto. Pero en el otro lado hay un mundo diferente y específico, el mundo *adhokëaja* (más allá de la percepción sensual). Este *brahman* no es la existencia última, pero cruzando el *brahman*, en el otro lado, hay un mundo *adhokëaja*. Allí, encontramos *Kèëòa-lîlâ*, el cual no es una cosa de este mundo terrenal. Todos ustedes saben que nada de este mundo me atrae. Pero mi mente fue atraída por el encanto de ese *lîlâ* elevado. Hoy les hablaré todo acerca de ese *lîlâ* (pasatiempos divinos)".

El rey y los sabios le prestaron total atención. "¿Qué está diciendo? Este joven, de aproximadamente dieciséis años de edad, ni siquiera se ha preocupado por vestirse. Anda desnudo. Él no siente excitación y constantemente está ocupado en la concepción de Brahman. ¡Y dice que hay otro mundo al otro lado de este *brahman*! Y que el *Kèëòa-lîlâ* es la riqueza de ese lado". Ellos no pudieron hacer otra cosa que escucharlo atentamente. "¿Qué está diciendo? ¿Cómo lo sabe? Y ¿cuál es la naturaleza de ese *lîlâ* del cual está hablando?" Ellos se volvieron más y más atentos para escuchar.

La lujuria nunca es amor

A veces los músicos piensan que la música ocasionará disturbio en la etapa de *brahman*, pero hemos dicho que en la etapa más elevada hay instrumentos musicales tales como la flauta, la *vîòâ* y muchos otros. Allí hay músicos expertos, pero ellos ya están totalmente establecidos en satisfacer los sentidos de Kèëòa, sin hacer nada para los suyos. Por otra parte, la música captura y atrae nuestras mentes hacia este plano material. El elemento tiene que ser espiritual: Servicio total. El *Kèëòa-lîlâ* brota de la tierra de la dedicación y la imitación está en la tierra de la

explotación. La mitad del camino es el *brahman*, la tierra de la cesación, cada cosa separada. *Sevonmukhe hi jihvâdau*, *svayaê eva sphuraty adaì*: Cuando el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos trascendentales del Señor son servidos espiritualmente con todas nuestras facultades, Él personalmente hace Su misericordiosa aparición dentro de nuestros sentidos espirituales. Debemos estar muy atentos a las pruebas que enfrentamos en nuestro servicio. Ningún engaño podrá permanecer allí.

ataeva kâma-preme bahuta antara
kâma-andhatamaì, prema-nirmala bhâskara
Caitanya-caritâmèta, Âdi 4.171

"Existe un abismo de diferencia entre el amor y la lujuria; la lujuria es densa oscuridad, el amor es el esplendor del sol".

Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura dice:

kâma-preme dekho bhai, lakëanete bheda nâi
tabhu kâma prema nâhi haya

"Mi hermano, la lujuria y el amor aparecen como una y la misma cosa; sin embargo, la lujuria nunca es amor".

karma-mâêsamaya kâma, la lujuria solamente concierne a la carne y la sangre, pero *prema* es el *cid-ânanda-dhâma*, la morada de la conciencia y la bienaventuranza.

No hay forma de percibirlo con esos sentidos mundanos. Nuestro ideal debe ser puro y debemos esforzarnos por ello. Podemos estar en una posición baja, pero si el ideal delante de nosotros es muy claro, esto nos ayudará realmente a progresar en la vida. Un hombre que posee el ideal genuino de obtener una posición mejor es un verdadero 'capitalista'.

jâto-äraddho mat-kathâsu, nirvìoaì sarva-karmasu
veda-duìkhâtmakân kâmân, parityâge 'pi aniävaraì
Ärîmad-Bhâgavatam 11.20.27

"Una persona que ha desarrollado fe en las narraciones de Mi divina naturaleza y pasatiempos puede aún por algún tiempo sufrir las reacciones de sus actos mundanos (*karma*); aunque él percibe que su adicción por los placeres mundanos es la raíz de su miseria, sin embargo es incapaz de abandonarlos".

Él sabe lo que es bueno y lo que es malo, pero no puede evitarlo y cae en las garras de los sentidos mundanos. A pesar de eso, se arrepentirá.

bhumau-skhalita-pâdânâê, bhûmir evâvalambanam
tvayi jâtâparâdhanaê, tvam eva äaraòaê prabho
Skanda-purâòa

“Para aquellos que han tropezado y caído, el mismo suelo es el único soporte mediante el cual pueden levantarse otra vez. Asimismo, para aquellos quienes te han ofendido, ¡oh Señor! Tú eres su único refugio”.

Al comienzo cuando un niño trata de caminar, él cae. Pero se levanta e intenta otra vez. En esta forma debemos proseguir, pero no debemos rebajarnos a hacer trampa para engañarnos. Eso es *mâyâ*, engaño. Engañarnos a nosotros mismos y a otros es solamente vivir en el mundo del engaño. Tales personas están engañándose a sí mismas y al medio ambiente.

Incrementa tu lado negativo

Aquellos que pueden conquistar su parcialidad y prejuicios pueden encontrarse entre los más calificados. Verdadera riqueza es tener el ojo para detectar nuestros defectos. Y este ojo se nos ha dado por la gracia de nuestro *Gurudeva*. *Oê ajñâna-timirândhasya jñânâñjana-äalâkayâ, cakëur unmilitaê yena, tasmai ärî-gurave namaì*: “Adoro a mi *Guru* quien ha abierto mis ojos que estaban cegados por la oscuridad de la ignorancia, embelleciéndolos con el colirio del conocimiento”. Es muy importante el ojo que puede ver lo que es bueno y lo que es malo y así aceptar o rechazar. Ante todo, el ojo es necesario. Luego está la justicia y sobre ésta, la misericordia. La justicia es la norma, pero podemos concebir que sobre ésta también hay una tierra de misericordia, compasión y gracia.

Con nuestra fe y ahínco podemos aspirar esa misericordia. Si incrementamos la cualidad de nuestra negatividad o el sentimiento de que somos insignificantes, lo positivo será atraído automáticamente. Trata de incrementar el poder de tu posición como una unidad negativa. *Tènâd api sunîcena* (sintiéndote más bajo que el pasto), *dainyam* (humildad), *âtmâ-nivedana* (rendición). El anhelo de rendición es nuestra riqueza. Somos *äakti*, la potencia, la unidad negativa del positivo, el Potente. Incrementa tu lado negativo, tu deseo. El positivo se atraerá automáticamente hacia ti.

En el juicio imparcial, *taùasthâ-vicâra*, encontraremos que mientras más humildad tengamos, más devoción y confianza poseemos. La salud depende del hambre. Mientras más hambre siente uno, la salud será mejor; esa hambre es real y natural. Es algo así. Y humildad es sentir: “Soy lo más bajo”. Así en esta comparación, mientras más hayamos realizado al Infinito, más pensaremos: “Soy muy bajo”.

yadi gaura na ha ‘ta, tabe ki haita
kemane dharitam de

En los pasatiempos de Ärî Gaurâôga Mahâprabhu, una de las principales *gopîs* de Ärîmatî Râdhârâòî, una de las *aëùa-sakhîs* de Vèndâvana, apareció como Vâsudeva Ghosh. En aprecio al descenso de Mahâprabhu, él dice: “¿Cómo podría mantener mi vida si Gaurâôga Mahâprabhu no hubiera descendido? Si no me hubiera puesto en contacto con Mahâprabhu, ¿cómo podría vivir? Eso es tan próximo a la vida, a la vitalidad. Es la vitalidad de la vitalidad. Si no hubiera entrado en contacto con esta potente vitalidad, habría sido acabado”. En esta forma, nuestra intimidad puede complacer a Ärîman Mahâprabhu. Vâsudeva Ghosh dijo, “Si no se me hubiera extendido ese néctar, no habría podido vivir. Habría sido completamente imposible continuar con mi existencia”.

CAPITULO NUEVE

Fe en la tierra del sacrificio

Ärî Caitanya Mahâprabhu hace preguntas y Ärî Râmânanda Râya le contesta. En esta forma, la totalidad del desarrollo teológico fue expresado a orillas del Río Godâvarî. Ärî Caitanya Mahâprabhu es la combinación de la dulzura y magnanimidad. Y esa reunión a orillas del Godâvarî fue la única vez que Ärî Caitanya Mahâprabhu reveló Su verdadera identidad a Ärî Râmânanda Râya. *Rasa-râja*, *mahâbhâva-dui eka rûpa*: Ärî Caitanya Mahâprabhu es Râdhâ y Kèëòa combinados. La parte más secreta de la verdad fue mostrada allí, solamente una vez, y no fue expresada en ningún otro lugar.

La causa total de la existencia tiene dos caras: La parte predominante y la predominada de la Belleza. Esto ha sido enseñado por Ärî Caitanya Mahâprabhu y el *Ärîmad-Bhâgavatam*. La Causa Original no es el poder o la fuerza, sino la belleza y el amor. Esta es una nueva dádiva para el mundo, la cual nunca antes le fue dada. La Causa Primordial del todo Infinito es la belleza y el amor. Y esta es la característica del *Ärîmad-Bhâgavatam* y de Ärî Caitanya Mahâprabhu.

El desarrollo de la devoción

No debemos atemorizarnos. El temor es una cosa superficial, es *mâyâ*, ilusión. En lo profundo de los logros de nuestra vida, no hay recelo; todo es amor y belleza. Nuestro futuro está garantizado en la forma más optimista. Ärîla Sanâtana Gosvâmî, en su *Bèhad-bhâgavatâmèta*, hace lo mejor para llevarnos a través del sendero del desarrollo gradual de la devoción. Prahlâda Mahârâja ha sido aceptado como la base, el comienzo de la devoción pura, *äuddha-bhakti*, en neutralidad o *ääntа-rasa*. Hanumân está sobre ese estado, en servidumbre o *dâsya-rasa*. Más arriba de este estado están los Pâòàavas en amistad o *sakhya-rasa*. Y Uddhava está en amistad, conectada con un poco de paternidad, *vâtsalya-rasa*, y relación conyugal, *mâdhurya-rasa*. En esta forma, el apego a Kèëòa con devoción fluye automáticamente hacia *Vèndâvana*. La cima está en Vèndâvana. Esto también se encuentra en la conversación de Ärî Caitanya Mahâprabhu con Ärî Râmânanda Râya.

Tebhyas tâì paäu-pala-paôkaja-dèäas-tâbhyo ‘pi sâ râdhikâ (*Ärî Upa-deäâmèta* 10): Y la elevada devoción de Ärîmatî Râdhârâòî es categóricamente diferente del de todas las *gopîs*. La clase de servicio encontrado en Ella es prácticamente ilimitado e inconcebible. *Ärutibhir vimègyâm* (*Ärîmad-Bhâgavatam* 10.47.61): Los *èëis*, los videntes, vieron que los *mantras* védicos eran eternos. Ellos no son los creadores de los *mantras* védicos, son solamente experimentadores y videntes de la corriente espiritual. El conocimiento que está contenido en el *Äruti* (*Vedas*) no es creado por alguien o algo. Es eterno y fluyente. Los *èëis* son espectadores y registradores. Y ese *Äruti* ha venido a revelar la Verdad Fundamental a toda la creación; no obstante ellos sólo están investigando, inquiriendo acerca de algo.

¿Qué es? Ellos no lo saben. Solamente están buscando la revelación más elevada que nunca antes haya descendido a este mundo. Sólo están buscando esa realidad, pero todavía no han entrado en contacto. Esto es *Kèëòa-bhakti* y *Vraja-bhakti*, devoción amorosa por Kèëòa en Vèndâvana. Y Mahâprabhu y el *Ärîmad-Bhâgavatam* trajeron esa clase de cualidad de apego a la verdad: Rendición incondicional, apego, búsqueda y actitud de servicio; buscando tal fortuna en el servicio a la verdad. Esa clase elevada de verdad y existencia es tal que aun si fuéramos solamente buscadores, podríamos considerarnos poseedores de la fortuna máxima situándonos en la senda que conduce a esa Verdad Suprema.

Äaraòâgati lleva consigo a Kèëòa

Esa calidad es la base misma y el grado de la autorrendición (*âtma-nivedanam*). Cuando nos encontramos con cualquier cosa bella y de valor, no podemos más sino rendirnos a ella. Ésa es la pauta. Si nos encontramos con algo elevado, nuestro entendimiento nos hace rendirnos a eso. De acuerdo con el grado de nuestra rendición, tendremos que medir la calidad de la verdad a la cual nos hemos aproximado. Eso solamente puede ser medido por el estado e intensidad de la rendición a aquello con lo que entramos en contacto, hasta el punto de no retorno. Y los verdaderos devotos no conocen la satisfacción o el límite de ese sentimiento: “Yo lo tengo”. Ellos no sienten ni un vestigio de la satisfacción: “Yo lo he obtenido”. Nunca. Tal es la dulzura interna de la verdad y su característica infinita. Es cautivante. Puede atraer hasta el grado más elevado de intensidad. Cuando algunos *brâhmaòas* ejecutaban sacrificios querían que sus esposas asistieran al *yajña*, en ese momento algunas damas siguieron su camino para ver a Kèëòa. Un *brâhmaòa* vino y enérgicamente se opuso a esto. Él detuvo a su esposa, “¡no! No te permitiré ver a Kèëòa”. Él detuvo el cuerpo de ella, pero su vida terminó. El cuerpo muerto permaneció allí. Ella sintió mucha

atracción por tener un *darëana*, un vistazo divino de Kèëòa. Inmediatamente un cuerpo sin vida quedó allí, la vida se esfumó.

Kèëòa es hermoso, la Hermosa Realidad. La belleza nos cautiva. Los *mâyâvâdîs*, los impersonalistas, dicen que el *brahman* absorbe tanto al alma individual que no queda ni un ápice. Pero ésta es una concepción artificial de absorción. En la concepción real, la individualidad del vidente de la verdad no está abolida. Él permanece, pero está absorto con vida. Está tan cautivado y atraído que se vuelve uno. Aun manteniendo su existencia individual, siempre es uno, lleno de conciencia de Kèëòa en el grado más elevado, y esto es visible para el mundo externo. Por supuesto que la 'unidad' de los *mâyâvâdîs* en el inicio es opuesta. *Brahma-bhûtaì prasannâtmâ na ëocati na kaôkëati*, *samaì sarveëu bhuteëu*: "Yo soy uno con el Brahman". Se supera esa etapa y entonces, *mad bhaktiê labhate parâm*, se logra la devoción. Hay unidad en la atracción divina, unión y separación, en diferentes *lîlâs* o pasatiempos. Para sostener el escenario del *lîlâ*, el *lîlâ* es mantenido. Aquí, la absorción completa de la unión no significa que todo es aniquilado. El *lîlâ* también es eterno; el nombre del Señor (*nâma*), la belleza y la forma (*rûpa*), las cualidades (*guòa*), el séquito (*parikara*), los pasatiempos (*lîlâ*), todos son eternos. La relación con Él es una cosa dinámica, no estática. Incluso hay unión en la separación. En todas las etapas hay unidad. El carácter dinámico de Sus pasatiempos requiere de la unidad, de otra manera Su autoentrega y la obtención de Dios por los devotos serían imposibles.

Cuando entré al *Gauàîya Maùh* por primera vez, recibí un pequeño libro en *Bengalí* de Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura, *Äaraòâgati*. Me pareció tan dulce que compré muchas copias y las distribuí entre mis amigos.

Su precio fue solamente cuatro centavos. Fue tan dulce que tocó mi corazón. Yo pensé: "Aquí está Kèëòa. *Kèëòa-kathâ* (las conversaciones acerca de Kèëòa) es Kèëòa mismo. Aquí se habla acerca de Kèëòa, *adhokëaja*, lo trascendental". Más tarde cuando estuve en Nandagrâma compuse una pequeña reseña, que fue publicada junto con el comentario en *Bengalí* de Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura. Escribí un poema introductorio al comentario de *Äaraòâgati*:

svairacârâbdhi-saêmagnân, jivân gaurâôghri-paôkaje
uddhètya äaraòâpatter, mâhâtmyaê samabodhayat

"Todas las almas condicionadas son *saêmagnân*: Ellas están buceando o luchando en el océano de *svairâcâra* o la búsqueda de placer; *anyabhilaëa*, las actividades inmorales o caprichosas, son estimulantes allí. *Gaurâôghri-paôkaje uddhètya*: Sacándolas de ese océano, las pones en el loto, las llevas a los pies de loto de Ärî Gaurâôga. Tú les recogiste de ese agitado y ancho océano y les diste los pies de loto de Gaurâôga. *Uddhètya äaraòâpatter*

mâhâtmyaê samabodhayat: Y así, habiéndolas colocado allí, comenzaste a instruirlas acerca de la gran nobleza y del valor máximo de la *äaraòâgati*, la rendición exclusiva. *Samabodhayat*: Trataste de hacerlas entender y que se dieran cuenta apropiadamente de la eficacia de la *äaraòâgati*. Tú, mi *Gurudeva*, Ärîla Bhaktisiddhânta Sarasvatî Ùhâkura Prabhupâda, lo hiciste así, por tanto primero me postro ante ti". Luego escribí un verso ofreciendo reverencias al autor de *Äaraòâgati*, Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura.

La admisión de la *äaraòâgati*. Cuando lleguemos a apreciar la *äaraòâgati* nos daremos cuenta que hemos entrado en la relatividad de una gran sustancia. De otra forma, no podremos encontrar la necesidad total de *äaraòâgati*. "¿Por qué *äaraòâgati*? ¡Queremos dominio sobre todo!" La ciencia moderna, los explotadores, los *karmîs*, ellos quieren todo bajo su control. Justamente lo opuesto, y opuesto en grado superlativo. En esto, encontraremos un aspecto tan grande y noble de la naturaleza que nosotros nos ofreceremos voluntariamente como sirvientes eternos. "¡Estoy en la relatividad de semejante cosa magnánima y noble!" *Äaraòâgati*, ella misma es la realidad. Contiene a Kèëòa dentro de su frontera. Ven a *äaraòâgati* y encontrarás a Kèëòa. La aureola de Kèëòa es *äaraòâgati*. A través de *äaraòâgati* puedes aproximarte a la concepción de Kèëòa, mas no por investigar. No a través de una árida investigación, pero sí a través de una sincera y sustancial investigación; y eso requiere *äaraòâgati*. *Praòipât*, *paripraäna* y *sevâ*. *Praòipât*: Primero tienes que ofrecerle respetos exclusivos a Él. Si de veras quieres aproximarte a Él, la primera cualidad es *pranipât*: Tienes que rendirte. Estamos aproximándonos a algo grande, grande en el Infinito. Y luego, está *paripraäna*, investigar hasta cierto punto. Luego servicio: Ser utilizado por Él. Servir significa probar la sustancia. Sólo por servir podemos conectarnos, sentir y tener alguna experiencia. Justamente esto es lo opuesto al disfrute y a la indiferencia. Disfrute, indiferencia y servicio. Hay servicio por deber y servicio por amor, servicio amoroso. Así, generalmente el servicio es de dos clases. El servicio desde el punto de vista del deber se encuentra en Vaikuòùha. Por supuesto, eso también alcanza algo. Pero el servicio con amor, el servicio impulsado sólo a través del amor, es el más generoso. Nos da en abundancia. Y allí también hay gradación: *äânta*, *dâsya*, *sakhya*, *vâtsalya*, *mâdhura*. Esto es realidad. En este mundo material, en este mundo de 'disfrute', también encontramos el más intenso disfrute en el amor de una mujer, pero esto es un reflejo pervertido de la realidad. Pero en el plano divino, en el servicio devocional, la divina relación conyugal se encuentra en *mâdhurya-rasa*. En esa sección de devotos hay también grados entre los servidores.

La máxima del gato y del mono

La *Râmânuja-sampradâya* (la Divina Sucesión fundada por Ärî Râmânujâcârya) se divide en dos secciones, la Teôkalai y la Vaàakalai. Vaàakalai se refiere a aquellos quienes dan más importancia a las Escrituras védicas y Teôkalai son aquellos que dan importancia a las Escrituras tamiles. A ellos se les conoce como *âlvârs*, empezando por Äaùhakopar o Namâlvâra. En el proceso de rendición, la escuela tamiliana hace énfasis en la *mârjâra-nyâya* o la máxima del gato. *Mârjâra* significa 'gato'. En el comportamiento de la gata con su gatito, el gatito no hace nada, mientras que la madre lo agarra del cuello con sus dientes y lo transporta de aquí para allá, dondequiera que ella desee. El gatito está pasivo, ningún tipo de intento se ve de su parte, él simplemente acepta cualquier cosa que haga su madre. Ella lo alimenta, lo mueve, etc. Esto es *mârjâra-nyâya*. La escuela védica, que estuvo encabezada por Deäikâcârya, prefería la *markaùa-nyâya*, la máxima del mono. El cachorro se sostiene del cuerpo de su madre y entonces ella deambula y transporta a este de aquí para allá. Lo bueno del cachorro es que abraza el cuerpo de su madre. Así la escuela védica dice: "Tú tienes libre albedrío, ¡oh *jîva*! Alma, tienes algo que hacer. En *äaraòâgati*, tienes que hacer tu parte. Puede ser muy pequeña, pero sin embargo tienes que ejecutar tu parte. Tú estás dotado de libre albedrío, así debes utilizarlo apropiadamente". Y en el sistema Teôkalai ellos dicen: "No, no tenemos nada que hacer. Solamente necesitamos pensar que somos de Él y Él hará cualquier cosa que sea necesaria para nuestro interés". Esta es la diferencia entre las dos escuelas. La escuela védica sostiene que es necesaria alguna acción del libre albedrío. Tu aceptación y consentimiento puros son necesarios y lo demás será hecho por el Señor. Pero tu consentimiento o libre albedrío de aceptación, no importa lo insignificante que sea, debe estar presente. Éste es un consentimiento puro. Y la sección Teôkalai sostiene que no tenemos que hacer nada.

Nuestra consideración se acerca más a la de la escuela Vaàakalai, la escuela védica. La *jîva* tiene algo que hacer en la forma de cooperación o consentimiento. De otra manera, ¿cómo puede la *jîva* ser parte del Absoluto? Si la *jîva* no tiene nada que hacer, entonces todo es el *lîlâ* de Dios, pasatiempos espontáneos, y todas las *jîvas* son muñecas de juego en las manos del Señor. No hay duda de que esto pueda ser así en la etapa elevada de realización. Pero esa etapa está por ser alcanzada. En el comienzo uno tiene que adquirir una posición tal, ya que la *jîva* es parte del mundo subjetivo, ella está naturalmente dotada de libertad. No puede haber conciencia sin libertad. Porque ella es una partícula infinitesimal, su libertad también es muy pequeña, sin embargo, porque es espíritu no puede menos que poseer libre albedrío. En el servicio divino esa libertad se mantiene, de otra

manera, *vilâsa*, la libertad de movimiento en los pasatiempos, no podría mantenerse. En Goloka, todos están impulsados principalmente por sentimientos, a través de Yogamâyâ (la divina potencia interna); ellos están impulsados por amor, pero aun así ellos tienen una escasa consideración personal, y eso es influenciado por el medio ambiente totalmente bueno y favorable del plano divino. De otra manera, ¿cómo mantendrían su nombre particular, pasatiempos y servicio? Así la individualidad es mantenida por completo en la energía atómica. No podemos desconocer la influencia del medio ambiente, sin embargo éste no puede devorar al carácter personal de la existencia de cualquiera o de todas las cosas.

El hechizo de la renunciación

Entre la explotación y la renunciación (*bhukti* y *mukti*), la renunciación es más peligrosa, porque mantiene una posición más elevada que la explotación. Puede explotar más, tal como una verdad a medias es más peligrosa que la falsedad. Puede guiar mal a los devotos. Tiene su propio encanto, sobre la antes mencionada explotación. Puede capturar hasta a los eruditos. Alguien que busca alivio puede pensar: “¡Oh! Este es el concepto de alivio; no hay nada más”. La renunciación captura a aquellos quienes han estado haciendo un verdadero progreso por su bien y les dice: “Sí, han venido aquí, tendrán éxito”. Les captura en nombre del plano superior. La renunciación mantiene algún prestigio sobre la explotación; la gente piensa: “¡Oh! Debe ser la meta más elevada”.

se du ‘era madhye viëayî, tabu bhâla
mâyâvâdî-saôga, nâhi magi kona kâla

Äaraòâgati 27

“Es preferible asociarse con los materialistas que con los *mâyâvâdîs*”.

Si el *mâyâvâdî* logra hacerte entrar en la celda del *sâyujya-mukti*, la liberación de sumergirse en el Absoluto, estás acabado. No se puede calcular el tiempo hasta cuando serás capaz de salir. Pero si estás en el materialismo, *viëaya*, los reclutadores podrán llegar a ti. Tendrás la oportunidad de encontrarte con un predicador en este mundo material. Pero en *sayujya-mukti* no estás en ninguna parte. Es muy raro y difícil despertarse del más profundo sueño posible. Así, esto es más peligroso, como una verdad a medias es más peligrosa que la falsedad.

El *mâyâvâdî* trata de atraer a otros a sus conceptos impersonales, porque sufre de esta enfermedad. Él piensa que esta liberación impersonal es lo máximo, así, recluta para sus propios fines. *Ye ‘nye ‘ravindâkëa vimukta-mâninas tvayi*

astabhâvâd aviäuddha-buddhayaì (*Ärîmad-Bhâgavatam* 10.2.42). Ellos no perciben el error de sus cálculos porque piensan que han obtenido la liberación más elevada y tratan de reclutar a otros para sus propósitos. Pero hay un error en sus cálculos. No están conscientes de la realidad. Son mal guiados y también ayudan a guiar mal a otros. ¿Cómo puede alguien guiar a otros hacia la verdad cuando él mismo no está establecido en ella? Si hubiera sido posible conocer la verdad, él se habría dirigido hacia la tierra de la verdad; Pero él no tiene conocimiento de ello. Ha calculado mal.

Aceptar la esclavitud es la perfección

Yam evaiëa vènute tena labhyaì: Pero hay una tierra consciente y cualquiera que sea aceptado por esa tierra podrá entrar allí. De otra manera, por su propio esfuerzo, nadie puede entrar en esa tierra. Este punto no ha sido comprendido por los *mâyâvâdîs*. Ése es un elemento independiente; el terreno es independiente. La materia no es independiente y el alma es 'independiente', aquí en el mundo material. Pero el mundo consciente se deriva de la Superalma; el propio terreno es independiente. Si la diminuta alma independiente acepta esa tierra, ella puede entrar, de otra manera no. Existe tal tierra. Así el asunto de volverse un esclavo debe surgir.

Nuestra máxima calificación es aceptar la mentalidad de volvernos esclavos del Absoluto. Esta es la única forma de hablar en serio por la asociación de la existencia superior. Debemos estar listos para aceptar la esclavitud a la perfección; entonces se nos permitirá la entrada a ese dominio. De otra manera, no tenemos esperanza. No es muy fácil adoptar la mentalidad de esclavo, de esclavitud eterna. La esclavitud también es nuestra perspectiva futura. ¿Estás listo para pensar en esta forma? Tienes que ser de mente muy amplia y tener muchas esperanzas de que una entidad sobrenatural existe. Tu fe y esperanza deben ser de tal magnánima clase para entrar en esa tierra. Firmarás el título, el contrato: "¡Voy a aceptar esclavitud eterna! ¡Quiero entrar en esa esfera!" "Tienes que buscar tu fortuna y firmar el título de la esclavitud". Allí la asociación es tan elevada que deseo esa asociación aun como un esclavo. Encarecidamente anhelo esa dulce tierra donde mi pobre personalidad pueda volverse un esclavo. Donde incluso el conocimiento y todas las otras experiencias fracasan, una fe ardiente es necesaria. Solamente la fe puede conducirnos allá.

Äraddhâ, fe, en la devoción a Kèëòa es la unidad con la cual ha sido construida la estructura total. Todo es fe. La tierra de la fe. Allá, la fe sostiene la autonomía. Todo se mueve a través de la fe, no hay cálculo, no hay atraco, robo, ni engaño. Esto es automático en el plano de la fe. "En la tierra de los engañadores

siempre seré engañado”. Es una vida sucia. De esta forma debemos tratar de entrar allí donde no hay engaño, no existe cálculo ni razonamiento. Todos son buenos, todos están ocupados en darte algo. Aquí, estamos sufriendo de oposición. Pero allá, todos están dándote ánimo para tu progreso, empujándote hacia tu más elevada fortuna. Tal tierra está allí. Volverse un esclavo ahí es realmente convertirse en amo. Cualquiera que se incline más hacia la esclavitud, será reconocido por todos como el principal, Así como en el amor por el país, si un líder es el más abnegado, se volverá el jefe del partido. El sacrificio es su calificación. Generalmente los hombres tienen fe en alguien que se ha sacrificado mucho por el país y lo aceptan como su líder. Pero aquí en el mundo material, amor por el país es solamente egoísmo extendido. Ellos pelearán con otro país. O, por humanitarismo, pelearán con los minerales, vegetales o el reino animal. Están construyendo una gran civilización a costa de las sustancias minerales y vegetales. La sección ‘civilizada’ solamente está ocupada en explotar la naturaleza y eso tendrá que ser pagado hasta el último centavo para saldar la deuda.

Toda su comodidad no es más que un préstamo. Ärî Caitanya Mahâprabhu quiere que Sus seguidores sean agentes para predicar al público la devoción a Kèëòa (*yâre dekho*, *târe kaho*, *kèëòa upadeäa*): Hablar acerca de la perspectiva especial de la tierra de Kèëòa, Vèndâvana.

La autoentrega es la sustancia de la devoción

äravaòa-kîrtanâdînâê, bhakty-aôgânâê hi yâjane
akëamasyâpi sarvâptiì, prapattyaiva harâv iti
Ärî Prapanna-jîvanâmètam 1.40

Si alguien no es capaz o no tiene la oportunidad de ejecutar diferentes tipos de servicio a Kèëòa y si solamente tiene *äaraòâgati*, él lo logrará todo en el futuro. *Äaraòâgati* lo proveerá todo. *Äaraòâgati* es la sustancia fundamental y básica en el mundo devocional. La estructura total del mundo devocional se basa en *äaraòâgati*. Sin *äaraòâgati* no puede haber una entrada real en el dominio del servicio. *Äaraòâgati* es la esencia y la vida misma de la devoción, así que debe estar presente en todo tipo de servicio. Sin *äaraòâgati*, el servicio solo será mera imitación, actividad sin vida y no devoción verdadera. *Äaraòâgati* es la condición principal. Prahlâda Mahârâja ha dicho, *manye tad etad akhilaê nigamasya satyaê*, *svâtmârpaòaê svasuhèdaì paramasya puêsaì*: La esencia de la enseñanza védica es *svâtmârpaòam*, darse y dedicarse totalmente al Señor. Entregarse es la sustancia de toda actividad devocional. Esto también fue establecido por Ärî Ärîdhara Svâmîpâda en su comentario de las nueve prácticas

básicas de la devoción (*äravaòaê kirtanaê viëòoì smaraòaê*, etc.). Si el cantar y escuchar con devoción de antemano han sido dedicados a Él, solamente entonces será reconocido como devoción, *bhakti*. De otra manera, todo es falso. Si escucho para satisfacer mi propósito mundano, entonces ya no es *bhakti*. Si ejecuto *kîrtana* o hablo *Hari-kathâ* para ganar algún dinero, entonces no será *bhakti*. "Cualquier cosa que haga debe ser para Él". Esa clase de compromiso primero tiene que ser 'firmada' y entonces cualquier cosa que sea hecha con base en esto será reconocida como *bhakti*. Esta es la base del *bhakti*. Sin *äaraòâgati*, todos los intentos serán explotación, renunciación o meditación (*karma*, *jñâna*, *yoga*), cualquier cosa menos *bhakti*. "Siempre debe llegar el resultado a mi Señor; Yo soy su esclavo, *nitya-dâsa*".

"Soy totalmente Su sirviente, sin ninguna facultad para mantener mi propia independencia. Cualquier cosa que haga u obtenga, Él es el propietario". *Jîvera svarûpa haya kèëòera nitya-dâsa*: *nitya-dâsa* significa sirviente eterno, o sea, esclavo. Él tiene el derecho de hacer o deshacer cualquier cosa que quiera conmigo, de acuerdo con Su dulce voluntad. Así que dondequiera que realicemos actividades devocionales tales como escuchar, cantar o recordar, con este sentimiento, serán actividades devocionales. Pero si eso es apartado, todo se irá al infierno. Si se retira la tarima del escenario del baile, toda la exhibición se acabará. Por lo tanto, con *äaraòâgati*, autodedicación, la devoción es posible. Solamente la actividad del hombre autodedicado puede ser reconocida como *bhakti*. Él hace todo por Kèëòa. Siempre toma el lado de Kèëòa, abandonando todo el interés separado por el fruto de su trabajo.

La conciencia de interés separado (*dvitiyâbhini veäataì*) nos ha alejado de Kèëòa. El interés común está únicamente en Él. Solamente entonces nuestro servicio será *bhakti*. Sin eso, todo está perdido. A fin de tener devoción viviente, *äaraòâgati* tiene que estar presente, de otra manera escuchar y cantar serán solamente formas sin vida. En consecuencia, *äaraòâgati* significa conexión exclusiva e identificación con el interés de Kèëòa. Y no veremos directamente a Kèëòa, serviremos al *Guru* y a los *vaiëòavas* quienes le son queridos. De acuerdo con el grado de nuestra rendición y abnegación nos beneficiaremos y desarrollaremos las características específicas de *äânta*, *dâsya*, *sakhya*, *vâtsalya* o *mâdhurya-rasa*, y dentro de esas *rasas* también hay subdivisiones. De esta forma, el devoto será apropiadamente ubicado. Pero sin *äaraòâgati*, todas las prácticas formales perderán su vida y se volverán cualquier cosa menos *bhakti*, ya sea en el campo de la explotación o la renunciación; pero el plano de la dedicación es la tierra de la devoción.

Por Su dulce voluntad algunas veces la atención del Señor está dirigida hacia los más necesitados y otras veces una persona muy calificada puede ser ignorada. No podemos interferir con Su

independencia: “¿Por qué Tú muestras misericordia en este caso y no en el mío?” No podemos ponerlo bajo la ley. Eso no es *äaraòâgati* o rendición. Cuando le hacemos semejante pregunta, nos desviamos de la posición de *äaraòâgati*; no podemos esperar ser enlistados, ni siquiera en la clase elemental.

Así, ¿cuál es el espíritu de *äaraòâgati*? “Si has venido a considerar mi caso calculando mi posición, no tengo esperanza. Soy una mala persona; si vienes a calcular lo correcto o incorrecto acerca de mí, no tengo esperanza. Así tengo que ir a Tu escuela donde sólo la misericordia será mi esperanza. Necesito Tu misericordia solamente, pero si vienes a examinarme, no tengo esperanza”. Esta es la necesidad principal en nuestro *äaraòâgati*, en nuestra rendición. Rendición significa esto. La rendición no nos permite pensar: “¿Por qué le muestras bondad a él y no a mí?” Éste es un temperamento contrario a la rendición. No cálculo. “Si vienes a valorarme, no tengo esperanza; así que si quieres mostrarme Tu gracia, Tu misericordia sin causa, entonces tengo esperanza. Tengo que alcanzar este departamento del Señor, por medio de la rendición. Cualquiera puede tener Su voluntariosa misericordia, pero yo no. Si vacilo y pienso acerca de la justicia, entonces soy borrado de la lista. Mi nombre será tachado del registro”.

Rendirse significa abandonar todas las perspectivas

Este es uno de los puntos más sutiles en *äaraòâgati*. ¿Qué es rendición y cuál debe ser la calidad del que se rinde? *Mârabi râkhabi yo iccha tohârâ* (*Äaraòâgati* 11); “De acuerdo con Tu dulce voluntad, Puedes hacer o deshacerme”. Con tal entendimiento podemos rendirnos. El cálculo no es permitido en el departamento de la misericordia sin causa. La misericordia puede extenderse a todos excepto a mí, pero no tengo nada que reclamar. ¿Qué más puede dar uno aparte de eso? ¡Ésta es una centella del cielo! Volverse *äaraòâgata*, rendirse, significa abandonar todas las perspectivas, estar vacío. “No tengo perspectiva”; entonces, estando completamente vacíos, podremos rendirnos. No puede haber la menor solicitud en la súplica: Rendición significa empezar una nueva vida, borrón y cuenta nueva. Completa dependencia en Él, significa que puede hacer o deshacer. Debo admitir el derecho de mi Amo para hacer y deshacer. Soy un esclavo. Mahâprabhu dice, *jîvera svarûpa haya kèëòera nitya-dâsa*.

Esa es tu posición constitucional. ¿Tienes suficiente valor para admitirlo? ¿Puedes admitir que tu Amo tiene pleno derecho sobre ti? “¡Sí! Mi Amo tiene completo derecho sobre mí. Incluso estoy listo para ir al infierno eterno para proveerle el más leve placer”. Hemos escuchado aquellas narraciones, como por ejemplo, la

historia acerca de las *gopîs* cuando estaban listas para proveer el polvo de sus pies como 'medicina' para aliviar el 'dolor de cabeza' de Kèëòa; tales narraciones pueden ser oídas como muy dulces para nuestros oídos, pero aceptarlo es horrible. *Jivera svarûpa haya kèëòera nitya-dâsa*; si no hay riesgo, no hay ganancia. A mayor riesgo, mayor ganancia. Tal confianza es necesaria. Una alternativa libre, clara y valiente. ¿Estás preparado para eso? Kèëòa no es como un caramelo cuyo precio puede ser muy caro o muy barato. Él está en todas partes, Él no está en ninguna parte. Él puede decir: "Todos ustedes me pertenecen", o "Yo no cuidaré de ustedes". Ahora somos habitantes de esa tierra y realmente, por constitución, tenemos todo el derecho de servirle. Esta es la verdad y debemos ser lo suficientemente valientes como para "llamar al pan, pan, y al vino, vino".

Serás capaz de controlar al Maestro de maestros

¿Puedes aceptar que eres Su sirviente eterno, que eres un esclavo de Kèëòa? Y Kèëòa es tan noble que incluso mantiene a Sus esclavos en la posición más alta: La naturaleza de Kèëòa es tal que ni siquiera vacila en servir aun a Sus esclavos. Él es tan grande y magnánimo. *Ahaê bhakta-parâdhîno*, *hy asvatantra iva dvija* (*Ärîmad-Bhâgavatam* 9.4.63): "Siento Mi tendencia de servir a Mi devoto en tal forma que no soy independiente; Siento que estoy bajo su dirección".

Esta es la naturaleza de la devoción, *bhakti*. *Bhakti* es infinitamente más maravilloso que *jñâna*, conocimiento. 'Conocer todo' es una tentación encantadora. Eso le hace a uno pensar que se ha vuelto el amo de casi todo. Pero *sevâ*, servicio, está muy por encima de esta clase de conciencia. Si sigues la senda de la rendición, *äaraòâgati*, el conocimiento verdadero prácticamente se volverá tu sirviente. El Infinito entra en la jurisdicción del finito. ¿Puedes imaginar esto? ¿Es esto imaginable? A veces escuchamos acerca de un gran general cayendo en las garras del amor de una muchacha. Un gran dictador quien comanda la totalidad de las fuerzas del país puede estar en las garras de una joven. *Ärî-kèëòâkarëiòî ca sâ*: Y el Señor Kèëòa, el Autócrata, es controlado por amor y nada más. El amor divino, *prema*, es tal que puede controlar al Autócrata Absoluto. Aún Él puede ser controlado y este es el indicio. Ärî Caitanya Mahâprabhu vino a distribuir esto; el Maestro de maestros vino con esta oferta: "Esta senda te guiará al plano donde serás capaz de controlar al Maestro de maestros".

brahmâdi ye prema-bhakti-yoga vañcha kare tahâ vilaimu
sarva prati ghare ghare
Caitanya-bhâgavata Âdi 5.152

Mahâprabhu vino como el avatar más misericordioso. Él trajo ese néctar, del que aun los maestros de la creación y la disolución del mundo visible, el Señor Brahmâ y el Señor Äiva, ambicionan una gota.

CAPITULO DIEZ

Más allá de la duda

marttyo yadâ tyakta-samasta- karmâ, niveditâtmâ vicikîrëito me tad amètatvaê pratipadyamâno, mayâtma-bhûyâya ca kalpate vai

Ärîmad-Bhâgavatam 11.29.34

"Cuando un ser humano abandona todo el *karma* y se ofrece a Mi dirección, en ese momento actúa de acuerdo a Mi dulce voluntad y se vuelve uno Conmigo; él logra la preparación para volverse miembro de Mi familia en su forma divina de naturaleza *sac-cid-ânanda*".

Esta es una transformación que también puede ser vista en el sistema corpóreo. Las células corporales se transforman. Las viejas se desvanecen, las nuevas crecen. Y esto también ocurre cuando aceptamos *prasâda*, alimento ofrecido al Señor. Ocurre una transformación revolucionaria. Inconscientemente, hay una transformación en el sistema físico, por el proceso gradual de llevar una vida divina y piadosa. Imperceptiblemente la transformación ocurre.

"*Marttyo yadâ tyakta-samasta-karma*: Él se ha desapegado de todas las actividades del así llamado mundo materialista; *niveditâtmâ*: Y ya no se considera un miembro de este mundo material. Él ha entrado y se ha enlistado en la familia, en el séquito, del otro plano. Y gradualmente se identifica más intensamente como uno de esa familia, de ese plano. *Niveditâtmâ vicikîrëito me*: Está muy ocupado buscando qué puede satisfacerme. Ésta es su diligencia diaria. Siempre está buscando cómo complacerme. Ése es su único principio; él automáticamente piensa una y otra vez: '¿Cómo puedo complacerle?' *Tad amètatvaê pratipadyanâmo*: Luego, indispensablemente, tal cambio no puede sino llegarle: La transformación necesaria. Una transformación de la mortalidad a la inmortalidad ocurre gradualmente. El progreso es seguro y sustancial. *Mayâtma-bhûyâya ca kalpate vai*: Y consecuentemente, él llega a ser reconocido como uno de los miembros de Mi familia". En el *Bhagavad-gîtâ* también se dice, *viäate tad anantaram*: "Mi devoto entra en Mi familia".

Con nuestro *bhajana* (servicio divino), tal transformación es inevitable. Debe suceder. El deseo material se reducirá. Principalmente en *raja* y en *tama-guòa* (las modalidades de la pasión e ignorancia) hay un derroche de la energía vital, pero en

sattva-guòa (realización, verdad) la energía perdida es mucho menor.

bhaktiì pareäânubhavo viraktir
anyatra caiëa trika eka-kâlaì
prapadyamânasya yathâänataì syus
tuëùiì puëùiì këudapâyo 'nughâsam
Ärîmad-Bhâgavatam 11.2.42

"Así como con cada bocado de comida uno siente el efecto triple de satisfacción, que su estómago se llena y su hambre se disipa, de la misma manera cuando un alma rendida sirve al Señor, simultáneamente realiza devoción de tres naturalezas: Devoción amorosa; la aparición personal del Señor quien es la morada del amor y el desapego de todas las otras cosas".

La consagración interna de una conciencia clara

El progreso puede ser medido detectando este tipo de transformación interior. *Pareäânubhavo*, de alguna manera, la concepción del Supremo debe aclararse en mí cada vez más. ¿Qué es Él? ¿Quién es Él? *Viraktir anyatra*: Y también crece en mí la indiferencia hacia todo aquello que no se relacione con Kèëòa. Evito cualquier cosa que no sea concerniente a Kèëòa y cuando de alguna forma esto aparece produce en mí cierta apatía, incluso irritación: "¡Oh! ¿Por qué estas cosas vienen a mí?" La medida de la tendencia negativa será, qué tan indiferente soy a las cosas que no sean Kèëòa. *Tuëùiì puëùiì këudapâyo 'nughâsam*: Y también se debe sentir deseo por satisfacer el hambre interna. "Sí, estoy sintiendo satisfacción". Sentiré que estoy caminando en la dirección correcta. Tendré aprobación interna de mi conciencia diáfana. "Sí, estoy haciendo lo correcto". Sentiré satisfacción interna.

bhidyate hèdaya-granthiä, chidyante sarva-saêäayâì
këiyante câsya karmâòi, mayi drëùe 'khilâtmani
Ärîmad-Bhâgavatam 11.20.30

"Cuando el alma me mira directamente como el Alma Suprema de todas las almas, se disuelve su ego mundano, todas sus dudas quedan por el suelo y todas sus acciones mundanas (*karma*) son aniquiladas".

Esta es una medida científica y, por supuesto, la ciencia del mundo trascendental no debe ser aplicada en la naturaleza mundana. Por esta norma de ajuste, gradualmente progresaremos hacia una adaptación apropiada. Si el centro es claro, por supuesto, la circunferencia estará correctamente locali-

zada. La conciencia de Kèëòa es el centro, y encontramos que con esta conciencia cada evento puede ser correctamente adaptado. En esta forma, uno puede medir su progreso personal de acuerdo con la realización y satisfacción interna. Pero eso no significa que su sed se apagará; más bien, ella aumentará. Pero la seguridad vendrá y nos confirmará que esta es la dirección correcta. "Estoy progresando en la línea apropiada, ya que muchas cosas nuevas pueden ser aclaradas por esa fórmula. Aunque parecían inexplicables y sin sentido". También se dice que el Absoluto puede armonizar incluso las cosas que son discrepantes. Estos puntos están siendo resueltos. Así, *chidyante sarva-saêäayâì*: Las dudas están siendo despejadas y la solución será sentida en el corazón de un verdadero estudiante metódico de la escuela *bhâgavata*, y obtendrá una satisfacción de naturaleza amplia y espaciosa. *Chidyante sarva-saêäayâì* es una gran cosa. ¡No podemos acomodar esto dentro de nuestros estrechos cerebros! "¿Qué es esto? ¿Serán despejadas todas las dudas?" Es inconcebible que todas las dudas vayan a ser aclaradas. Pero todo será resuelto si aceptamos ese centro armonioso en la forma que lo aconseja el *Ärîmad-Bhâgavatam* y Ärî Caitanya Mahâprabhu (la concepción Kèëòa del absoluto).

El amor absoluto lo acomoda todo

El amor absoluto y el encanto siempre tienen cabida. Nadie puede negarlo. Es tan universal. Nadie puede decir: "No quiero amor". Alguien puede decir: "No quiero grandeza o poder", pero, "no quiero amor", nunca. A veces alguien puede llegar a decir: "No quiero justicia". Eso puede ser posible. Por supuesto, generalmente esto puede ser la excepción, pero aun así se puede decir: "No quiero justicia. Por justicia ese hombre sufrirá. En vez de eso, yo sufriré y que ese hombre se salve". Tal como Jesucristo dijo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Con esa oración, el Señor Jesús hizo a un lado la justicia: "No, dejen que la justicia siga por su lado, permítanme sufrir". Podremos correr el riesgo de prescindir de la justicia, pero no podremos evitar el amor. Podremos abandonar todo excepto el amor por el amor. Si tenemos el ojo para ver, entonces únicamente veremos cómo conseguir amor, *prema*, y podremos abandonar todo lo de este mundo. ¿Qué tan valioso es eso? Mahâprabhu y el *Ärîmad-Bhâgavatam* vinieron con eso.

Ir hacia el lado positivo

Antes que el *Ärîmad-Bhâgavatam* apareciera en el mundo, Devarëî Nârada le hizo una severa censura a Ärîla Vyâsadeva:

“¿Qué has hecho por tanto tiempo? ¡Esto no es nada! Al contrario, cometiste un error patente”.

jugupsitaê dharma-kète ‘nuäâsataì
svabhâva-raktasya mahân vyatikramaì
yad-vâkyato dharma itîtaraì sthito
na manyate tasya nivâraòaê janaì
Ärîmad-Bhâgavatam 1.5.15

“Has cometido un gran error. En los mandatos que diste a las masas para los deberes religiosos, en forma condenable has aprobado los trabajos mundanos con el fin de satisfacer los deseos materiales. Por naturaleza las masas ya están apegadas a trabajos mundanos y abominables para satisfacer sus deseos materiales. Es un gran error ya que el pueblo materialista concluirá que solo tus mensajes son el deber religioso prescrito. Aun si son instruidos de abstenerse de aquellos trabajos mundanos por otros conocedores de la verdad, no aceptarán esas enseñanzas o no serán capaces de entender por sí mismos”.

“Generalmente, la gente tiene una afinidad natural por estas cosas: *dharma*, *artha*, *kâma* y luego *mokëa* (religión, riqueza, placer sensual y liberación). Tú has recomendado estas cuatro cosas en forma regular y perfecta, pero ésta ya es su demanda natural. Cuando alguien está obeso, como una reacción natural quiere ayunar. Así, *mokëa* es solamente una reacción a la explotación. Esto ya es un hecho, y tú has recomendado lo mismo. ¿Qué cosa nueva les has dado? ¡Has hecho mal! ¿Por qué? Porque cuando una persona de tu posición ha recomendado *mokëa*, será difícil dar algo más allá. Nadie estará preparado para oponerse a tu opinión, a tu norma. Todos dirán que Vyâsa-deva es la autoridad más elevada y así no les importará el consejo de nadie más. La autoridad máxima es Vyâsadeva. Será muy difícil conseguir que la gente acepte algo a través de otra fuente más allá de lo que tú has dado. ¡Así que has hecho mal! Se puede considerar como tu infracción. Ahora el único alivio puede ser que tú mismo des la quinta parte o propósito (más allá de las cuatro ocupaciones comunes ya mencionadas). Personalmente tendrás que realizar este trabajo: “Hasta el momento, lo que les he dado es muy limitado, pero ahora les daré algo muy superior”. Tú solo deberás realizar esta tarea y sólo entonces habrás sufrido la penitencia conveniente y necesaria por tu castigo. *Mahân vyatikramaì*, es un gran error, porque *jugupsitam*, eso que es muy condenable; *dharmakète*, está bajo el sello de la religión; los artículos bajo este sello no son religiosos en última instancia. ¿Qué tan bueno es eso? Solamente ‘Hacer mal y no hacer mal’. Pero ¿Hacer bien no está incluido ahí? Entre lo malo y lo que no es malo, lo que no es malo no significa algo positivamente bueno. Así tendrás que tomar este deber seriamente y aclarar la posición para la gente: ‘Hasta

ahora lo que les he dado es más o menos de índole negativa. Ahora he venido a darles algo positivo'. En esta forma, debes crear la atmósfera para darles algo sustancial".

"*Dharma-projhita-kaitavo 'tra paramo nirmatsarâòâê satâm* (la religión del *Ärîmad-Bhâgavatam* está libre del engaño de las cuatro ocupaciones de la humanidad y es la religión de los santos genuinos). *Nirmatsara* significa 'una mentalidad imparcial' y *matsara* se refiere a la envidia, resentimiento. 'Hasta ahora he dado consejos para esa sección particular la cual no está libre de los conceptos egoístas. Yo he tratado con ellos. Pero ahora me ocuparé de los pensadores normales, gente de buen corazón. Ahora les aconsejaré'. Debido a que será difícil disuadir a la gente de la senda que tú les enseñaste, he venido a ti. Solamente a través de ti se les puede dar los más elevados y desarrollados conceptos. Este es el único camino".

Ärî Vyâsadeva fue castigado de esta manera por Devarëî Nârada. Entonces, con un bosquejo de diez principios básicos (*Bhâgavatam* 2.20.1,2) él tuvo que meditar, asimilar y finalmente reproducir. Devarëî Nârada abandonó el *âärama* y Ärî Vyâsadeva empezó a meditar y a asimilar. "Hasta ahora esto fue mi concepción de religión e irreligión; ahora se me ha dado una nueva luz y en perspectiva tengo que pensar en todo el sistema que tiene que ser embellecido con un nuevo matiz. A todo lo que entregué anteriormente se le dará un nuevo matiz". Así, él escribió el *Ärîmad-Bhâgavatam*.

"Mi corazón está atraído por los pasatiempos del Supremo"

Él también experimentó: "*mokëa, brahma-jñâna* (liberación en el Absoluto no diferenciado), se le ha dado la posición más elevada. Ahora, el más alto concepto que ha sido entregado a Mí por Devarëî Nârada, debe ser distribuido al mundo por una persona cuyo *brahma-jñâna* sea indiscutiblemente aceptado por todos los eruditos". Él buscó a Äukadeva. "Äukadeva es la única persona a quien los así llamados liberacionistas respetan ampliamente. Esta doctrina superior debe ser revelada por él y entonces la posición del *Bhâgavatam* será automáticamente indesafiable. Envió a un leñador cuya ocupación era cortar árboles en la selva y en el bosque denso y que comerciaba con eso".

Le dijo este *äloka* al leñador:

nivètta-tarëair upagîyamânâd
bhavauëadhâc chrotra-mano 'bhirâmât
ka uttamaì-äloka-guòânuvâdât
puman virajyeta vinâ paäughnât

“Dondequiera que encuentres un muchacho parecido a mi hijo, trata de cantar este *äloka*. Siempre estás deambulando por el espeso bosque y mi muchacho está allí, vagando por la selva de un lado para otro. Es muy difícil encontrar su paradero porque nunca está en un solo lugar. Siempre errando y deambulando, él vive solamente de hojas y frutas y toma agua del río”.

Repentinamente un día, este *äloka* logró la atención de Äukadeva. ¿Qué están diciendo estos leñadores?

nivètta-tarëair upagîyamânâd
bhavauëadhâc chrotra-mano ‘bhirâmât
ka uttamaì-äloka-guòânuvâdât
pumân virajyeta vinâ paäughnât

“¿De dónde obtuvieron ese gran sonido con un significado tan elevado?” Entonces, después de escuchar dos y tres veces, se les aproximó. “¿Qué están diciendo?” Ellos repitieron, “*nivètta-tarëair upagîyamânâd*: Quienes han saciado su sed, ellos vienen y cantan esta canción; *bhavauëadhât*: Ésta es la medicina, para la solución del nacimiento y la muerte; *ärotra-mano* '*bhirâmât*: Y siempre es placentero a los sentidos”. No se debe considerar a los sentidos como los eternos enemigos de uno y eliminarlos de cualquier posible utilidad. Pueden ser utilizados. Esta canción es muy dulce para todos los sentidos. *Ärotra-mano* '*bhirâmât*: Tanto los oídos como la mente están satisfechos por una clase elevada de júbilo. *Ka uttamaì-äloka-guòânuvâdât pumân virajyeta vinâ paäughnat*: ¿Quién a no ser un suicida mantendría alejada de su existencia tal concepción de vida, semejante modelo ideal? ¡Solamente un suicida puede hacerlo! Por otra parte, quien está vigilante de su verdadero interés nunca evitará el *uttamaì-äloka-guòânuvâda*, las alabanzas y oraciones al Ser Supremo, el Señor Absoluto. ¿Quién puede permanecer apartado de este elevado concepto de vida el cual incluso está más allá de *mokëa* (liberación)?”

Entonces, después de haber tenido un vislumbre del significado de este *äloka*, este poema del *Bhâgavatam*, Äukadeva indagó:

- ¿Dónde obtuviste este *äloka*?
- En Badarikâärama.
- ¿Puedes mostrarme el lugar?
- Sí, vamos.

Y lo llevó donde Vyâsadeva. Él pudo reconocer: “¡Oh, este es el *âärama* de mi padre! Vyâsadeva, mi padre, me pidió que permaneciera con él, pero no me importó. Escapé al bosque para esquivar a la civilización. Yo huí para evitar ser influenciado por la actitud intrigante de la sociedad. De cualquier modo, encuentro la solución en este *äloka*, no puedo más que indagar acerca de él”.

Así se acercó y preguntó a su padre el significado del *äloka*. Entonces Ärîla Vyâsadeva lo explicó de acuerdo con el ángulo de

visión que recientemente le había dado Devarëî Nârada. Más tarde, cuando Äukadeva recitó el *Ärîmad-Bhâgavatam*, abiertamente admitió en la asamblea:

pariniëùhito 'pi nairguòya, uttamahäloka-lîlayâ
gèhîta-cetâ râjarëe, âkhyânaê yad adhîtavân
tad ahaê te 'bhidhâsyâmi, mahâpauruëiko bhavân
yasya äraddadhatâm ââu, syân mukunde matiì satî
Ärîmad-Bhâgavatam 2.1.9-10

Cuando Parîkëit Mahârâja preguntó a Äukadeva Gosvâmî, Äukadeva primero se presentó en esta forma: "¡Oh sabio entre los reyes! A pesar de haber estado notablemente unido en el trascendental Brahman, he estudiado este *Ärîmad-Bhâgavatam* porque mi corazón estaba atraído por los pasatiempos del Señor Supremo Uttamaìäloka".

"Rey, tú eres un devoto y como tal eres el más calificado para venir a Kèëòa, la Persona Suprema; por lo tanto te explicaré esta Escritura narrativa. Prontamente el amor divino por el Supremo Señor Mukunda surgirá en el corazón de quien haya desarrollado fe en el *Ärîmad-Bhâgavatam*".

Ärî Äukadeva Gosvâmî le dijo a Mahârâja Parîkëit: "Pareces un estudiante del más alto grado de instrucción (*mahâ-pauruëiko bhavân*). Hay muchos buscadores de su riqueza futura, pero tú eres un estudiante fidedigno; dentro de poco la muerte se apoderará de ti, así que en tu mente no hay aspiraciones ordinarias. Eres un investigador y estudiante genuino. *Dharma*, *artha*, *kâma*, y *mokëa* (religión, riqueza, placer sensual y liberación) son conocidas como la finalidad cuádruple de la investigación humana (*puruëârtha*), pero porque te considero el más sincero y fidedigno buscador de la verdad (*mahâpauruëiko*), pienso que puedo enseñarte lo que he escuchado recientemente de mi querido padre; considero que esto es la conclusión más elevada de cada vida".

El más elevado modelo de educación superior

adhîtavân dvâparâdau, pitur dvaipâyanâd aham
Ärîmad-Bhâgavatam 2.1.8

tad ahaê te 'bhidhâsyâmi, mahâpauruëiko bhavân
Ärîmad-Bhâgavatam 2.1.10

"Al final de Dvâpara-yuga, estudié este *Mahâ-purâòa Ärîmad-Bhâgavatam* de mi padre, Ärî Kèëòa-dvaipâyana Vyâsa. Concibo que es el modelo más elevado de educación superior y que tú eres el más idóneo para recibirlo. Por lo tanto, te lo entregaré".

Diciendo esto, comenzó a hablar del *Bhâgavatam*. Y allí Él dio el principio de la conciencia de Kèëòa, que armoniza todas las clases.

En esta forma el método de la escuela deductiva es recibir conocimiento espiritual descendiente. Y el carácter idóneo de tales receptores es descrito como *nirmatsara*, libres de envidia. Aquellos quienes sufren de esta enfermedad de la envidia no pueden tolerar que alguien mantenga una posición superior a la de ellos. No pueden aceptar los méritos de otros: “Yo soy el mejor. Nadie puede ser superior a mí”. Ésta es su enfermedad (*matsara*). Pero el *Ärîmad-Bhâgavatam* es para aquellos quienes están libres de esta enfermedad de tales indignos sentimientos egoístas. Los estudiantes que se acerquen al *Bhâgavatam* y a su lectura deben ser de tal condición que ya hayan conquistado ese bajo sentimiento egoísta. Cuando esa clase de bajeza o sentimiento egoísta sea eliminado, uno será apto para estudiar el *Bhâgavatam* y exitosamente absorberá sus enseñanzas y tendrá un inmenso e inconcebible mejoramiento divino en su vida.

Vedyaê vâstavam atra vastu äivadam: “Yo no estoy tratando con una maquinación imaginaria. Esto es *vâstava-vastu*, un pensamiento realista al cual no pueden desafiar ni los mortales ni la muerte. Yo estoy tratando aquí con semejante cosa. El mundo entero donde están viviendo es irreal, pero con lo que estoy tratando es la única realidad. El pensamiento realista no es imaginario. Están sufriendo por la manía de la irrealidad. *Tâpatrayonmûlanam*: Y tu enfermedad será curada completamente. La enfermedad y sus efectos (tus sufrimientos) serán desarraigados completamente”.

CAPITULO ONCE

La familia del guardián guía

“El *vaiëòava* lo es todo, y yo no soy nada”. Semejante sentimiento crece ilimitadamente en el *vaiëòava*. “No soy nada, pero él lo es todo, él es un *vaiëòava*; el *Guru* y el *vaiëòava* verdaderamente sostienen el *Kèëòa-bhakti*. Ellos son los proveedores. Pero yo tengo las manos vacías; no tengo nada”. Esa es la naturaleza de la asociación del finito con el Infinito. Mientras tengamos una verdadera aproximación hacia el Infinito, no podremos sino considerarnos el más indigno de los indignos. El modelo de la calificación *vaiëòava* (*vaiëòavatâ*) es medido en esta forma. Y esto no es de labios para afuera, sino un comportamiento sincero desde lo más profundo del corazón. Cuando Ärîla Kèëòadâsa Kavirâja Gosvâmî dice, *purîsera kîùa haite muñi sei laghiëùha*: “Yo soy más bajo que un gusano en el excremento”, esta no es una simple imitación, sino que es su sentida verdad. *Âcârya-abhimâna*, la afirmación del *Guru* sobre su discípulo es una postura diferente. Esa es una afirmación, pero solamente por el servicio al *vaiëòava*; ahí se mantiene la sinceridad. La afirmación del *Guru* no es una afirmación egoísta, es sólo a fin de salvar al público y defender el prestigio del *vaiëòava*. Éste es un ajuste apropiado con la realidad en sentido doble: Establecer la posición verdadera de un *vaiëòava* y al mismo tiempo salvar a las personas ordinarias del peligro y la reacción de supuestos intentos o falsos pensamientos. Así que ese tipo de afirmación no es egoísta. Por el contrario, debemos conocer eso como un sacrificio en sentido dinámico.

En la *Viäva-vaiëòava-râja-sabhâ*, nuestro Guru Mahârâja con mucho tacto se dirigía en esta forma: Él pedía a uno de sus discípulos que dijera algo en alabanza y aprecio a otro discípulo. Y especialmente, él pedía esto a discípulos que eran un poco antagónicos entre ellos. Él les pedía: “Hablen algo en alabanza a su ‘amigo’”. ¿Por qué? para tratar de señalar el lado brillante, el *svarûpa*, e ignorar el lado aparente. Él instruía: “Traten de hablar algo en alabanza a su amigo, su supuesto oponente”. La orden del *Guru* era ésta y así el discípulo tenía que hablar algo en alabanza. La necesidad es la madre de los inventos; él tenía que sumergirse en el lado brillante de esa persona y tratar de extraer ese lado. Con lo cual, la atmósfera *vaiëòava* de dar y recibir era despertada y el lado aparente (*mâyiko*) era gradualmente

ignorado, desatendido y disuelto. Algo similar también pasa en el *kîrtana*. ¿Por qué el *kîrtana* es tan poderoso? Porque cuando se nos pide que hablemos algo, no podemos sino prestar nuestra mejor atención para hablar. Tenemos que mantener nuestra mejor capacidad en el intento de juntar la información apropiada para hablar algo acerca del Señor Supremo. Así también en el caso de los *vaiëòavas*, como en el del Señor, tenemos que aproximarnos al *svarûpa*, al aspecto interno, al lado brillante, e ignorar el lado aparente; y así prosperaremos. Allí se despertará la verdadera relación mutua. Era la costumbre de nuestro Guru Mahârâja dirigir una reunión una vez al año en el santo *dhâma* de Ärî Caitanya Mahâprabhu bajo el estandarte de la *Viäva-vaiëòava-râja-sabhâ* (La Asamblea Universal de los Devotos Puros), y allí su método era: "Trata de elogiar al *vaiëòava*".

Por lo tanto, apreciar la nobleza de un *vaiëòava* puede ser difícil, pero si podemos hacerlo, tendremos la oportunidad de acercarnos al verdadero estándar de devoción hasta cierto punto. En el *Âdi Purâòa* el Señor dice: "Quien sólo me ama, realmente no me ama; pero quien ama a Mis sirvientes tiene un amor real por Mí y de carácter absoluto y verdadero". Tenemos que tratar de apreciar el carácter y la conducta del *vaiëòava* y así podremos elevar el estándar de nuestra vida de dedicación.

La gracia es dada de acuerdo con la necesidad

El infinitesimal y el Infinito están muy estrechamente conectados. La conciencia del infinitesimal se describe en esta línea:

ye yata patita haya, tava dayâ tata tâya,
tate âmi supâtra dayâra
Gîtamâlâ, Yâmuna-bhâvâvali 19

Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura dice: "Tu gracia es dada de acuerdo con la necesidad de aquellos que realmente la merecen. Considerando esto, yo tengo algo que reclamar. De los caídos, yo soy el más caído, así que imploro Tu gracia". Esa debe ser la actitud de los sirvientes. Incrementar el lado negativo. "Yo soy el más merecedor porque soy el más indigno de los indignos, el más pobre de los pobres". Debemos desarrollar e incrementar nuestro conocimiento hacia ese lado: "Soy tan bajo, tan vil, tan necesitado, en todo aspecto". Esa conciencia lo atraerá hacia ti; La masa de energía reunida (*karma*) o el intento por conocerlo a Él (*jñâna*) no pueden lograrlo (*jñâna-karmâdy-anâvèttam*). Pensar: "Yo puedo conocerte, puedo medirte"; eso es imposible, una búsqueda inútil, y esto ha sido declarado por el *Ärîmad-Bhâgavatam*. Nunca lo podrás conocer. Mientras más te acerques

al límite de tu conocimiento, más encontrarás que Él lo ha sobrepasado. Nada puede atarlo. Esto fue mostrado en el intento de madre Yaäodâ. Cuando ella intentó atar a Dâmodara, Kèëòa, alrededor de la cintura, siempre le faltaban dos centímetros a la cuerda.

yad âsit tad api nyûnaê, tenânyad api sandadhe
tad api dvy-aôgulaê nyûnam, yad yad âdatta bandhanam
Ärîmad-Bhâgavatam 10.9.16

"Esa cuerda siempre resultaba corta en la medida de dos dedos (después de juntar la cuerda original con otra). Entonces ella unió mas cuerda y también resultó corta en la misma medida. En esta forma, sin importar cuanta cuerda ella juntara, siempre resultaba corta en dos dedos".

Matemáticamente esto es imposible, pero así era. Similarmente, tenemos que conocer que el Absoluto es subjetivo, no objetivo. Ejemplos como éste nos muestran el fracaso del cálculo objetivo. No calcules la verdad trascendental mediante el proceso objetivo. Nunca puede ser eliminado el factor de Su voluntad, y ese es el factor verdadero.

Si te aproximas a Él para calcularle, el pensamiento más realista que deberás mantener en tu mente es que esto depende de Su Suprema Voluntad. Él es *abhijña*, omnisciente, y *svarâù*, completamente independiente. Solamente Él sabe qué es qué. El monopolio está dentro de Su puño. Puedes conjeturar muchas alternativas pero todo en vano. Él sabe lo que hará y al mismo tiempo, Él no tiene obligación con nadie. Él no puede ser obligado a dar ninguna explicación de Sus actos. Solamente Él conoce qué es qué y es el Autócrata Absoluto (*artheëv abhijñaì svarâù*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 1.1.1). Él no se guía por la consideración de otros. Si nos aproximamos a Él con esta clase de entendimiento podremos avanzar hacia el reino divino.

No tengo posibilidad de exigirle nada. No hay posibilidad de presentar ninguna demanda: "Por favor considera esto o aquello". Al mismo tiempo, no olvidaremos que Él solamente escucha las palabras del devoto que posee dicho temperamento (*ahaê bhakta-parâdhînaì*, *Ärîmad-Bhâgavatam* 9.4.63). Esto, tampoco puede ser eliminado. ¿Pero quién es semejante *bhakta*? Alguien que conoce la naturaleza del Señor en esta forma, es un devoto. En otras palabras, ¡volverse sumiso a Él es mantener la propia independencia! Ser sumiso al alma rendida no equivale a sumisión, porque es someterse a una persona que es plenamente Suya. Cuando Él dice: "Yo estoy subordinado, trabajo bajo la dirección de Mi devoto", entonces ¿Quienes son los devotos? Son aquellos que se han rendido ciento por ciento a Su dulce voluntad. Además, en otras palabras, ellos son tan independientes como lo es Él. Ellos no tienen deseos independientes, pero sin

embargo, por causa de los pasatiempos del Señor, el *lîlâ*, tales cosas son designadas por Yogamâyâ.

El interés separado es la causa de toda anomalía

En las diferentes *rasas* podemos ver que el devoto y el Señor a veces toman lados opuestos. Como cuando Kèëòa quiere robar y Yaäodâ no le permite y lo castiga. Aparentemente parecen ser fuerzas opuestas, pero Yogamâyâ, la potencia interna del Señor, está actuando. De alguna manera, es el deseo de Kèëòa jugar así. El director de un drama puede ordenar a sus actores: "Tienes que decir esto y yo me opondré". El *lîlâ* también es un movimiento armonioso hacia un punto, sin ningún disturbio. Esto es *lîlâ*. El *lîlâ* es existencia dinámica, no tiene ritmo ni razón. Es justamente lo opuesto del fósil. Y el *lîlâ* es de la naturaleza del *rasa* o *ânanda*, belleza y encanto son la naturaleza misma del Señor.

Desconectarse de ese fluir original es un problema causado por *mâyâ*. El alma condicionada está bajo la potencia de *mâyâ*, como si padeciera de demencia. Ha perdido su pertenencia y riqueza. Esto es *mâyâ*. *Mâ* significa 'lo que no es' y *yâ* significa 'eso'. La palabra *mâyâ* también se deriva de *mîyate anayâ iti mâyâ*: *mâyâ* es 'eso por lo cual la medición ha sido hecha'. Los expertos en el campo espiritual nos informan que el interés separado ha sido la causa raíz de toda perturbación (*dvitîyâbhiniveäataì syât*). Realmente todo está bien, pero el espíritu separatista es el responsable de toda anomalía.

bhayaê dvitîyâbhiniveäataì syâd
îäâd apetasya viparyayo 'smètiì
tan-mâyayâto budha âbhajet taê
bhaktyaikayeäaê gurudevatâtmâ
Ärîmad-Bhâgavatam 11.2.37

"Una persona que se aparta del Señor se olvida de su propia e innata identidad forzado por la potencia de *mâyâ* y su percepción se trastorna, por lo cual él piensa: 'Yo soy el cuerpo'. Por esto él se vuelve absorto en el interés separado, identificándose con el cuerpo, los sentidos, etc. Esta es la causa de todo el temor. Por lo tanto, una persona sensata debería adorar a ese Señor Supremo con devoción exclusiva, desechando todos los deseos bastardos y con el conocimiento de que *Gurudeva* es el señor adorable y el amigo más querido de uno".

Pensar: "Puedo progresar individualmente", es ignorar la línea colectiva y buscar el interés separado. Este punto fino es el responsable de todo el disturbio: "Quiero buscar mi propio placer, separándome de la consideración de la colectividad". La próxima

etapa es *iäâd apetasya viparyayo* '*smètiì*: Desviarme de la consideración de mi Maestro. La primera etapa es autointerés y la próxima es desviarse de la conciencia del guardián o perder la conciencia que: "Yo tengo mi Maestro, mi guardián". Luego, *tanmâyayâto*: ¿Por qué es así? Porque yo soy *taùasthâ*, marginal. Del otro lado, esta *mâyâ* y de algún modo esa influencia ha capturado mi débil facultad de decisión. Soy una partícula infinitesimal de la conciencia con independencia diminuta. Pero sin mi cooperación, la transacción mundana o *mâyika* es imposible. Así mi consentimiento fue necesario.

Con el consentimiento de un menor de edad el tutor puede hacer cualquier cosa. La minoría o el carácter infinitesimal está inherente en mí y eso da lugar para este error. *Tan-mâyayâto budha âbhajet taê*, pero debido a que *mâyâ* no es independiente, también tiene que trabajar bajo la guía de la Autoridad Suprema; así, no vayas a *mâyâ*, más bien ve donde Él, el Amo de *mâyâ*. *Tan-mâyayâto budha*, *âbhajet taê-na tu mâyâm*. Aunque *mâyâ* está viniendo a capturar al alma a causa de su debilidad y cooperación, no obstante, *budha*, lo cual significa *sumedha*, almas piadosas, ellas irán en busca de ayuda donde el Amo de *mâyâ*. Esta es la decisión del *Ärîmad-Bhâgavatam*. *Tan-mâyâ* significa *tasya mâyâ*: Su *mâyâ*. *Mâyâ* no es la entidad más elevada. Ella también tiene su Amo, por lo tanto cuando te llegue la tentación de realizar una mala acción tienes que presentar una súplica de ayuda a la Autoridad Suprema y no a *mâyâ*.

El Señor también dice en el *Bhagavad-gîtâ*:

daivî hy eëâ guòamayî, mama mâyâ duratyayâ
mâm eva ye prapadyante, mâyâm etâê taranti te
Bhagavad-gîtâ 7.14

"Ésta, Mi potencia triple sobrenatural, seductiva y engañadora, es prácticamente insuperable. Sin embargo, quienes se han rendido exclusivamente a Mí ciertamente pueden atravesar esta formidable fantasía".

Mâyâ, el mal entendimiento, está perturbando a las almas caídas, pero el mal entendimiento en sí mismo no puede proporcionarles alivio. Sólo la Causa Primordial puede darles alivio. "Pues bien, no vayas a ese lado, ven a Mí. Por Mi instrucción, *mâyâ* te dejará. Ella es más poderosa que tú; tiene un respaldo superior, *daivî*, entonces debes procurar ayuda de la oficina superior y no aproximarte directamente a *mâyâ*. Eso no te ayudará. Si sólo tuvieras un pequeñísimo apoyo Mío, fácilmente escaparías de *mâyâ*".

La simple eternidad no es suficiente

El mal entendimiento está allí, pero no es muy poderoso puesto que no tiene su propio sostén no es independiente. También es dependiente de la verdad. La verdad se ubica siempre sobre el mal entendimiento. Así, tu transacción siempre debe ser con la verdad, con lo positivo. Y ¿cuál es la verdad positiva? *Sat-cit-ânanda*: Existencia inexpugnable, conciencia de sí mismo y satisfacción. Es satisfacción en sí misma. En la filosofía Hegeliana, la existencia inexpugnable es descrita como 'por sí misma y para sí misma'. En esa filosofía el elemento conciencia del intermedio ha sido suprimido. La Verdad Absoluta siente Su propia conciencia. Él siente que existe. La piedra no puede sentir su existencia, pero el alma sí la percibe; él es *cit o cetana* consciente. Pero su conciencia no es perfecta. Tiene alguna necesidad, alguna demanda, algún deseo por una vida superior. *Ânanda* o *rasa* es belleza, armonía, amor. Esa es la concepción de la totalidad, es tener existencia, conciencia y también satisfacción. No solamente el anhelo o el conocimiento están presentes allí, sino también aquello que se debe anhelar o conocer, y eso es *ânanda*. *Ânanda* y *sundaram* son sinónimos.

Yo vi que algunos de los filósofos europeos han traducido esta palabra *ânanda* como 'belleza', así como en 'la Hermosa Realidad'. Encontramos que eso está muy cerca de la concepción de Kèëòa. Probablemente fue el filósofo Martineau, un lingüista muy bueno y un poeta de alto estilo, quien propuso que el elemento último es 'la Hermosa Realidad'. Wordsworth insinuó la belleza del ojo y del oído. En un poema, Wordsworth describió a la muchacha de sus sueños. Él escribió que ella era una joven aldeana y que había un riachuelo a lo largo de la aldea, y el sonido del riachuelo contribuía a su hermosura. Muchos estudiosos trataron de dar alguna interpretación a esta concepción, pero un estudiante *bengalí*, Harinâtha De, quien era un maestro de treinta dos idiomas, dio la interpretación: 'La belleza auditiva contribuyó a la belleza visual'. Su explicación fue muy apropiada para mí. La belleza del oído, la hermosura del sonido del riachuelo sumada a la apariencia de esa muchacha; eso significa que la belleza del oído o el dulce sonido, contribuyen a la belleza del ojo. Ojo bello, nariz bella, tacto hermoso, etc., todos son *ânandam*, *rasam*, o belleza en el sentido más amplio.

En otro enunciado del *Upaniëad*, se establece, *satyam*, *äivam*, *sundaram*. *Äiva* significa *maôgalam*. ¿Cuál es el criterio de *maôgalam*? *Amaôgalam* significa mortal, mortal es *amaôgalam* (inauspicioso). E inmortalidad es *äivam*, *maôgalam* (auspicioso). Así *äivam* significa inmortal, y eso significa consciente, tal como se encuentra en el alma. Así la piedra es mortal pero el alma es inmortal. Por lo tanto, el alma propiamente dicha es *äiva*; pero vemos que el alma es vulnerable. La Superalma es belleza, *sundaram*. Esa es la realidad concreta como la representación de la existencia independiente y completa. Pero todas las otras existencias son representaciones parciales del Absoluto.

Sundaram es satisfacción; el alma está descontenta y para la piedra no hay problema de satisfacción; solamente posee simple existencia. Pero el alma esta descontenta, aunque es una unidad eterna autoconsciente. La palabra Äiva, Mètyuñjaya *y* Mahâdeva significan 'libre de mortalidad o cambio; eterno'. Pero la simple eternidad no es suficiente. Solamente *rasam* o *sundaram* pueden llenar el vacío. Pues bien *sundaram* es el objeto de nuestra búsqueda. Si examinamos minuciosamente cualquier cosa que hacemos y donde sea que vayamos, se detectará que estamos buscando belleza, luego satisfacción, luego *sundaram*, luego *rasam*.

na te viduì svârtha-gatiê hi viëòuê
durâäayâ ye bahir artha-mâninaì
Ärîmad-Bhâgavatam 7.5.31

"Aquellos cuyas mentes han sido contaminadas por el placer sensual mundano y quienes mantienen respeto por los disfrutadores sensuales adictos a los placeres mundanos, ellos no pueden conocer las glorias del Señor Viëòu, el refugio exclusivo de aquellos que son serios en obtener la meta suprema de la vida humana".

Ignorante y externamente puede parecer que estamos en la búsqueda de esta o aquella ocupación, dinero, placer sensual (*dharma*, *artha*, *kâma*); pero ésta es una apreciación externa y parcial de las cosas. Con una investigación profunda encontraremos que estamos buscando ansiosamente solo *rasam*, *sundaram*, la satisfacción más amplia, y no el así llamado placer parcial y temporal. Así, *dharma*, *artha* y *kâma*, no pueden satisfacer nuestro anhelo interno. Para no hablar de ellos, incluso la liberación (*mokëa*) del deseo fluctuante no es la meta, y éste es el descubrimiento de los sabios. La simple liberación del lado negativo es algo artificial. La vida debe tener su satisfacción. Todo tiene su satisfacción y posición. ¡No se hizo para nada! Cero no puede ser la conclusión de la existencia. El infinito es la conclusión, no cero. Así que la simple liberación permaneciendo como en un sueño largo y profundo, es destructiva e inconclusa. Ése no puede ser el objetivo de la creación o de nuestra existencia. El otro lado debe ser descubierto, el *cid-vilâsa* (el plano trascendental y dinámico). Y ¿dónde podemos conseguir eso? Aquí en este mundo es la explotación y allá justamente lo opuesto, la dedicación.

Trata de vivir en una familia unida

Después de haberse rendido al Centro, *bhakti* es dedicación. Como mencioné anteriormente, hemos sido arrastrados por el interés separado. Ahora tenemos que abandonar ese interés

egoísta y entrar en la familia indivisible; debemos aceptar el guardián. Se nos ha aconsejado entrar en la familia del guardián-guía. Tenemos que adaptarnos a vivir en una familia protegida. Pero haremos lo posible para entender que esa vida con el guardián es ejemplar y saludable. No necesitamos buscar total independencia; con independencia no podremos solucionar el problema al que nos estamos enfrentando. No hay duda que estamos en medio de un problema. Aparentemente pensamos que el problema puede ser resuelto con independencia, pero es un error.

Las Escrituras y los Mahâjanas vienen a ayudarnos: "¡No! Actualmente puedes pensar que la independencia dará dicha satisfacción interior a tu corazón, pero es un error. Tu aparente pensamiento es tu enemigo. Tú quieres escapar de cualquier falta circunstancial y conseguir la libertad para ser feliz; eso es un error. En vez de eso, lo contrario es la verdad. Deberías tratar de vivir en una familia. Tienes que adaptarte; tienes que corregir tu carácter. Tu independencia es tu enemigo".

Esto se debe entender. Esta independencia que aparentemente parece ser tu amiga, realmente es tu enemiga, y tienes que aprender a convivir con otros. No puedes separarte del medio ambiente porque no es posible. Eso es muerte, *samâdhi* o el sueño infinito. Eso no es vida; no es la respuesta, no es la solución. Tienes que vivir acompañado. Tienes que ver que eres una parte del Todo y que solamente tu espíritu de independencia te está perturbando. Debes tratar de salvarte de las manos de tus así llamados amigos. "Dios, sálvame de mis amigos, mis así llamados 'amigos'".

Concentra la atención en tu guardián

Sólo la rendición puede darte alivio, verdadera vida superior. Serás capaz de entender esto desde lo más profundo de tu corazón. En el *Bhagavad-gîtâ*, repetidamente Kèëòa ha insistido en este *râga-dveëa*, apatía y simpatía (*râga-dvesa-vimuktais tu*, *Bhagavad-gîtâ*. 2.64). Aquellos dos son tus enemigos. Apatía por algo y simpatía por algo, ¡estos son tus enemigos! Independízate de ellos y concentra la atención en tu Guardián; Él es imparcial. Tu primera consideración debe ser que el Guardián no es parcial. "Soy tu Guardián y además soy tu amigo (*suhèdam sarva-bhûtânâê*, *Bhagavad-gîtâ* 5.29). ¡No abandones este pensamiento! Yo soy tu guardián y al mismo tiempo soy tu amigo. No olvides esto, de otra manera solo habrá peligro en tu vida".

Sé optimista. ¿Tú crees ser bueno y que todo lo que te rodea es malo, que la retirada de todos y de todo te dará la verdadera bienaventuranza? No seas tan egoísta en tu reflexión. Ése es tu medio ambiente, deberías confiar, también se encuentra bondad en ellos; trata de ajustarte a ellos. *Tat te 'nukampâm* (*Ärîmad-*

Bhâgavatam 10.14.8): Todos los incidentes de nuestra vida ocurren por Su gracia. Especialmente, trata de adaptarte al Guardián quien está en el fondo de toda la creación y evolución. Tenle fe y a través de Él, aproxímate a tu medio ambiente. Luego todo se acomodará correctamente.

En el *Ärîmad-Bhâgavatam* se dice:

> *sarva-bhûteëu yaì paäyed, bhagavad-bhâvam âtmanaì*
> *bhûtâni bhâgavaty âtmany, esa bhâgavatottamaì*
> *Ärîmad-Bhâgavatam* 11.2.45

En esta forma podremos obtener una posición elevada. Todo lo que encontremos, debemos ubicarlo en el interés central y no en el provincial o local. Ve directo al Centro: *Bhagavad-bhâvam*. Luego *âtmanaì*. Trata de ver al Centro en todo y entonces en conexión con Él aproxímate a tu medio ambiente. Primero ve al Centro, conócelo y ajústate a Él. ¿Cuál es la relación del individuo con el Centro y cuál es mi relación con el Centro? Considerando estos dos factores, comprobaré cuál será mi relación con esa persona. Mi conexión con todo debería ser comprobada a través del Centro. Mi relación con los demás tiene que ser calculada desde el interés central, no desde el medio del interés local o parcial. Eso será un error. Y esa es la raíz de todo lo malo. Esta relación separada no es saludable. Mira directamente las cosas a través del ojo del interés del Centro solamente y tu relación descenderá (*sarva-bhûteëu yaì paäyed*, *bhagavad-bhâvam-âtmanaì*). Próximamente, *bhûtani bhagavaty*, luego *âtmâni*, y viceversa: ¿Cuál es la relación de Dios con las cosas y cuál es la relación de las cosas con Dios? Y de acuerdo con ese cálculo, adáptate a ellos, a tu medio ambiente. Entonces estarás fuera de peligro. Pero si quieres mezclar y conseguir simultáneamente satisfacer algún beneficio local, eliminando el interés central, estarás en peligro (*yo mâê paäyati sarvatra*... *praòaäyati*, *Bhagavad-gîtâ* 6.30; *sarva-bhûteëu yaì paäyed*....*eëa bhagavato-ttamaì*. *Ärîmad-Bhâgavatam* 11.2.45).

Así, el medio ambiente no es malo. Estamos sufriendo por un mal entendimiento, *mâyâ* (*na te viduì svârtha-gatiê hi viëòum*), y debe ser aclarado ese mal entendimiento. Tratando de vivir en algún lugar veremos el medio ambiente lleno de amor, si tenemos esa visión profunda para ver quien está en la base de todos nosotros. También se menciona en los *Upaniëads* que en conciencia pura, uno puede ver néctar en todas partes: En el viento, en el océano, en las plantas, en las estrellas; en donde sea.

Trata de reconocer que tu situación está llena de miel, llena de néctar. No trates de ver solamente la cubierta externa. Tu visión debe ser lo suficientemente profunda para ver la posición real. Entonces encontrarás que todo es como néctar para ti. *Äèòvantu viäve amètasya putrâì*. Este toque de clarín está viniendo de los

Vedas, “¡oh hijos del néctar! ¡Intenten escuchar mis palabras! Realmente ustedes son hijos del lago nectáreo. ¿Por qué deberían ser como veneno? ¿Son una unidad venenosa? ¿Están ahora esclavizados y se volverán una unidad de veneno? Pero tu propia naturaleza interior te dice que ¡Tú eres una gota de ese océano de néctar!” *Äèòvantu viäve amètasya putrâì*: “¡Despierten! ¡Elévense a la conciencia que ustedes son una gota de ese océano de néctar! ¡Traten de darse cuenta!”

Sumérgete profundamente y encontrarás néctar, no veneno

“Tu apego a la cubierta externa (no solamente las capas exteriores, sino las interiores también) en realidad es sólo cobertura. No seas un ‘calculador cubierto’”.

Sumérgete profundamente en tu propio ser, en la existencia de tu medio ambiente, y encontrarás que todo es néctar, no veneno. El veneno es una cosa superficial a tu concepción real”. Dar mucha importancia a la cobertura de las cosas, ignorando la sustancia interna, no es nada más que una operación cubierta (*na te viduì svârtha-gatiê hi viëòum*, *durâäayâ ye bahir artha-mâninaì*). Es venenosa.

Podemos pensar que encontramos algo que es hermoso en este mundo, pero belleza en el interés local no es verdadera belleza. Tenemos que ser capaces de distinguir entre el interés central y el interés local. La belleza como posición individual es veneno. Estamos deseosos de independencia para disfrutar esa belleza local. Ésta es la trampa. Pero la belleza está destinada para el servicio de Kèëòa. Todo es para Él, allí encontraremos belleza real. La verdadera naturaleza de la belleza está presente en eso que es atractivo para Kèëòa. La belleza debe ser medida desde la consideración central. El peligro consiste en la consideración de la belleza desde el punto de vista del interés separado.

¿Qué es la belleza? Un objeto para ser disfrutado. ¿Para ser disfrutado por quién? Si es por mí, entonces estoy perdido. Todo está destinado para Él y hemos de disfrutar la belleza de esta forma. Si eso es posible, estamos bien. Dondequiera que veamos algo hermoso, debe venir a nuestras mentes “¡oh! Kèëòa será capaz de disfrutar mucho de esto”. Nuestra mentalidad debería ser algo así; enfocarse en el centro: “Cualquier cosa buena que vea inmediatamente me recordará que Kèëòa lo disfrutará mucho”. “Kèëòa ha disfrutado lo sabroso de este curry; yo disfrutaré subsidiariamente. Mi posición depende de cómo Kèëòa ha disfrutado”.

Todo debe ser visto a través de Él y solamente después de esto lo ‘mío’. *Sarva-bhûteëu yaì paäyed bhagavad-bhâvam-âtmanaì*. ‘Mío’ debería significar ‘cómo Kèëòa ha disfrutado’. Todo puede ser apropiadamente disfrutado por Él. Tengo que centrarme en

Kèëòa. Entonces otros centros tales como la belleza para ser disfrutados por alguna otra persona, para no hablar de uno mismo, serán reconocidos como riesgosos y venenosos. La belleza toda debe ser disfrutada por Él. Está destinada, creada y sostenida por Él. Debemos alcanzar este entendimiento, porque esto debe situarse en el plano más profundo. Esto es *nirguòa*, trascendental. De otro modo, es *saguòa* o superficial. Sal del *saguòa*, las olas del interés local: Puede centrarse en una familia, aldea, país, especie o sociedad; el círculo puede incrementar, pero todavía es limitado. Pero debidamente ajustado, no queremos nada menos que Kèëòa, así que todo tiene que estar conectado con Él y ser visto a través de Su interés. Mi interés no debería contemplar ninguna amistad independiente con nadie. Todo debe ser hecho a favor de Kèëòa. Negociación, transacción y perspectiva futura; todo es para el Centro, Kèëòa. En esta forma, todo llegará a mí a través del Bien Absoluto. Entonces todo el veneno será eliminado y cualquier cosa que llegue a mí será mezclada con néctar.

Mahâprabhu: “Yo los llevaré a su hogar”

Por lo tanto, cualquier cosa que contactemos debe venir vía Kèëòa o Su sirviente fidedigno, cuya causa es inseparable de Kèëòa. Podemos depender de ellos. De alguna manera, todo tiene que filtrarse a través del Bien Absoluto, no de la bondad limitada o vulnerable, sino a través del Bien Absoluto. Por esta vía todas las transacciones entre la pluralidad tienen que ser inspeccionadas y enviadas como *prasâda* (remanentes misericordiosos) del Centro. Esa debe ser la actitud apropiada. Y eso es realmente dulce. Si podemos entrar en ese plano, sentiremos esto. De otro modo, nuestras acciones serán sólo realizadas por deber, por mandato de las Escrituras, etc. Pero si podemos alcanzar el plano del Bien Absoluto, nuestra propia alma y nuestra vida práctica darán testimonio que esta vida es la cumbre de todo y que sin esto no podemos vivir.

Ärîla Bhaktivinoda Ùhâkura dice: “*esaba choàata paraòa hârâu*: Ärî Vèndâvana y sus alrededores despiertan intensamente mis recuerdos de Kèëòa y si estas cosas me son quitadas, perderé mi propia vida. Ellas me sostienen, porque me incentivan a aceptar la conciencia de Kèëòa. Ellas me ayudan y me estimulan en diferentes aspectos hacia la conciencia de Kèëòa. Cualquier cosa que yo vea allí, *râdhâ-kuòàa-taùa-kuñja-kuùîra*, *govardhana-parvata-yamunâ-tîra* (la morada en los bosques de las riberas del Ärî Râdhâ-kuòàa, la santa colina Govardhana, las orillas del santo río Yamunâ), me recuerda en una forma dulce, llevándome hacia la concepción Kèëòa y al *Kèëòa-lîlâ*, esparciendo néctar en mi corazón. Si tengo que separarme de ellos, entonces abandonaré mi existencia. Ellos están en todo mi alrededor; ellos me están

dando vida y entusiasmándome. Satisfacen plenamente mi vida; ciertamente, ¡son más que mi vida! *Kusuma-sarovara*, *mânasa-gaôgâ*, *kalindanandinî vipula-taraôgâ* (el santo lago a mitad del camino entre Mathurâ, Govardhana y Râdhâ-kuòàa, el río al filo de la colina Govardhana, las olas ondeantes del Yamunâ); *khaga-mèga-kula*, *malaya-bâtâsa* (los pájaros y animales, la brisa de la primavera), ¡qué dulce contribución me ofrecen todas estas cosas! ¡Kèëòa está muy cerca de mí! Sin ellos yo moriría. Semejante belleza, todos estos objetos, me llevan directamente hacia la conciencia de Kèëòa con la velocidad del rayo; hacia Sus asociados y Sus pasatiempos con ellos. Eso es un néctar continuo y entrará en mí".

râdhâ-kuòàa-taùa-kuñja-kuùîra
govardhana-parvata, yâmuna-tîra
kusuma-sarovara, mânasa-gaôgâ
kalinda-nandinî vipula-taraôgâ
vaêäi-vaùa, gokula, dhîra-samîra
vèndâvana-taru latikâ-vânîra
khaga-mèga-kula, malaya-bâtâsa
mayura, bhramara, muralî-vilâsa
veòu, äèòga, pada-cihna, megha-mâlâ
vasanta, äaäâêka, äaôkha karatâlâ
yugala-vilâse anukûla jâni
lîlâ-vilâsa-uddîpaka mâni
estaba choàata kâhâ nâhi yâu
estaba choàata parâòa hârâu
bhaktivinoda kahe, äuna kâna
tuyâ uddîpaka hâmârâ parâòa

"La morada de los bosquecillos de las riberas del Râdhâ-kuòàa, la montaña Govardhana, las riberas del río Yamunâ; el lago Kusuma-sarovara, el río Mânasa-gaôgâ, las olas ondeantes del Yamunâ, la hija del Sol; el lugar de la danza *râsa* y Gokula, las suaves brisas, los árboles, las enredaderas y las palmeras *vetasa* de Vraja; los pájaros y los animales, la dulce brisa de la primavera, los pavos reales, los abejorros, el dulce sonido de la flauta; la flauta, el cuerno, Sus pisadas, hilera de nubes en el cielo, la estación de primavera, la luna, la caracola, los címbalos de mano; yo sé que todo esto está contribuyendo a los pasatiempos de la Pareja Divina; puedo sentir que ellos despiertan los santos pasatiempos del Señor; nunca podré dejar todas estas cosas tan queridas para mí, sin ellas sé que seguramente moriré; Ärî Bhaktivinoda dice: ¡Oh Kân, escúchame, Tú eres la única luz de mi vida!"

Esto es Vèndâvana. Ella es tan amigable, dulce, tan cerca de nosotros y nos desea tanto bien. Allí estamos completamente en casa, en nuestro dulce hogar. *Svarûpe sabâra haya*, *golokete sthiti*: En nuestra innata y más íntima existencia, somos

miembros de ese plano. Ahora hemos salido y regado nuestra conciencia por toda la superficie. Hay muchas capas, coberturas, y todas ellas son cosas secas. La sustancia, el espíritu, está adentro. Eliminando la cobertura corporal, la mental, la de la liberación, la de Vaikuòùha, podremos luego entrar en la tierra de Vraja. Vèndâvana reside dentro de mí, si puedo encontrar a mis amigos en cualquier parte. Ellos son mis parientes y amigos y me darán una experiencia placentera, éxtasis. Mahâprabhu nos trajo esta noticia: "¡Oh! Ustedes son hijos de esa tierra; ¿por qué sufren aquí, Mis niños, Mis muchachos? ¿Por qué sufren? *Amètasya-putrâh*: Ustedes son hijos de esa tierra y están sufriendo tanto, entrando en el desierto Tu hogar es tan lleno de recursos, tan dulce y están corriendo por el desierto ¿qué es esto? ¡Vengan! Abandonen este encanto venenoso, este encanto suicida. Este hechizo, el encanto de *mâyâ*, el encanto del mal entendimiento; esto es suicida. ¡Abandonen este encanto aparente! Es ponzoñoso, como una bruja. La bruja los encantó y los ha hechizado. ¡Vengan Conmigo! ¡Yo los llevaré a su hogar el cual es muy dulce!"

Este es el llamado de Ärî Caitanya y Ärî Nityânanda Prabhu. No trates de considerarte el amo de muchos *siddhis* tales como *aòimâ*, *laghimâ*, *vyâpti* (volverse tan pequeño como el átomo, tan liviano como la pluma, todo penetrante, etc.). Pensar que puedes jugar con los milagros es una concepción completamente baja. Con *mukti* (liberación), luego *siddhi* (poderes místicos sobrenaturales), te tropezarás con muchos obstáculos y tu propia existencia estará en peligro. Al sur está el *Bhîmarula-varulî*, el nido de avispas de los deseos insatisfechos (*karma-kâòàa*); al occidente, está el Yakëa, el fantasma ilusorio representando la muerte al fundirse en el Absoluto a través de las prácticas del *yoga* sobrenatural (*yoga-siddhi*); y al norte está el Ajagara, la serpiente negra, representando la muerte al fusionarse con el Brahman absoluto realizada por los liberacionistas en la senda del conocimiento (*jñâna-mârga*). Ellos te dejarán perplejo. Pero en forma natural y con el menor esfuerzo de tu parte, el Señor Ärî Caitanya Mahâprabhu te llevará al lado oriental, a la riqueza que hay dentro de tu corazón. Eso es universal, espacioso, dulce y lo más íntimo. Allí está tu hogar, todos allí somos amigos sinceros. Nos deseamos el bien el uno al otro. Ese es el regalo del *Ärîmad-Bhâgavatam* y de Ärî Caitanya Mahâprabhu.

CAPITULO DOCE

Cada palabra es una canción

“Donde cada palabra es una canción, cada paso es un baile y la flauta es el asistente favorito”.

Ärî Ärî Brahma-saêhitâ

Cada palabra es una canción... pero no es un sonido de este plano. Este viene de otro mundo, de otro mundo que es tierno, dulce y captura el corazón. Es un mundo donde el comportamiento correcto ocurre de una forma armoniosa y dulce. Cada palabra es como una canción (*kathâ gânam*). Cada movimiento es dulce, como bailando (*nâtyaê gamanam api*). En esta forma ha sido descrito. Todo está lleno de belleza del grado más excelso. Ésta es la tierra de la belleza; allí todo es hermoso y tiene el toque de la belleza divina. La causa primordial es encantadora, atractiva y cautiva el corazón y el alma: “¡Detente!”

Hay una tierra con tal vida, nuestra aspiración está en ella (*râdhikâ-mâdhavâäâm*). Podemos abrigar sinceramente la idea de sentir atracción por ese plano, donde todo es de un carácter musical. La flauta de Kèëòa lo guía todo. Incluso puede sacar la vida del cuerpo.

Es tan encantador ese sonido, que parece que el mismo sentimiento de uno quisiera salirse de la existencia corporal. Cualquier parte de nuestro cuerpo que sea tocada con semejante clase de proceder, parece desconectarse de las otras partes y correr a juntarse con el sujeto (si es posible imaginar esto). Si hay color, el ojo quiere percibirlo, como separándose de las otras partes del cuerpo. Hay tal competencia: “Yo no quiero tu conexión, ¡oh cuerpo! Quiero correr hacia esa dirección; el llamado viene de allá”. Las manos, los ojos, el tacto todas las facultades competirán; cualquier parte que sea tocada deseará soltarse de sus amigables compañeros.

Una vez, después de conducir el *parikramâ* (circunvalación) en todo el *Vraja-maòàala* (el perímetro de Ärî Vèndâvana), Ärîla Bhaktisiddhânta Sarasvatî Prabhupâda preguntó a sus discípulos: “¿Cuál de los pasatiempos les atrajo más? ¿Qué sitio en Vèndâvana les ha cautivado más?” Cuando él hizo estas preguntas, yo contesté que el que más me atrajo fue Kadamkhâòài, el lugar de *bhajana* de Ärîla Rûpa Gosvâmî Prabhu.

El *âärama* a medio camino entre Nandagrâma y Yâvaùa donde, establecido Rûpa Gosvâmî, solía escribir su libro *Ärî Bhakti-rasâmèta-sindhuì*. Nuevamente después de uno o dos años, cuando fuimos al Ärî Râdhâ-kuòàa en la compañía de Ärîla Prabhupâda, repentinamente él señaló: “Tu lugar. Ese es tu lugar”. Estuve sorprendido. “¿Qué, dónde está mi lugar?” Él dijo: “Tu lugar, el Kadamkhâòài, el lugar de Ärîla Rûpa Gosvâmî”. Yo pensé: “¡Oh! Él tuvo algún propósito cuando hace un año o dos indagó a sus discípulos acerca del sitio más atractivo; él mantuvo estas cosas en su mente y de acuerdo con eso él ahora está diciendo: ‘Tu lugar’”.

El Guru es el timonel

Así él fue muy particular acerca del *ruci-parîkëâ* o examinar el gusto particular de una persona por un *lîlâ* particular y un grupo particular de servicio. Es necesario para el *Âcârya* examinar a su discípulo y señalar el lugar donde será ubicado. Él debe determinar dónde está situado su discípulo y ayudarle, de acuerdo y en armonía con ese gusto innato, en su marcha hacia la tierra de su aspiración.

El destino ha sido establecido, pero ¿cómo lo alcanzaré? ¿Cuándo lo alcanzaré? Aquellos que vienen en mi ayuda para llevarme allá, ellos son mis Maestros, mis *Gurus*: *Äikëâ-guru* y *Dikëâ-guru*. Quienquiera que me ayude a llegar allá es mi *Guru*. El que me ayude a alcanzar el sitio de mi destino, el lugar de mi anhelo íntimo, es mi guía (*râdhikâ-mâdhavâäâê prâpto yasya prathitaì kèpayâ ärî-guruê taê nato ‘smi*). Él me ha ayudado a establecer mi destino; después me instruyó cómo y a qué aspirar y cómo alcanzar ese ambicionado refugio elevado. He obtenido todas esas cosas por intermedio suyo. Él es todo en mi vida. Hay un barco y él es timonel (*guru-karòa-dhâram*).

Me he rendido a él, lo he aceptado. He abordado su barco y me está llevando hacia la meta de mi vida.

El cuerpo humano (*nè-deham*) ha sido comparado con un barco. Utilizando los recursos de este cuerpo y mente, mi *Gurudeva*, que es el timonel, me está guiando hacia la meta. Al haber llegado a la forma de vida humana aquél que no aprovecha esta oportunidad comete suicidio. Él comete suicidio por no aprovecharse y cruzar el océano de la vida y la muerte, nacimiento y muerte.

nr-deham adyaê sulabhaê sudurllabhaê
plavaê sukalpaê guru-karòadhâram
mayânukûlena nabhasvateritaê
pumân bhavâbdhiê na taret sa âtmahâ
Ärîmad-Bhâgavatam 11.20.17

Aquí, el Señor está infiriendo: “Muchos barcos están cruzando y como un viento favorable Yo les estoy ayudando. El timonel es el *Guru* y Yo soy el viento favorable. El barco es este cuerpo humano y deberían tomar esta oportunidad para cruzar el océano de la vida, nacimiento y muerte. El mundo es comparado con el infinito. Es parecido a la infinidad; es muy difícil cruzar el océano de la vida y la muerte, nacimiento y muerte”. Si quieres escapar de estas molestias (*janma-mètyu-jarâ-vyâdhi-duìkha-doëânudaräanam*), tienes que aceptar la oportunidad. De otra manera, perderás tanto que equivaldrá al suicidio.

Primero dirígete a Nityânanda

La misericordia de Ärî Caitanya Mahâprabhu presupone alguna selección, pero la misericordia de Ärî Nityânanda Prabhu no tiene preferencias. A cualquiera que se le atraviesa le da Su misericordia; Nityânanda Prabhu es tan magnánimo que salva a cualquiera que se le atraviesa en su camino. Su misericordia es tan cruda, indiscriminada y amplia. Nityânanda Prabhu es de lo más benévolo. Mahâprabhu hace alguna clase de discriminación, pero a Nityânanda Prabhu no le importa, no hace ninguna discriminación sea quien sea. Sea un candidato apto o no, aun así es considerado entre los merecedores. Así es Su misericordia.

Nunca oses acercarte a Ärî Ärî Râdhâ y Kèëòa, descuidando la gracia del Señor Nityânanda (*hena nitâi vine bhâi*, *râdhâ-kèëòa pâite nâi*). Así, nuestro venerado Ärîpâda Bhaktivedanta Svâmî Mahârâja hizo hincapié en Nityânanda Prabhu. Nityânanda Prabhu es el Señor Balarâma. La gracia de Nityânanda Prabhu es importante para los caídos; Su gracia es la verdadera riqueza para ellos, porque en Él la discriminación no existe. Aunque no mucho, encontramos alguna clase de discriminación en la magnanimidad del Señor Gaurâôga. Pero Nityânanda Prabhu es más generoso; primero dirígete a Nityânanda Prabhu y por su gracia podrás llegar a Mahâprabhu. Por la gracia de Mahâprabhu fácilmente alcanzarás a Ärî Ärî Râdhâ-Govinda en Vèndâvana. Este es el camino que se nos ha mostrado.

yathâ yathâ gaura-padâravinde
vindeta bhaktiê kèta-puòya-râäiì
tathâ tathotsarpati hèdy akasmâd
râdhâ-padâmbhoja-sudhambu-râäiì
Ärî Caitanya-candrâmèta 88

“A medida que la devoción a los pies de loto de Ärî Gaurasundara es alcanzada por una persona muy piadosa, inesperadamente nace dentro de su corazón el océano de néctar el cual es el servicio a los pies de loto de Ärî Ärî Râdhâ”.

Purificado por la misericordia de Ärî Gaurâôga, trata de aproximarte a Ärîmatî Râdhârâòî. Entonces no habrá posibilidad de que cualquier debilidad entre en ti y te perturbe en este plano. Eso será purificado por Ärî Gaurâôga. Si tienes el refugio de Ärî Gaurâôga puedes estar seguro de que estarás muy protegido y sin peligro y obtendrás íntimamente el servicio a Ärîmatî Râdhârâòî. De otra forma es muy peligroso y a veces mortal. Si no te aproximas por intermedio de Ärî Gaurâôga, el intento será reaccionario. Es muy peligroso aproximarse directamente a Ärî Vèndâvana y a Ärîmatî Râdhârâòî. Tienes que acercarte comandado por Ärî Gaurâôga. En otras palabras, si puedes apreciar la vida e ideal de Ärî Gaurâôga, entonces *kâma* (deseo mundano), etc., será completamente eliminado para poder ser aceptable en el dominio del *lîlâ* más elevado.

Kèëòa quiere el polvo de los pies de Ärîmatî Râdhârâòî

Aquí, en Koladvîpa, Ärî Caitanya Mahâprabhu dio a todos lo mejor de Sí (*kuliyâ-grâmete âsi' ärî-kèëòa-caitanya hena nâhi*, *ya 're prabhu nâ karilâ dhanya*). Él dio el servicio más deseable, el servicio del tipo más dulce. Tal servicio se encuentra en Vèndâvana y Mahâprabhu Ärî Caitanyadeva recomendó la vida de Vèndâvana como la más elevada. Ni el conocimiento ni el poder pueden aproximarse a este servicio de Vèndâvana. En Vèndâvana el corazón lo es todo. Ärî Uddhava también dijo:

âsâm aho caraòa-reòu-juëâm ahaê syât
vèndâvane kim api gulma-latauëadhînâm
yâ dustyajaê svajanam ârya-pathañ ca hitvâ
bhejur mukunda-padavîê ärutibhir vimègyâm
Ärîmad-Bhâgavatam 10.47.61

"Ignorando la sociedad e incluso las Escrituras, ellas (las *gopîs*) se rindieron al Absoluto, abandonaron a sus parientes y a lo que es socialmente considerado como sagrado; abandonaron todo por causa del servicio al Señor". Así pues, Uddhava, el devoto de la clase más elevada, dijo: "Yo aspiro nacer como una brizna de hierba o alguna planta en Vèndâvana; así fácilmente el polvo de los pies de las *gopîs* se deslizará en mi cabeza". Así de elevada es la posición de las *gopîs* y Vèndâvana. Ärî Caitanya Mahâprabhu recomendó aquello, con la característica adicional de distribuirlo a otros. Dándoselo a otros se puede obtener conexión amplia con tal vida divina.

Todas las concepciones de *dharma* (deber), *adharma* (irreligión), *jñâna* (conocimiento, renunciación, liberación), etc., todas estas cosas son muy bajas en comparación con los asuntos de Vèndâvana. Aquí, el corazón lo es todo. Cualquiera que tenga

la tenacidad para seguir esta línea tiene la más grande esperanza de éxito en su vida.

Y otra vez, *diëùyâ yad âsin mat sneho*, *bhavatinâê mad âpanah* (*Ärîmad-Bhâgavatam* 10.42.44): "Se supone que quien obtiene Mi conexión es afortunado, pero Yo considero Mi fortuna haber obtenido su asociación (de las *gopîs*). Otros dicen que cualquiera que obtenga Mi conexión es afortunado. Pero Yo mismo me considero afortunado por tener su asociación. Es seguro que seré de ustedes, siempre de ustedes". Tales cosas fueron habladas por Kèëòa cuando se encontró con las *gopîs* en Kurukëetra. Semejantes cosas son inalcanzables; la gente común ni siquiera puede pensar que sea posible semejante vida elevada. *Bhaktyâ sañjâtayâ bhaktyâ* (*Ärîmad-Bhâgavatam* 11.3.31): *Bhakti* producirá más *bhakti* y de esta manera, ese *bhakti* también producirá más *bhakti*. Ninguna otra cosa viene como una fruta, sólo el *bhakti*: Es su propia recompensa

yasyâì kadâpi vasanâñcala-khelanottha-
dhanyâtidhanya-pavanena kètârthamânî
yogindra-durgama-gatir madhusûdano 'pi
tasyâì namo'stu vèëabhânubhuvodiäe 'pi
Ärî Prabodhânanda Sarasvatîpâda

Aquí se ha dicho que una vez que la corriente del viento había tocado alguna parte de la ropa o el vestido de Ärîmatî Râdhârâòî, el mismo viento tocó el cuerpo de Kèëòa y Kèëòa estuvo en un estado de excitación extrema, con alegría, con regocijo, con placer. "¡Oh! ¡He sido tocado por el mismo viento que rozó el vestido de Râdhârâòî, soy tan afortunado!" ¿Y quién es ese Kèëòa? Todos los expertos religiosos, eruditos, *yogîs*, etc., están anhelando la gracia de Kèëòa, ese mismo que se considera afortunado si obtiene un pequeño toque de la brisa que rozó el vestido de Ärîmatî Râdhârâòî. Tan pura es Ärîmatî Râdhârâòî. Su rendición, su servicio, es tan puro, que incluso un toque de ese viento hace a Bhagavân, Kèëòa, la Suprema Personalidad de Dios, pensar que Él ha ganado la fortuna más elevada. Él siente: "Estoy tan satisfecho en Mi vida".

La posición de Ärîmatî Râdhârâòî es la primera y más elevada en la vanguardia. Ärî Jayadeva Gosvâmî ha escrito que Kèëòa quiere el polvo de los pies de Ärîmatî Râdhârâòî (*dehi pâda-pallavam udâram*, *Gîtâ-govinda*). Cualquier persona ordinaria no puede entender esto. Solamente los seguidores de Ärî Caitanya Mahâprabhu, por Su gracia, pueden entender algo de la sustancia del *Râdhâ-dâsya*, el servicio de Ärîmatî Râdhârâòî. Así *Râdhâ-dâsya* es la aspiración más elevada del *gauàîya vaiëòava*.

"Todos pueden conseguir las bendiciones de Ärî Caitanyadeva"

Después que Ärî Caitanya Mahâprabhu tomó *sannyâsa*, el recorrió el sur de la India y conquistó las concepciones religiosas del lugar. En Benarés, Ärî Svarûpa Dâmodara también quiso tomar *sannyâsa*, pero la ceremonia fue hecha a medias. Cuando el Señor llegó a Purî, Ärî Svarûpa Dâmodara se volvió como un loco y en la mitad de su ceremonia de *sannyâsa* corrió a Purî. Su nombre fue Puruëottama, y su nombre de *brahmacârî* fue Svarûpa Ânanda. Así, todavía con este nombre, él corrió a Purî, como un hombre loco, para ver a su guardián, su amigo, su todo. Él saludó a Ärî Caitanyadeva con este *äloka*:

heloddhûnita-khedayâ viäadayâ pronmîlad âmodayâ
ääâmyac-châstra-vivâdayâ rasadayâ cittârpitonmâdayâ
äaävad-bhaktivinodayâ äamadayâ mâdhurya-maryâdayâ
ärî-caitanya-dayânidhe tava dayâ bhuyâd amandodayâ
Ärî Caitanyacandrodaya-nâùaka

"¡Oh océano de misericordia! Ärî Caitanya, la misericordia que disipa fácilmente toda lamentación, la misericordia dentro de la cual la pureza absoluta reside, la misericordia dentro de la cual el éxtasis supremo es revelado (opacando todo lo demás), la misericordia por cuya aparición todos los debates de las Escrituras llegan a su conclusión, la misericordia cuyos pasatiempos de amor divino cautivan todas las direcciones, pueda por Su dulzura absoluta toda Su misericordia expansiva, la otorgadora de toda bondad, despertar en nuestros corazones".

Ärî Svarûpa Dâmodara cayó a los pies de Ärî Caitanyadeva con este *äloka* en sus labios. "¡Oh gran océano de misericordia! Ärî Caitanyadeva, permite que Tu gracia sea distribuida a todos. Esta gracia la cual una vez iniciada nunca finaliza; en ninguna otra onda, nunca producirá ninguna cosa mala de aquí en adelante. Tu *dayâ*, Tu misericordia, es de tal calidad que si alguien obtiene una partícula, en poco tiempo esa misericordia eliminará cualquier mala posición. *Mando* significa 'mala posición', así *amandodayâ* es tal *dayâ* que en ningún tiempo traerá cosas inauspiciosas". Cayendo a Sus pies como un amigo frenético, Ärî Svarûpa Dâmodara cantó este *äloka* a Ärî Caitanyadeva. En la línea de instrucción de Ärî Caitanyadeva, Ärî Svarûpa Dâmodara es primero, luego Ärî Rûpa, Sanâtana (*viävambhara priyaôkara*, ä*rî-svarûpa-dâmodara*, *ärî-gosvâmî rûpa-sanâtana*). Tal es la posición de Ärî Svarûpa Dâmodara. En Vèndâvana, su posición es la de *Lalitâ-sakhî*. *Bhuyâd* significa *ââirvâda*, bendiciones: "Yo otorgo mis bendiciones a todos y cada uno. Todos pueden conseguir las bendiciones de Ärî Caitanyadeva".

El sentimiento es la base de todo

Una insinuación del modelo particular del servicio de Ärîmatî Lalitâdevî ha sido dada por Ärîla Rûpa Gosvâmî:

râdhâ-mukunda-pada-sambhava-gharmabindu-
nirmañcanopakaraòe kèta-deha-lakëyâm

Cuando Ärî Lalitâdevî encuentra una gota de sudor en los pies de Ärî Ärî Râdhâ-Govinda, ella misma se ocupa de removerlo. "¿Cómo apareció esto ahí? Estamos andando a su alrededor para ver que ni el más leve dolor pueda entrar este dominio a perturbarlos. Pero ¿cómo ha aparecido esta gota de sudor sin que nosotras lo notáramos? ¡Sudor, sudor!" Así furiosamente, se castiga a sí misma e inmediatamente quiere tomar nacimiento un *lakh* (cien mil) de veces; con esa fuerza ella viene a remover esa gota de sudor de los pies de loto de cualquiera de la Divina Pareja. Si la mínima dificultad es vista en el área del servicio, los asociados del Señor no pueden tolerarlo de ninguna manera, semejante anhelo, seriedad y autocensura se encuentra en ellos. Ärî Caitanya Mahâprabhu dijo:

sanâtana,deha-tyâge kèëòa yadi pâiye
koti-deha ksaneke tabe châdite pâriye
Caitanya-caritâmèta, Antya 4.56

"¡Oh Sanâtana! Para obtener el servicio de Kèëòa, inmediatamente quiero morir millones de veces. Estoy listo para abrazar diez millones de muertes si eso me ayudara a servirle".

Hlâdinî-äakti, la potencia del sentimiento, es Ärîmatî Râdhârâòî. Incluso ella siente disgusto en su interior: "Yo no puedo". Esto apoya la posición extrema: "No puedo hacer mi servicio, mi deber; no puedo hacerlo".

En su encuentro en Syamanta-pâncaka en Kurukëetra, repentinamente Kèëòa cayó a los pies de Ärîmatî Râdhârâòî e imploró perdón: "Yo soy un criminal, un ofensor de tu posición. Tú eres tan rendida, no pude cumplir con Mi verdadero deber hacia Ti. Tu servicio a Mí es tan amoroso, no puedo cumplir Mi deber hacia Ti". Pero Ärîmatî Râdhârâòî dijo: "Soy Yo quien cometió ofensas, porque a pesar de Tu separación, todavía estoy viviendo. Eso prueba que soy una ofensora. Yo soy la ofensora, no Tú, debido a que estoy viviendo. Esa es una prueba suficiente que Yo no soy digna de Ti. ¿Por qué no morí por Tu separación? Esa es la prueba".

Kèëòa cae a los pies de ella: "Tu posición es tan elevada, tan excelsa. Mientras estuve sin ti, incrementaron mis diferentes deberes. Sin tratar de satisfacerte, me ocupé en considerar diferentes deberes". Pero Ärîmatî Râdhârâòî dijo: "No, no, yo soy quien ha ofendido, porque no he muerto sin Tu compañía. Encontramos en las Escrituras que el masculino tiene tal libertad, no así el femenino. Así que debería haber muerto en la separación y Tú no cometiste ofensa al dejarme para hacer

muchos deberes aquí y allá. Tú tienes tantos deberes que cumplir, mientras yo estoy sólo para Tu servicio. De esta forma no pude mantener el estándar”. Tal fue el encuentro en Kurukëetra.

De esta manera en los pasatiempos de Kèëòa, las potencias son *sandhinî*, *saêvit* y *hlâdinî*. *Hlâdinî* mantiene la posición más elevada debido a la autorrendición masiva. Luego está *saêvit* y después la tercera posición es la de *sandhinî*. Pensar, sentir y desear: Desear es *sandhinî* pensar es *saêvit* y sentir es *hlâdinî*.

Ordinariamente podemos pensar que el sentimiento es lo último de todo, pero no, es lo primero. El sentimiento es lo primero. Al sentimiento verdadero se le ha dado una posición elevada. Todos estamos bajo el efecto del sentimiento. Todos estamos buscando y el sentimiento está comandando. Pensamos que el sentimiento es el resultado. No. El sentimiento lo está dirigiendo todo. Primero el sentimiento, luego el pensamiento y entonces la voluntad. Generalmente, los *karmîs* dan mayor importancia a la voluntad (poder de voluntad) como la directora; y los *jñânîs* colocan todo en el pensamiento: “Nosotros dirigimos la voluntad, así estamos manteniendo la posición elevada”. Pero el sentimiento está en la base de todo. Él, ella o eso, está dirigiendo todo. Así se ha dicho. Debemos entender la posición del sentimiento.